

INMA CUESTA DE 'LA NOVIA' A ALMODÓVAR,
CON ESCALA EN ARGENTINA

LA TRANSGRESORA VALIENTE



RUBÉN CORTADA

Esos ojos que
todo lo observan

CONTENIDOS

Rodrigo Muñoz Avía 4

Uno de nuestros narradores más ingeniosos imagina la delirante e improbable (o no) conversación entre un padre novelista y un hijo actor.

Alejandro Melero 6

El autor de la celebrada *ClimaX* engrosa la sección Nuevas voces con *Vida en Marte*, título prestado de David Bowie y relato de protagonista diminuta y originalísima...

González Suárez 8

El director de *Remando al viento* o *Epilogo* confiesa una juventud difícil y su bien cincelado escepticismo en torno al ser humano. "Hago cine para las personas individuales", resume.

**Mediaset, líder en ficción** 52

Todas las series de Telecinco y Cuatro pasan por la mesa de Toni Sevilla, director de Ficción del gigante audiovisual. Y él lo ve claro: vivimos ahora, más que nunca, "el momento de los creadores".

'Allí abajo' 56

Las aventuras que protagonizan María León y Jon Plazaola conquistan a una media de cuatro millones de españoles por episodio.

El largo camino 66

Ginés García Millán

Savia nueva 68

Úrsula Corberó

La mirada de... 70

Inma Cuesta

Cruzando Puentes 74

Rubén Cortada

Humor con sentido 76

Neus Sanz

Bernard Hiller 92

El gran gurú de la formación específica para actores protagonizó una sonada clase magistral en el Centro Actúa.



PANORAMA

Gran fiesta de los Premios Actúa 24

El máximo galardón de AISGE llega a su séptima edición con un lleno en el Nuevo Apolo y las estatuillas en manos de Raúl Arévalo, Adriana Ugarte, Ana Belén, Gloria Muñoz, Juan Diego, Manolo Zarzo, Sara Baras y Goyo Montero. Los HazTuAcción, para Feder, CEAR y Versión Española (TVE).

IX Premio Paco Rabal 20

Elsa Fernández-Santos obtiene el principal galardón en la novena edición de nuestro certamen de periodismo cultural. Completan el palmarés de este año Alberto Ojeda y Juan José Ontiveros.

'Mamá' Balaguer cumple 90 26

La decana de nuestros artistas adquirió la condición de nonagenaria con una entrañable fiesta en Alpedrete (Madrid), su localidad de residencia, y cuyo centro cultural ha sido bautizado con su nombre.

Isabel Ordaz 62

Ocho años la contemplan ya en *La que se acerca*, tras dejar su huella en *Pepa y Pepe* o *Todos los hombres sois iguales*.

**Ficción consciente** 65

Sergio Garrido reflexiona sobre los paralelismos entre la realidad y las tramas de los mejores guionistas televisivos.

Reparto de lujo 78

Óscar Ladoire

Tiempo de danza 80

Sharon Fridman

La silla del director 82

Manuela Burló Moreno

Foto fija 84

Tres perfiles jóvenes

Secciones 86

Libros, Última Toma y En Nuestro Recuerdo

Foro Iberoamericano 96

La gran cita anual con los máximos expertos en el sector audiovisual en español y portugués a ambos lados del océano tuvo lugar esta vez en Quito. Ecuador acogió también la Asamblea General de Latin Artis

TVEMOS

ENTREVISTAS

INSTITUCIONAL

**ACTÚA**

Nº 45 OCTUBRE/DICIEMBRE DE 2015

Revista cultural de AISGE • Artistas Intérpretes, Sociedad de Gestión

Edita • Fundación AISGE

Depósito legal • M-41944-2004

ISSN • 1698-6091

Director de la Fundación AISGE • Abel Martín

Gerente de la Fundación AISGE • José Carlos Erdozain

Coordinador del comité editorial • Willy Arroyo

Director de ACTÚA • Fernando Neira

Diseño original • Beatriz Sánchez

Edición y maquetación • Francisco J. de Antonio

Imagen portada • Enrique Cidoncha

Fotografía • Enrique Cidoncha, Belén Vargas, Alfredo Arias y Sergio Lardiez y Archivo ACTÚA.

Distribuye • Fucoda

Patronato de la Fundación AISGE • Pilar Bardem (presidenta), Willy Arroyo, Asunción Balaguer, Isabel Blanco, Maitte Blasco, Juan Diego Botto, Frank Capdet, Carlos Castel, Amparo Climent, Emilio Gutiérrez Caba, Mercè Managuerra, Fernando Marín, Sergi Mateu, Mario Pardo, Cristina Plazas, César Sánchez, José Manuel Seda y Ana Turpin.

Nota • AISGE ACTÚA es un medio de comunicación plural. AISGE no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en entrevistas, artículos de opinión u otras informaciones publicadas en estas páginas.

Esta es tu revista:

Nos interesan tus opiniones, comentarios, críticas o sugerencias. Puedes hacernos llegar cartas al director y todo tipo de propuestas a la dirección electrónica fneira@fundacionaisge.es. Si prefieres el correo postal, escribenos a AISGE ACTÚA / Fundación AISGE. Ruiz de Alarcón, 11. 28014 Madrid

Esta revista también puede leerse en www.aisge.es

David Tortosa Por Manolo Pavón

EL ACTOR ■ Nació en Granada hace 38 años y lleva más de una década forjando su carrera. Fue alumno de Juan Carlos Corazza y a sus órdenes se subió por primera vez al escenario, donde luego se curtió gracias a obras de las compañías La Encina y Vía Muerta. En el circuito alternativo de la capital le conocen bien por *¿A quién te llevarías a una isla desierta?* o *Un balcón con vistas*, pero también ha intervenido en espectáculos de mayor alcance, como los musicales *Más de 100 mentiras* o *Excítame: el crimen de Leopold y Loeb*. El último título en su andadura teatral es *Las heridas del viento*, de Juan Carlos Rubio, cuyo elenco completa al lado de Kiti Manver. No se queda atrás su experiencia en el cortometraje, un formato para el que habitualmente le reclaman Jota Linares (*Ratas, Dead Celebrities*), Cristian Valenciano (*La musa y la conciencia, Efusión*) o el tándem de Mar Delgado y Esaú Dharma (*Un futuro brillante, Another crisis*). La televisión le ha ofrecido hasta ahora papeles episódicos en *La que se acerca*, *Cuéntame*, *Bajo sospecha*... Web: www.davidtortosa.com Twitter: @David_Tortosa

EL FOTÓGRAFO ■ A este granadino de 1980 se le desató de adolescente una vocación que le hizo cruzar el país hasta Terrassa (Barcelona) para graduarse en Fotografía por la Universitat Politècnica de Catalunya. Su currículum alcanza ahora altos vuelos tras encadenar la foto fija de tres grandes estrenos: *Julieta* (Pedro Almodóvar), *Palmeras en la nieve* (Fernando González Molina) y *Que Dios nos perdone* (Rodrigo Sorogoyen). En el mundo del corto ha ejercido como director de fotografía para piezas de Jota Linares y ha acompañado en sus debuts tras la cámara a los intérpretes Raúl Arévalo o María Hervás. El diseño de numerosos carteles constituye su principal aportación al teatro. Esta estampa surge de una sesión de estudio en la que echaron una mano Chema Noci y Rebeca Durán. "A David le conozco desde hace muchos años", cuenta Manolo, "se podría decir que es mi muso. Buscábamos reflejar su bien llevada madurez con un aspecto más serio y una imagen más dura. Probamos elementos y nos divertimos". Web: www.manolopavon.com Twitter: @manolopavonfoto

El novelista y el actor

Rodrigo Muñoz Avia*

Queridos amigos, se me ha ocurrido escribiros unas líneas que reflejaran, yendo al estereotipo, las diferencias de carácter entre los actores y los escritores, y resulta que me ha salido una breve pieza teatral. Espero que os divierta.

NOVELISTA (albornoz, zapatillas de estar en casa, aspecto descuidado) está sentado frente a un escritorio con un ordenador portátil. Tiene las piernas cruzadas y la mirada perdida en lo alto, buscando las ideas. Enfrente de él se ilumina un sofá chester, sobre el que está sentado ACTOR (joven, vaqueros ajustados, camiseta blanca con cuello de pico).

– ACTOR. Papá, ¿por qué los escritores sois tan callados?

– NOVELISTA. Piénsalo.

– ACTOR. Ya lo he pensado, pero prefiero que lo respondas tú.

– NOVELISTA. ¿Y eso? ¿Por qué?

– ACTOR. Te vendría bien. Sabes, me gustaría que hicieras un ejercicio de verbalización, que te levantarás [se pone de pie], proyectaras la voz [proyecta la voz, camina, declama y sobreactúa de manera voluntaria, casi provocadora] y contarás por qué los escritores sois tan reservados, me gustaría que sacaras fuera esas voces que llevas dentro antes de que te devoren, que exteriorizaras, ¿sabes lo que eso significa? ¡exteriorizar!, ¡exteriorizar!

NOVELISTA, impertérrito, tarda en decir algo.

– NOVELISTA. ¿Por qué los actores gritáis tanto y os movéis tanto?

ACTOR se sienta de nuevo en el sofá.

– ACTOR. Piénsalo.

– NOVELISTA. Os encanta mostrar vuestras emociones. No hay nada más empalagoso que una reunión de actores.

– ACTOR. Si quieres métete con nosotros.

– NOVELISTA. No conocéis los límites del escenario, vivís como si siempre estuvierais en escena, como si los ojos de cien, doscientos, dos millones de espectadores

estuvieran permanentemente sobre vosotros. Es horroroso, todo es impostado, es falso. Un poquito de naturalidad, por favor.

– ACTOR. Te estás quedando seco, papá.

– NOVELISTA. Si la alternativa es pasarme el día exhibiendo mi efusividad, dando abrazos, caricias, besos y más besos a compañeros de profesión, prefiero mi sequedad.

– ACTOR. ¿No te gustan los abrazos, ni los besos?

– NOVELISTA. No me gusta la afectación en que vivís. No entiendo por qué meterse en la piel de otros implica olvidarse definitivamente de uno mismo.

ACTOR se levanta de nuevo, nervioso.

– ACTOR. ¿A qué llamas “uno mismo”? ¿A un ser tímido, introvertido y asocial? Pues no, nosotros no somos así, no podemos ser así.

– NOVELISTA. Sin una identidad propia el actor no puede construir otras identidades.

– ACTOR. Nuestra naturaleza es ser expansivos [él mismo se muestra expansivo, gesticulador]. Un escenario requiere fuerza, arrojo y una magnificación de los gestos y las emociones que nos permitan llegar al espectador.

– NOVELISTA. Perfecto, lo que pasa es que el espectador se va a su casa, pero vosotros parece que nunca descansáis.

– ACTOR. No es tan fácil.

A veces hace falta una transición. Si haces tu personaje orgánico...

– NOVELISTA. Orgánico [ridiculiza]. Me encanta esa palabra. Lo que en el escenario es orgánico, en la calle es engolado y presuntuoso.

– ACTOR. ¿Y quién lo dice? ¿Lo dices tú? No creo que seas una vara de medir muy fiable. ¿Lo calculas con tu procesa-

dor de textos o qué?

– NOVELISTA. El escenario os pone, pero con la dosis de adrenalina que os da cada representación no tenéis suficiente, necesitáis más, queréis convertir la vida en una orgía permanente de narcisismo.

– ACTOR. ¿Narcisismo? Narcisismo es hipotecar tu vida entre cuatro paredes solo con la ilusión de que alguien leerá tu bella manera de alinear palabras.

– NOVELISTA. Perdona, pero yo escribo para mí. Si estuviera en una isla desierta también escribiría.

– ACTOR. Papá, que me da la risa [se ríe, muy irónico]. Bueno, quizá es cierto, porque ya estás en una isla desierta. ¿Sabes lo que te pasa, papá? Que tienes envidia.

– NOVELISTA. Me muero de envidia. Pero no te preocupes, el próximo día que vea a otro escritor, le daré muchos abrazos, lo besuquearé, lo sentaré sobre mis piernas y le acariciaré la espalda.

– ACTOR. Harás bien.

– NOVELISTA. Qué bonita es la camaradería entre compañeros de profesión, esa confraternización ilimitada.

ACTOR se sienta de nuevo.

– ACTOR. Te cuesta entenderlo, nosotros trabajamos en equipo, dependemos del otro, de su mirada. Somos como células de un mismo organismo, por eso tenemos tanta intimidad entre nosotros. Tú tiendes a vernos de manera individualizada, pero es que no eres consciente de todo lo que compartimos. Tu trabajo es el más solitario del mundo, es normal que no nos entiendas.

– NOVELISTA. No es tan solitario, no te creas.

– ACTOR. Ya. ¿A quién has visto hoy?, a ver.

– NOVELISTA. A ti. ¿Te parece poco? Eres tan “expansivo” que es como ver a veinte personas al mismo tiempo.

– ACTOR. Y aparte de mí, ¿a quién más has visto?

– NOVELISTA. Pues... al mensajero de Amazon.

– ACTOR. ¿Y ayer?

– NOVELISTA. Ayer no compré nada en Amazon.

– ACTOR. ¿Y el lunes?

– NOVELISTA. Al mensajero de Amazon.

– ACTOR. Seréis amigos.

– NOVELISTA. Van cambiando.

– ACTOR. Como nosotros, que vamos cambiando [ríe él solo].

NOVELISTA se levanta por fin, se estira un poco y camina hasta una ventana, por la que mira.

– ACTOR. ¿Cómo puedes escribir sobre el mundo sin salir de aquí?

– NOVELISTA. Sí que salgo. Además hay una cosa llamada imaginación y otra llamada vida interior. Quizá te suenen.

– ACTOR. Sí, y hay una cosa llamada comunicación, quizá te suene.

– NOVELISTA. Me suena.

– ACTOR. Deberías arreglarte un poco, aunque estés solo y no salgas de casa. ¿O te gusta esa “identidad propia”?

– NOVELISTA. Vale, lo haré, no te preocupes. Bueno, ¿a qué has venido?

ACTOR respira hondo. Mira a NOVELISTA y se levanta del sofá.



LUISFRUTOS

– ACTOR. A darte un abrazo.

– NOVELISTA. ¿A darme un abrazo?

– ACTOR. [se acerca a él] Sí, a darte un abrazo.

ACTOR rodea el cuerpo de NOVELISTA con los brazos. NOVELISTA hace lo propio, con escaso entusiasmo.

– ACTOR. ¡Más fuerte!... Ahora dame palmadas en la espalda... ¡¡Más fuerte!!...

¡Aprieta, joder, que no noto nada!

NOVELISTA obedece un poco, pero al mismo tiempo ríe, como marcando distancias. En todo caso, el abrazo dura unos segundos más, en los que no dicen nada. NOVELISTA se separa por fin.

– ACTOR. ¿Te ha gustado? Si hicieras esto a diario, todo iría mejor. Hasta tu literatura.

– NOVELISTA. Sí, sí. ¿Eso es todo?

– ACTOR. [alegre] Pues, sí, básicamente. Oye, me retiro, que entro a ensayar a las seis.

ACTOR se encamina hacia la puerta. NOVELISTA no dice nada, pero vuelve a sentarse delante de su escritorio. ACTOR abre la puerta y mira a NOVELISTA.

– ACTOR. Adiós, eh.

– NOVELISTA. [voz baja] Adiós.

Cuando ACTOR está a punto de cerrar la puerta, NOVELISTA interviene.

– NOVELISTA. ¿Cuándo vuelves?

– ACTOR. Ah, no lo sé. Tengo los ensayos de Mamet y la semana que viene empiezan los bolos con La Factoría. Dame un toque tú, ¿vale?, y nos vemos. Ciao.

– NOVELISTA. Ciao.

NOVELISTA se queda solo, con la mirada perdida. Al poco suena el telefonillo. NOVELISTA acude a responder.

– NOVELISTA. ¿Quién es?

– ACTOR. [en off] Un paquete de Amazon. *NOVELISTA duda un momento, pero la risa de ACTOR lo aclara todo.*

– NOVELISTA. Muy gracioso.

– ACTOR. [en off, riendo] ¡Hasta luego, papi!

Se oye cómo ACTOR cuelga el telefonillo. NOVELISTA también cuelga.

TELÓN

(*) Rodrigo Muñoz Avia (Madrid, 1967) es hijo de los pintores Lucio Muñoz y Amalia Avia, y hermano del director de cine Nicolás Muñoz. Ha hecho réir a varias generaciones con ‘Psiquiatras, psicólogos y otros enfermos’ (2005) o la reciente ‘Cactus’ (2015). También ha despuntado en la literatura infantil y juvenil, tanto en prosa como en teatro.



JESICA FICHERO



Vida en Marte

Alejandro Melero*

Hola. Soy Pura. No sé si alguien escuchará esto que tengo que decir. Probablemente no. Da igual, hay veces que lo importante no es hacerse oír, sino desfogarse. Es eso o explotar. Ojalá mis miedos fueran infundados, alucinaciones por culpa de tanto tiempo como paso sola. Pero algo me dice que no, que los rumores son ciertos, que están a punto de llegar, que es cuestión de tiempo que el mundo tal y como lo conozco acabe para siempre. Espero que si alguien escucha esto alguna vez entienda que yo nunca he hecho daño a nadie, que soy solamente una pequeña gotita de agua en Marte que no pue-

de imaginarse ese interés por encontrarme, como si yo fuera una forajida o una prófuga. Que lo único que quiero es tranquilidad y seguir aquí como siempre, sin molestar y sin que me molesten.

A lo mejor sí tengo algo de culpa. Cuando vi por primera vez esa máquina que nos mandaron desde la Tierra no le presté la atención suficiente. Fui de las que criticaron todo el revuelo que se armó. "Es solo una máquina fea y destartada", dije. Y me reía de las más viejas, que decían que no nos traería nada bueno. Me pasa por bobalicona y por tener la boca tan grande. En realidad es que yo tenía más miedo que nadie, ahora no me da vergüenza admitirlo. Por eso hacía como que no

me afectaba. Cuando se supo el lugar en el que iba a aterrizar se lió bien gorda. Todas las gotas se empeñaron en ir a ver el espectáculo, y yo al principio me negué en rotundo. "¿Qué se nos habrá perdido a nosotras allí?", les decía. Pero lo hacía para que me invitaran a ir con ellas, porque a veces soy un poquito orgullosa. Y tengo que decir que cuando vi a ese robot caer tan lentamente, sujetado por ese paracaídas tan bonito, hubiese deseado tener manos para aplaudir. Lo que vino después ya no me gustó, porque esa máquina del diablo llegó para destrozar todo lo que tocó, dejando su rastro de terror por la superficie. Arrancó piedras preciosas y lanzó un láser que nos hizo temblar de pánico. Todo eso

con un rechinar horroroso que nunca conseguiré sacarme de los oídos. Así que salí corriendo sin mirar atrás.

Con la de agua que tendrán en la Tierra, no entiendo el empeño por encontrarnos a nosotras, que en el fondo somos unas infelices. Si buscaran los minerales preciosos de Saturno, con sus anillos llenos de diamantes, lo entendería. Pero, ¿nosotras? ¡Si esto es un secarral! ¿Y si los rumores fueran infundados? Cualquiera sabe. La verdad es que la velocidad del sonido está fatal, y lo que una oye puede llegar con tanto retraso que vaya usted a saber la de cosas que han podido pasar mientras tanto.

A veces, para calmarme, me esfuerzo por pensar que no pueden ser tan malos. Se dice de ellos que son unos sedientos y unos insaciables. Y que tienen la manía de dividir su planeta en partes distintas, unas buenas y otras malas, y al que le toca una mala no pasa a las buenas. Para ello separan esas zonas con agua. Yo no quiero que me utilicen en sus prácticas bárbaras. Anda, que si llegan aquí y les da por separar Marte en zonas... ¡Con lo bonito que está así! Con nuestras montañas rocosas, nuestros cráteres únicos en la galaxia y nuestras laderas escarpadas, que da gusto verlas. Si estoy muy triste, me deslizo por una pendiente, con cuidado de no enturbiarme. Y siento el peso de la gravedad sobre mí, empujándome, que me invita a mirar al infinito. Se me queda la sangre helada de pensar que esta sensación puede acabarse pronto.

Otras veces me acuerdo de cuando pasó por aquí esa cápsula del tiempo que mandaron los americanos. Nos encantó a todas, la verdad sea dicha. Dentro había maravillas. Dibujos pintados por terrícolas pequeños, muestras de sus minerales y hasta esqueletos fósiles de especies animales, algunas de ellas marinas. Eso me hizo pensar lo extraño que ha de ser tener una criatura nadando en tus entrañas, y me dio un poco de envidia.

También había en la cápsula réplicas de sus obras de arte, como por ejemplo un cuadro azul de una noche estrellada que no se parecía nada al universo, pero que al mismo tiempo lo retrataba tal cual es. Pero lo que más me gustó fue la música. Era oír y mi cuerpo se transformaba adoptando la forma de las ondas. Había de todo, desde piezas más antiguas interpretadas solo por

«A veces, para calmarme, me esfuerzo por pensar que no pueden ser tan malos. Se dice de ellos que son unos sedientos y unos insaciables. Y que tienen la manía de dividir su planeta en partes distintas, y al que le toca una mala no pasa a las buenas»

«A ver ahora qué pasa. Llevo todo el día revuelta desde que oí ese estruendo esta mañana. ¿Será que están ya cerca? Yo estoy bien en cualquier estado, sea líquido, sólido o gaseoso. Lo que no quiero es que me absorban. Y, sobre todo, que no me saquen de aquí»

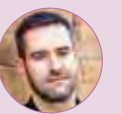
instrumentos hasta otras más modernas con voces humanas. Me cautivó una cantada por hombres jóvenes que hablaba sobre una chica llamada Lucy que estaba en los cielos con diamantes. ¿Se referirían a los discos de Saturno? Cualquiera sabe. Pero la que más me gustó se titulaba *Vida en Marte*, de un tal David. Cuenta la historia de una muchacha que tiene una vida muy triste y va al cine a que le cuenten historias para poder alegrarse. Y son las historias más fantásticas del mundo, con personajes tan extraordinarios como unos marineros que bailan o un tal Mickey Mouse. Tienen lugar en sitios con nombres de ensueño, como por ejemplo Ibiza. No entiendo casi nada de lo que dice, salvo el final. Ahí habla de nosotras. Se pregunta si hay vida en Marte. Esa frase me hace sentir muy importante, y gracias a ella entiendo que la música y el arte van precisamente de eso, de lograr que quien escuche sienta que es alguien importante. Cuando me acuerdo de esa canción pienso que, si son capaces de hacer algo tan bonito y tan lleno de significado, entonces es que no pueden ser tan malos.

A ver ahora qué pasa. Llevo todo el día revuelta desde que oí ese estruendo esta mañana. ¿Será que están ya cerca? Yo estoy bien en cualquier estado, sea líquido, sólido o gaseoso. Lo que no quiero es que me absorban. Y, sobre todo, que no me saquen de aquí. Porque si es cierto que nosotras somos el origen de la vida, eso significa que ya hay vida en Marte. Poco importa si ha empezado ya o si todavía falta tiempo. Lo importante es la posibilidad. Y esta gente, cuando se empeña, no para hasta conseguirlo. Acordaos si no de lo que sucedió en la Luna.

No me tenía que haber separado del grupo. Pero me dio rabia verlas a todas tan embelesadas con el robot de la misión terrícola. Qué pánfilas son. Si me pongo rabiosa, no razono. Las dejé a su bola, y cuando volví, ya no estaban. ¿Se las habrán llevado ya? Como me hayan dejado aquí sola, sería para matarlas.

¿Qué será ese ruido? Parece que llegan. ¿Serán ellos al fin o se tratará de otro robot? Yo no sé si es peor que me lleven o que no me descubran y me quede aquí sola. Tengo mucho miedo. Si ahora volviese a pasar la cápsula del tiempo y sonara la canción de David, no sabría qué responder cuando pregunta si hay vida en Marte. Sola como estoy. Me parece que lo único que puedo hacer es deslizarme por esa ladera, confiar en la gravedad, disfrutar de su peso y mirar al infinito. Tal vez por última vez.

Alejandro Melero es profesor de Comunicación Audiovisual en la Universidad Carlos III de Madrid. Firma y dirige obras de teatro que ya se han representado en España, Perú y Estados Unidos. Entre ellas destacan 'ClimaX' (con cuatro temporadas en Teatro Afili de Madrid), 'Nuestro hermano' (representada en La casa de la portera y el Teatro Fernán Gómez de la capital) o la más reciente 'Éxtasis' (nuevamente en el Teatro Afili). Su última publicación es el libro de relatos 'La escalera oscura' (2015).



Javier Olivares León

Antropólogos y sociólogos del mundo, desengañense: la crisis de los 80 no existe. Al menos para los asturianos de 1934. "Fíjese: llevo peor los 81 años. No lo parece, pero de 80 a 81 hay un salto", bromea Gonzalo Suárez. Pertinaz madrugador, senderista urbano y conversador más que ameno, Suárez nunca abandona la actividad común a sus múltiples oficios: "Sin la agarradera de escribir me siento perdido. Tengo un guion acabado y últimamente estoy improvisando un relato de narrativa para completar otro que ya tenía". El proteico creador celebra en este 2016 los 25 años de su Premio Nacional de Cinematografía. Este café en plena plaza de Oriente promete.

– **Está usted en forma.**

– Sí, lo intento. Preferiría más ejercicio, más movimiento. Me refiero al ejercicio de rodar, aunque sea cuesta abajo. Me encantaría rodar escribiendo y escribir rodando. El problema de la literatura es que estás demasiado tiempo sentado.

– **Y del cine, ¿qué es lo que más le gusta?**

– Todo el proceso, excepto el anterior y el posterior, los estrenos y festivales. Son demasiados exámenes. Pero me encanta rodar, el montaje y la sonorización.

– **¿Es la ilusión de emparentar lo visualizado con la realidad?**

– Y la de cubrir aspectos no previstos. Cuando llego a un rodaje da la sensación de que no he leído el guion, si no fuera porque lo he escrito yo [sonríe]. Naturalmente es una impresión buscada y trucada. Dejo un margen a la improvisación previamente preparada, porque los guiones los perfilo mucho.

– **Esa es la magia del cine, dicen.**

– Claro, ver hecho realidad eso. A diferencia de la literatura, que ya no tiene vuelta atrás.

– **¿Beneficia su panorámica cinemascoppe a sus libros y viceversa?**

– Yo creo que sí. Empecé en el cine haciendo de todo, director, productor y actor. No sabía casi nada, pero me sustentaba en una manera personal de ver el mundo que me había dado la literatura. Y esa forma de visualizar me ayudaba, sin haber pasado por una escuela de cine. Tampoco era un cinéfilo, solo un buen espectador. La literatura es la que me dio el estilo, a través de la palabra. Fui mejorando... o quizá no, no lo sé [risas].

– **Tuvo usted de agente literaria a Car-**

GONZALO SUÁREZ

El director de 'Remando al viento' o 'Epílogo' maneja con soltura todas las facetas que adornan su currículum. Con un guion siempre en puertas, repasa una carrera llena de éxitos cinematográficos y literarios

«De niño, la imaginación fue antídoto de una realidad insoportable»

men Balcells, como García Márquez o Vargas Llosa.

– No cumplí con sus expectativas: al ponerme a hacer cine, se creó un problema, hoy menos raro. Que un escritor se pusiera a filmar era algo insólito, mal visto. Algunas críticas me recordaban lo de "zapatero a tus zapatos". Y eso desconcertaba. Carmen se volcó sobre sus estrellas y lo hizo muy bien. Fue un personaje genial, sobrevolaba todo.

– **¿Cómo surgió su afinidad con Julio Cortázar?**

– No lo sé. Los encuentros, las personas, los amigos... no tienen un porqué siempre. No

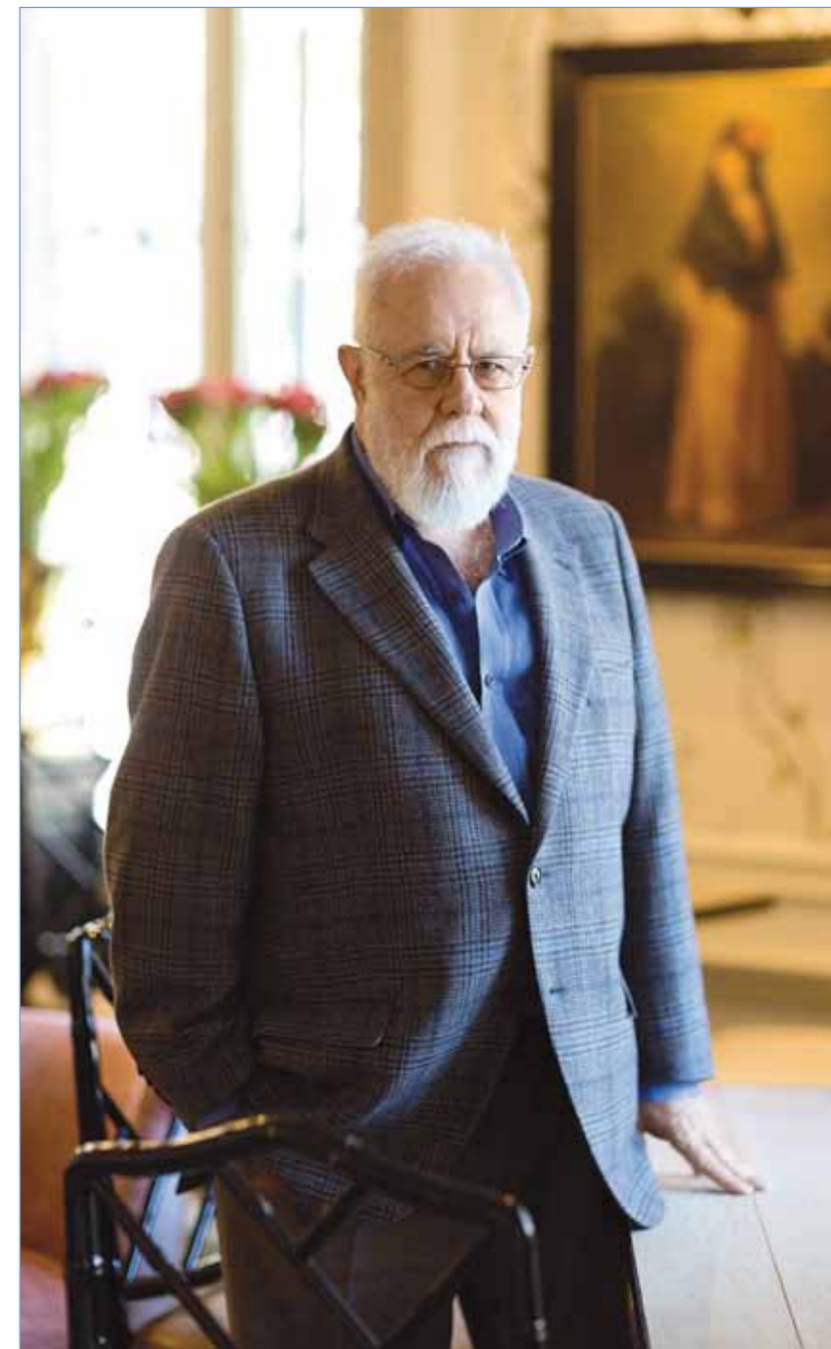
me pasó lo mismo con García Márquez ni Vargas Llosa. Lo de Cortázar es recíproco y simultáneo: como con Sam Peckinpah, tuve una amistad duradera. En ambos casos, hasta su muerte. A Cortázar le perdí un poco la pista a raíz de su segundo matrimonio. Suele suceder.

– **¿La culpa de su inquietud es paterna?**

– Más bien de mi madre. Pero el hecho de que leyera y escribiera, de mi padre, que me instruyó hasta los diez años. Era catedrático de Literatura Francesa en Oviedo y yo no fui al colegio hasta entonces.

– **¿Pasó usted hambre en la Guerra Ci-**

ENRIQUE CIDONCHA



ANA BELÉN... Y VÍCTOR MANUEL

■ Gonzalo Suárez firmó uno de sus éxitos en 1971: *Morbo*, protagonizado por Ana Belén y Víctor Manuel, la pareja de moda. "A Víctor lo encontramos por casualidad Oriol Regàs y yo cuando buscábamos actor. A ella ya la teníamos decidida". La película tuvo eco rosa, también, porque el rodaje culminó en boda. Pero no convenció al impulso creativo de Suárez, poco amigo del *estilo Lazaga* y del emergente *landismo*. "Yo estaba avergonzado, porque entonces el cine comercial estaba mal visto. Era sinónimo de cine menor. Todos íbamos de Bergman, por lo menos". Ya puestos, el director desvela la controvertida escena de la que debió partir la película, desestimada precisamente por no ser comercial: en un incendio, detrás de unos árboles, aparecía una pareja imitando a Víctor y Ana, como en un espejo deformante. "En mi idea original eran ellos mismos años después, en una visión terrorífica del matrimonio. Pero se hizo de forma más *light*". Como, pese a sus recelos, las salas se llenaron, Suárez repitió con la pareja en *Al diablo con amor*. "Era una buena comedia, musical, muy primitiva. Pero se les acusó de ultrajar una bandera española en México, y destrozaron el cine de Madrid en que se estrenó. Víctor compró la película, creo que para retenerla", concluye.

vil y durante la posguerra?

– Hambre... más bien miseria, intelectual, mental y de la otra. Recuerdo las bombas, que nos metían bajo la cama para eludir la metralla. Pero no me resultaba dramático, porque no tenía con qué comparar, al no haber conocido otra cosa: "Hay bombas, luego este mundo debe de ser así". Y resulta que no vamos desencaminados.

– **También había bombas en su casa.**

– Sí. Mis padres se llevaban fatal, hasta su separación, algo traumático en aquella época. Debí de pillarme con 12 años, porque recuerdo que disfrutaba una beca en

el Liceo. Tenía yo, de repente, toda la responsabilidad. Éramos tres hermanos: a mi hermana le llevo cinco o seis años, y a Carlos [director de fotografía], doce. Fue una catástrofe: de repente te convertías en un apestado, además.

– **¿Diría que no tuvo una infancia feliz?**

– Para nada. No añoro la infancia, salvo la imaginación, antídoto de una realidad insoportable. Era una huida o una búsqueda, aún no lo sé.

– **¿Qué imaginaba?**

– Convertí el pasillo de casa en una selva. Veía gorilas, pigmeos con flechas envenenadas...

dibujaba personajes y los ponía por el pasillo. Algunos terroríficos, otros no tanto. Hacía teatrillos de cartón. Tenía como público a una prima de la edad de mi hermana. Era un pasillo largo en la zona de Retiro. Sainz de Baranda, 20.

– **¿Ha vuelto por allí?**

– Sí. Hace poco pedimos permiso para subir y verla. La habita un señor muy mayor y amable, que fue precisamente quien la ocupó al irnos. Surge una impresión extraña, con los años: era un piso oscuro, sórdido, parecía igual que entonces.

– **¿Y la selva del pasillo?**

– Es más pequeño, todo te parece mayor cuando eres niño. Allí vivimos después de la guerra. Cuando se separaron mis padres, me quedé a vivir con mi padre. Fuimos retrocediendo, según avanzaba Franco, y acabamos en Valencia.

– **¿Por qué Valencia?**

– Porque mi abuelo materno, de derechas, nos garantizaba protección: mi padre era socialista y, pese a todo, lo encerraron. Pero

no le dieron el paseillo como al hijo de Clarín, el primer fusilado intelectual de Oviedo por el simple hecho de ser el rector de la Universidad.

– **¿Le ha quedado desconfianza de aquello?**

– Pues sí, no me fio del mundo. Lo arrostro con ciertas dosis de valor, pero en general desconfío del ser humano. Escribo y hago cine para las personas individuales. A veces se juntan, y otras veces la sala está vacía [risas]. No me gusta el concepto público, los demás. Como dice la palabra, los demás están de más.

– **¿Cuándo se fue a París?**

– En tercero de Filosofía, después de un año de Filología Francesa, que no me interesó. Me obsesionaba París, lugar mítico y meca. Aguanté mientras me aguantó el pasaporte sin carta de trabajo. Y eso que había debutado como actor en el María Guerrero con *En el momento de tu vida*, de William Saroyan. Allí estaba la plana mayor

de la interpretación, como Fernando Guillén y otros 30 personajes.

– **También fue usted deportista.**

– André Currèges, el modisto que trabajaba en Balenciaga, nos enseñó a jugar al rugby, y luego pasé al balonmano en campo de fútbol, de once contra once. Dejé el balonmano cuando pasó a cancha. Prefería en hierba. Sería influencia asturiana...

– **¿Volvió a Barcelona, desde París?**

– Ya con mi mujer, Hélène. Vivimos 16 años en Barcelona. Allí hice periodismo [en gran parte, deportivo], allí editaron mis

primeros libros y mis primeras películas, y allí nacieron mis cuatro hijos.

– **¿Le ayudó su relación con el fútbol para el cine?**

– Pues sí. Angelo Moratti, el presidente del Inter, me pagó la primera película, *Ditirambo*. Fue en agradecimiento por unos informes que hice para el entrenador Helenio Herrera. Lo escribí, produje, dirigí e interpreté. Costó 3.700.000 pesetas.

“

«NO ME FÍO DEL MUNDO. LO ARROSTRO CON CIERTAS DOSIS DE VALOR, PERO DESCONFÍO DEL SER HUMANO. HAGO CINE PARA LAS PERSONAS INDIVIDUALES»

“

«ANGELO MORATTI, EL PRESIDENTE DEL INTER, ME PAGÓ LA PRIMERA PELÍCULA, 'DITIRAMBO', POR UNOS INFORMES PARA HELENIO HERRERA»

– **¿A cuánto equivaldría hoy en tipo de película?**

– No fue tan menor... Rodamos en París, con Currèges, y en Milán, con Helenio. Episódicamente. Fue un rodaje medio-alto, de seis, siete semanas. El de *Oviedo Express*, la última, duró nueve semanas, por ejemplo.

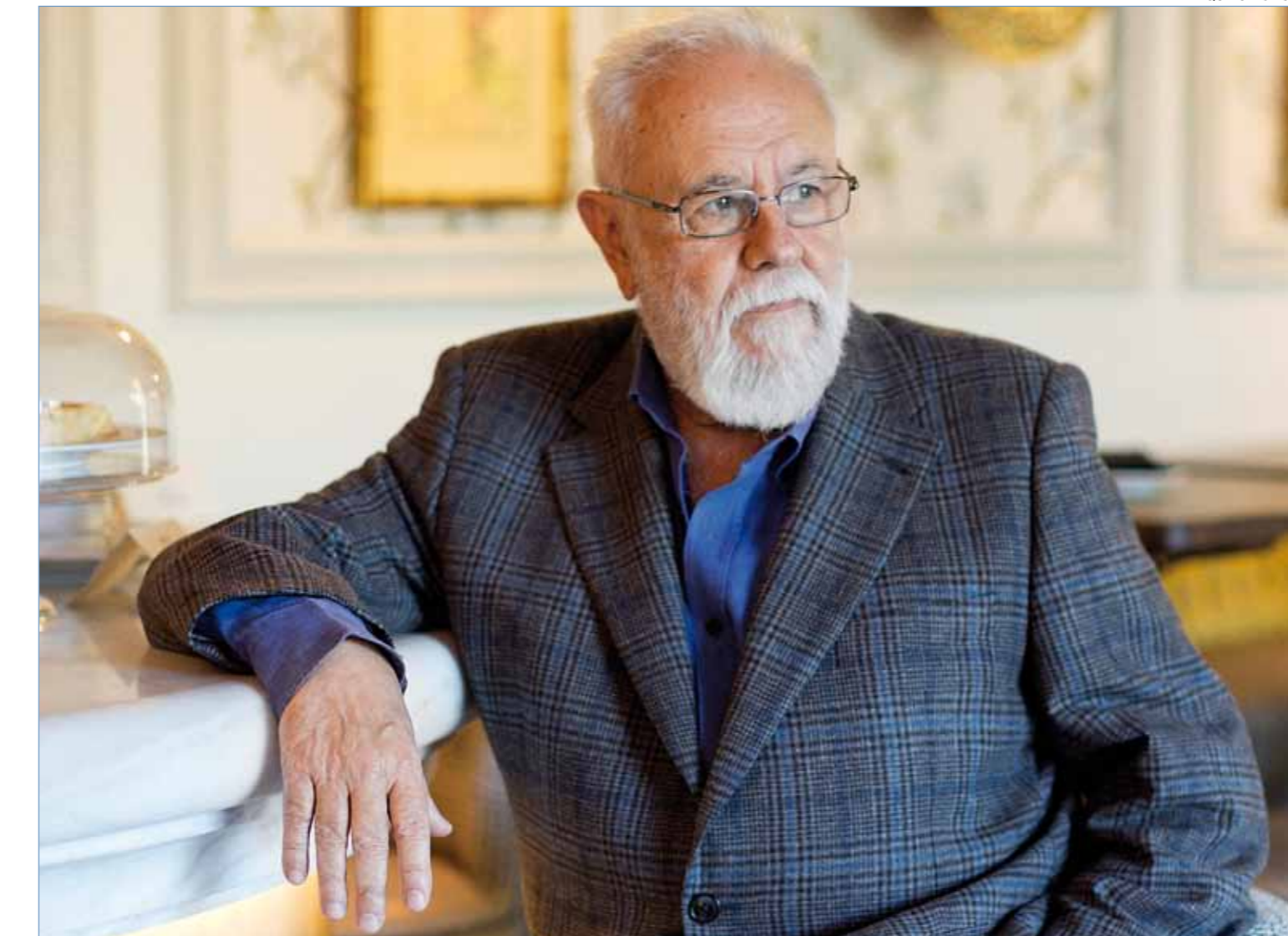
Y Suárez se lió la manta a la cabeza, hasta las 27 películas. “Sí, hice *El extraño caso del doctor Fausto*, hice *Aoom...* ¿27 películas? No lo recordaba”. También ha escrito 17 libros –el último, *Con el cielo auestas*–, y ha dirigido más de 200 anuncios publicitarios, que él define como un mundo aparte. Un ejemplo: aquel *spot* de pasta con Plácido Domingo, de 30 segundos, se rodó en Milán y en Parma, y en estudio se recreó un vagón del Orient Express. “Aquello me dio la idea para la película *Oviedo express*. Había pasta para la pasta. Esto es como lo de cine o literatura: para alguna gente, si haces una cosa no haces otra. Pero a mí se me da bien hacer cosas cortas. Y vendría bien para mantenerme a flote”.

– **Manoel de Oliveira trabajó hasta los cien años largos.**

– No aspiro a tanto, quizá a pintar como Picasso a los 90, como un niño. Pero quiero completar otra década de rodaje.

– **¿Está de acuerdo en que *Epílogo* es la bisagra entre su cine y su literatura?**

– En realidad, en el cine siempre hay una base de literatura, el guion. *Epílogo* me llevó cinco años empecinado; dije que no



ENRIQUE CIDONCHA

a *La Colmena*, en cuyo guion había trabajado dos años con José Luis Dibildos. Pero no era ese el cine que quería hacer, yo entonces era muy radical: quería algo menos costumbrista. La hizo muy bien Camus, y yo lo haría ahora. *Epílogo* tenía escritores dentro y contó con mucho éxito, por fortuna. Sería difícil hacerla hoy. Me salvó.

– **Firmó usted seis títulos con Charo López. ¿Qué le atraía de ella?**

– ¡Qué no me atraía, dirá! Coincidimos en *Ditirambo*, su primera película y la mía. No sé si era su inteligencia, su fotogenia o su interpretación. Tiene un carácter animal, en el mejor sentido. Me gustaba hasta el timbre de voz, que se discutía. Y llegaron a doblarla frecuentemente. Incluso a mí en *Ditirambo* me doblaron.

– **Carmen Sevilla también impactó en *La loba y la paloma*.**

– Es que estaba estupenda. La película

EL SUÁREZ FUTBOLERO

■ La madre de Gonzalo Suárez convivió 20 años con Helenio Herrera (exentrenador del Barcelona). De esa relación surgió la versión futbolera del cineasta. “Tenía mucha confianza conmigo y me llevó a Italia, en tiempos del gran Luis Suárez”, recuerda. De repente se convirtió en observador del Inter de Milán para contrarrestar el *catenaccio* [táctica italiana que sublima la defensa]. En uno de esos viajes a Italia, Helenio le pidió que le entrevistara, para hacerse valer y mantener la puerta abierta del Barcelona. “Presenté el artículo al diario *Dicen*

y me pidieron más. Para preservar mi relación con HH, firmé Martín Girard”. Además de entrevistas y crónicas futbolísticas muy literarias, a lo Raymond Chandler, publicó charlas con el exdictador Fulgencio Batista, con José Bergamín a la vuelta del exilio... siempre con la firma de Martín Girard. Muchas están condensadas en el libro *La suela de mis zapatos*. “Fue una etapa estupenda. Conocí a futbolistas que merecían la pena, como Kubala, con el que vi partidos en el banquillo, a pesar de que Helenio le tenía cierta ojeriza por su lentitud”.

tuvo revuelo porque se le veía un pecho. ¡La censura solo autorizó uno! [risas] Y el reparto contaba con Donald Pleasance y Michael Dunn.

– **Carmelo Gómez es otro icono recurrente en su carrera.**

– Soy más intuitivo que contundente. En *El detective y la muerte* me gustó mucho. Y en *Oviedo Express...* Tiene cuerpo también interesante para determinados papeles, como *El portero*. No todos los actores vienen de una escuela de saber hablar, como le sucedía a Fernando Guillén. Y Carmelo me interesa mucho porque sabe hablar. Para mis enrevesados diálogos, literarios, quiero actores de la Royal Shakespeare, por lo menos.

– **...Como sucedió con el reparto de *Remando al viento*.**

– Eran todos muy jovencitos, pero provenían de allá. Tienen una convención unívoca, un tono de una escuela. Y eso hace que sinfónicamente funcione.

– **Cuando le presentaron a Hugh Grant para ese papel, ¿lo tuvo claro? ¿Le gustó ese aura bobalicón que sigue teniendo?**

– Sí, sí. En *Remando al viento* la alternativa era Daniel Day-Lewis. Pero resultaba demasiado duro para hacer de Lord Byron. Necesitaba alguien un poco más afeminado. Desde el primer *casting*, en Londres, me advirtió la representante que venía de protagonizar una serie de comedia. En hacer la película se tardó un año, en el que perdí actores, como Gary Oldman. Pero Hugh Grant tenía mucho interés: me llamó un día a las 3 de la mañana y me dijo que en 24 horas me lo confirmaba.

– **Por el otro lado, ¿cuesta encontrar actores veteranos?**

– Ahora todo el mundo es más joven que yo... Resulta difícil encontrar actores maduros de carácter, porque se están yendo. Me gusta reencontrarme con gente como Héctor Alterio [*Don Juan en los infiernos*, *El detective...*]. Cuando un actor trae la mochila de lo que ha hecho antes, el público no puede verlo como si fuera la primera vez. Llevan ya su carrera.

– **En televisión tuvo también éxito. ¿Haría hoy *Los pazos de Ulloa*?**

– En formato y en capítulos, sí. Lo hice como si fuera una película. Y no tendría inconveniente en concebir otra serie para la tele. Pero eso de hacer una serie que valga para película no me gusta. No es un acordeón y el ritmo no sirve.

REPORTAJE GRÁFICO: ENRIQUE CIDONCHA Y ALFREDO ARIAS

Los VII Premios Actúa celebran la pasión en el trabajo diario de los artistas



La gala en el madrileño Teatro Nuevo Apolo sirvió para galardonar a Ana Belén, Gloria Muñoz, Juan Diego, Manolo Zarzo, Sara Baras, Goyo Montero, Adriana Ugarte y Raúl Arévalo

En la misma velada, que coincidía con el 25º aniversario de AISGE, se entregaron los Premios HazTuAcción a CEAR, FEDER y el programa de TVE 'Versión Española'

Tito Antón

El madrileño Teatro Nuevo Apolo acogió el 30 de noviembre la gran noche anual de AISGE y de su Fundación. Una ceremonia sobria, conducida por el actor Víctor Clavijo, en la que se entregaron los VII Premios Actúa, galardones honoríficos que concede la Fundación AISGE a prestigiosos nombres del mundo del cine, el teatro, la danza y la televisión, así como los solidarios Premios HazTuAcción, que también han llegado a su séptima edición. Fue una velada de celebración en la que se dio un merecido aplauso a los galardonados en esta ocasión, en la que se rindió tributo a los miles de profesionales que con su trabajo diario llenan de ilusión la vida de quienes se sientan en los patios de butacas o frente a las pantallas de las salas o de los hogares, pero también en la que se recordó a las víctimas de los bárbaros atentados de hace unas fechas en París.

La fecha elegida para celebrar la gala en un coliseo completamente lleno coincidió con el 25º aniversario de la creación de la entidad de gestión AISGE, que echó a andar el 30 de noviembre de 1990, con su inscripción en el registro del Ministerio de Cultura, como un proyecto colectivo basado en la solidaridad, la eficacia, el rigor en la gestión y la transparencia, como se encargaron de recordar el propio Clavijo y la presidenta de la Fundación, Pilar Bardem.

En una emotiva velada, que se inició con un prolongado aplauso de homenaje a quienes fueron golpeados por el terror en las calles de la capital francesa, se premió a Ana Belén y Gloria Muñoz, en la categoría de Actriz; Juan Diego y Manolo Zarzo, en la de Actor; Sara Baras y Goyo Montero, en la de Danza; y Adriana Ugarte y Raúl Arévalo, en la de Joven Talento. Además, durante la misma se concedieron los premios solidarios HazTuAcción a la Federación Española de Enfermedades Raras (FEDER), la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) y al programa de TVE *Versión Española*.

La noche de celebración y camaradería tuvo su primer gran momento en el discurso de Pilar Bardem, actriz y presidenta de la Fundación AISGE, quien destacó que después de 25 años,

en que actores, bailarines, dobladores y directores de escena "hemos vivido momentos plácidos y momentos complejos, por no decir jodidos, podemos proclamar con orgullo que gozamos de más derechos y garantías que entonces". Un tiempo transcurrido que "nos hace a todos mayores, pero en el que solo he encontrado cariño, afecto, respeto y amor".

Pilar Bardem reclamó el papel de la Cultura, "que nos hace más libres, humanos, íntegros y, por encima de cualquier consideración, más felices". Resaltó la labor de la Fundación AISGE, que preside, la cual ha concedido en este cuarto de siglo de existencia más de 30 millones de euros en ayudas a "quienes han pasado y pasan malos momentos". En su opinión, el colectivo al que representa AISGE merece más atención, pues no entiende de filias y fobias: "necesitamos que se acabe la *venta* del IVA, que no nos traten como despojos sino como somos, que no nos consideren librepensadores peligrosos; en suma, merecemos políticos que den la talla y que sean abiertos de miras".

Su intervención, salpicada de ironía y algunas pinceladas de humor y reivindicación, concluyó con un recuerdo para los 130 ciudadanos asesinados en París unos días atrás. "No existe ninguna justificación para la barbarie y el asesinato, como tampoco para el bombardeo indiscriminado de la población siria, ni para la agresión y el hostigamiento a los musulmanes en los países europeos".

ESLABÓN ENTRE GENERACIONES

Tras el discurso de Pilar Bardem, quien estuvo acompañada en el escenario por los consejeros de AISGE, se dio paso a la entrega de los Premios Actúa en

sus diferentes categorías. Fue la propia Bardem la encargada de dar la primera estatuilla a una emocionada Ana Belén, quien agradeció el galardón: "Cuando no esperas un premio, recibirlo te produce mayor alegría. Esta es una profesión de empeño, trabajo y estudio, pero también de suerte. Y yo he tenido mucha. Quería ser artista y lo he conseguido". La actriz y cantante tuvo palabras de recuerdo y cariño para quienes la ayudaron a llegar al lugar en el que está. A sus padres, pero también al maestro Estebarena, a Miguel Narros y a William Layton. "Me siento un eslabón entre diferentes generaciones", concluyó.

El siguiente premio en subir al escenario fue el coreógrafo y bailarín Goyo Montero, que recibió su galardón de manos del consejero de AISGE Willy Arroyo, quien destacó su talento y versatilidad. "Gracias a todos los compañeros, a mi mujer, Rosa Naranjo, factor importante en mi vida, y a mi hijo, por las alegrías que me da diariamente", se arrancó Goyo Montero, quien no quiso olvidarse de los profesionales sin quienes, según dijo, "no habría hecho mi trabajo": actores, cantantes, coros, bailarines y directores de cine, teatro y orquesta.

De actriz a actriz. De Julieta Serrano a Gloria Muñoz, quien no dudó en expresar su alegría por el reconocimiento de los compañeros de profesión. "Quiero compartirlo con toda la gente del teatro independiente, con quienes me empujaron a dedicarme a esto y con los actores y técnicos con los que he compartido escenario", proclamó, para también hacer un guiño a José, "mi amor y mi cómplice".

También tuvo palabras de afecto hacia los suyos Manolo Zarzo, quien recogió su estatuilla de manos de otra gran

EN ESTA VII EDICIÓN SE INCLUYERON POR VEZ PRIMERA PREMIOS A DOS JÓVENES ACTORES QUE YA HAYAN DESPUNTADO

HUBO UN HOMENAJE A LOS MÁS DE 60 MILLONES DE DESPLAZADOS DE SU HOGAR, QUE LO HAN PERDIDO TODO SALVO LA DIGNIDAD

ÁLBUM DE LOS GALARDONADOS



Abel Martín, director general de AISGE



Víctor Clavijo, conductor de la gala



Sara Baras con Carmen Rojas



Ana Belén y Pilar Bardem



Gloria Muñoz con Julieta Serrano



Manolo Zarzo con María José Alfonso



Juan Diego agradece los aplausos



Goyo Montero y Willy Arroyo



Raúl Arévalo se dirige a los presentes



Bailarines durante un momento de su actuación



Adriana Ugarte con Petra Martínez

actriz, María José Alfonso. "Gracias por este premio que me da fuerzas para seguir trabajando. Voy a intentar llegar a la edad de Manolito Alexandre, que con 95 años aún estaba haciendo películas", comentó quien dedicó el Actúa a sus mayores, a sus padres y hermanas, a sus hijos y su mujer y a "esos actores con los que tuve la suerte de trabajar. Si sé algo es por lo que todos ellos me enseñaron".

PREMIO GENERACIÓN

En esta VII edición de los Premios Actúa se incluyeron por vez primera dos jóvenes actores que ya han despuntado en el mundo de la interpretación. Petra Martínez se encargó de glosar el buen hacer de Adriana Ugarte ("Qué emoción siento después de ver sobre el escenario a mis maestros. Dedico el premio a aquellos por los que me decidí a ser actriz, los compañeros de profesión", expresó).

Por su parte, la consejera de AISGE Cristina Plazas fue quien entregó el galardón a Raúl Arévalo, quien comentó que había recibido la noticia del premio el mismo día, 1 de agosto de 2015 a las ocho de la tarde, en que concluyó el rodaje de su primer largometraje. "Gracias por este premio tan bonito. Lo dedico a lo que más quiero: mi familia y mi profesión. Gracias", subrayó sobre el escenario del Teatro Nuevo Apolo.

Carmen Rojas, quien recibiera en la pasada edición el Premio Actúa de Danza, subió a escena para ceder el testigo a una de las más destacadas bailarinas y coreógrafas del panorama español, Sara Baras. "Me ha llenado de ilusión y de ganas de seguir bailando y entregando todo lo que soy. Me siento muy orgullosa como flamenca", apuntó antes de dedicar la estatuilla a su madre, su familia, su compañía, su marido José Serrano y los espectadores que le han dado su apoyo y aplauso durante años.

El último galardonado fue el actor sevillano Juan Diego, a quien entregó su premio Fernando Marín, vicepresidente de AISGE. El veterano actor confesó que era la primera vez que tomaba conciencia de la importancia de las profesiones que confluyen en la entidad de gestión: "Es un conjunto que da riqueza y profundidad al ser humano".

PREMIO A LA SOLIDARIDAD 'HAZTUACCIÓN'



Tras los Premios Actúa fue el turno de los HazTuAcción, galardones solidarios con los que la Fundación AISGE quiere reconocer la labor de las miles de personas que a través de las distintas ONG dan su vida por los demás. "Queremos premiarles y resaltar el orgullo y la dignidad de su labor", refirió Abel Martín, director general de AISGE. Sergi Mateu, vicepresidente de la entidad, fue quien entregó su estatuilla a la Federación Española de Enfermedades Raras (FEDER), que agrupa a 300 asociaciones y representa a más de tres millones de personas que en nuestro país padecen alguna dolencia poco frecuente. Alba Alcochea, directora de FEDER (foto 1), señaló las dificultades que atraviesan las familias y los afectados por enfermedades raras, que no se resignan a su suerte y que se han unido para luchar por sus derechos. "Este premio simboliza el valor de lo único, de lo diferente, de lo extraordinario", subrayó. Al igual que el Premio Actúa Joven Talento, también es de reciente creación el Premio HazTuAcción de Comunicación, que fue a parar al programa televisivo Versión Española, representado por su presentadora, Cayetana Guillén Cuervo (foto

2), su director, Félix Piñuela, y Paz Sufrategui, subdirectora. Todos ellos coincidieron en que la emisión, que lleva en la parrilla desde octubre de 1998, es un lugar de reencuentro para quienes hacen realidad el cine español. La encargada de entregar este Premio fue la vicepresidenta primera de la Academia de Cine Gracia Querejeta.

Por último, hubo un homenaje a los más de 60 millones de personas que se han visto obligadas a abandonar su hogar y que lo han perdido todo salvo la dignidad. Son los que han tenido que buscar refugio fuera de sus lugares de origen. Al director de escena Miguel del Arco correspondió entregar el Premio HazTuAcción a la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), representada por su secretaria general Estrella Galán y por Ahmed (foto 3), un desplazado palestino que vive desde hace años en nuestro país.

No faltó el homenaje de los presentes a los socios de AISGE que fallecieron durante 2014. Fue un In Memoriam interrumpido constantemente por los aplausos de cariño y reconocimiento hacia quienes dedicaron su vida a hacernos mejores con sus interpretaciones y creaciones.

CATEGORÍA GENERACIÓN

RAÚL ARÉVALO

ADRIANA UGARTE

«QUISIERA FIRMAR LARGOMETRAJES DURANTE TODA MI VIDA»

"No me gusta pensar en la fama, que viene y va, más allá de lo que podrá traer de verdadero con ella. Ojalá dure el trabajo, me importa más que las modas. Este es un premio muy real porque nace del cariño de mis compañeros, que es lo que más me emociona de él. Siento que durante toda mi vida artística me he rodeado de gente con una calidad humana tremenda, y esas personas son de las que me acuerdo, más que de algún rodaje concreto. En esta profesión solemos decir que todo depende del azar, pero detrás del azar están a menudo los demás. ¡Aunque también pienso en mí, claro, en la alegría que me da una mención como esta! Siempre dependerá de con qué lo compare: si me pongo a pensar en los demás premiados de esta edición, he vivido una carre-



ra muy intensa pero corta. De momento, la cosa marcha. Me espera una película con Daniel Calparsoro y otra con Agustín Díaz-Yanes. También presentaré alguna serie de televisión, como *La embajada*, donde actuó junto a Belén Rueda. Y por supuesto está el estreno de *Tarde para la ira*, mi primer filme como realizador. Eso es lo que más me ilusiona, ya que dirigir es mi auténtico sueño. Si de mí dependiera, rodaría un segundo trabajo... y todos las que vinieran. Quisiera firmar largometrajes toda mi vida. Aunque todo ello sucederá a partir del año que viene. No sé cómo acabará este, creo que nada está escrito. ¡Espero que por fin haya un cambio, que nos lo merezcamos todos!" - FRANCISCO PASTOR

«HE APRENDIDO A CONTROLAR AL JUEZ DE MI CABEZA»

"La verdad es que a veces me siento un poco sobrepasada, en el buen sentido, por el reconocimiento y cariño a mi trabajo. El sentimiento es de profunda gratitud. Hace poco me sorprendió la acogida en Japón -del que sólo conocía su cine, que me gusta mucho- de *El tiempo entre costuras*. He aprendido que si una serie tan marcadamente española, tan vinculada a unas circunstancias sociopolíticas tan particulares, conmueve a la sociedad asiática es porque no existen fronteras, ni colores ni ojos redondos o rasgados. Las buenas historias conmueven en todas partes. En mi trabajo también he aprendido a controlar al juez un poco tirano que es mi propia cabeza. Me sigue acompañando, pero hemos aprendido a convivir y trabajamos más a gusto ahora ese juez y yo. Esto me ha permitido



disfrutar más de los personajes y ha influido en ello Pedro Almodóvar, con el que he tenido la suerte de trabajar en *Julietta*. Pedro tiene una forma de trabajar muy intensa que te exige mucho y al mismo tiempo te obliga a abandonarte en sus manos, pero con la tranquilidad que da saber que siempre te acompaña. No todos los directores pueden hacerlo, algunos te abandonan sin querer durante el proceso. Pero él no; él no te suelta porque el personaje es para él tan vital como para ti. Así sigo aprendiendo. En el próximo rodaje que tengo para principios de 2016, del que aún no puedo contar mucho, espero seguir creciendo al lado de mis compañeros. Ojalá pueda seguir haciéndolo por mucho tiempo" - BEATRIZ PORTINARI

CATEGORÍA FEMENINA

SARA BARAS

«ENTRE EL ARTE Y LAS GANAS DE HACERLO BIEN, HAY ESPERANZA PARA LA CULTURA»

■ “Ahora mismo me veo en mi mejor momento personal, y eso se traduce en un buen momento profesional. Nunca imaginé que la experiencia de ser madre me influiría tanto en la forma de bailar, pero así ha sido. ¡He tenido tanta suerte en mi trayectoria! Me sorprende haber sido tan valiente sin saber que podía serlo. A mi yo del pasado quizás le diría: ‘¡Ten cuidado!’ Pero también: ‘Vale la pena, sé valiente, no olvides a los maestros’. Los maestros no se van, siguen siempre con nosotros. Yo los siento presentes ca-



da día en *Voces*, comparto ese tiempo con ellos. Es un regalo maravilloso poder expresar tu propia voz y libertad sin olvidarlos. Aunque conozca sus palabras de memoria, poco a poco descubro nuevos matices. Y me enriquezco con las experiencias que me cuenta el público personalmente al final de cada función. Pese a los momentos difíciles que vivimos, hay esperanza para la cultura en este país nuestro. Entre el arte y las ganas que tenemos de hacerlo bien, estoy segura de que la hay”. – B. PORTINARI

ANA BELÉN

«HE VIVIDO POCOS MALOS RATOS EN MI CARRERA. E INCLUSO MERECIERON LA PENA»

■ “Si antes de recibir el premio hubiera estado nominada, aún podría haberlo esperado, pero así... Por eso estoy tan sorprendida y emocionada. Me acuerdo sobre todo de aquellas personas de las que he aprendido este oficio. Se me vienen a la cabeza un sinfín de buenos momentos. En cine, con *La casa de Bernarda Alba*, *La pasión turca* o *El amor perjudica seriamente la salud*. En la pequeña pantalla, con *Fortunata y Jacinta*. Y también en el teatro. He vivido muy pocos malos ratos en mi carrera. Pero incluso merecieron la pena. Sé que hoy toma-



ría las mismas decisiones. Estoy encantada porque retomo *Medea* después de haberla llevado al Festival de Mérida y pronto empezaré a rodar con Fernando Trueba. Aunque a veces quisiera preparar mejor algún personaje, nunca me quejo si se acumula el trabajo, ya que los altibajos nunca dejan de acechar. Lo digo pensando también en mis compañeros: esta es una profesión de resistentes. Ojalá que de las elecciones salga un país que nos quisiera más, que entendiera y proclamara que la cultura es necesaria”. – F. PASTOR

GLORIA MUÑOZ

«ME QUEDA LA ESPINA DE NO HABER INTERPRETADO A LADY MACBETH»

■ “Cuando pienso en mis comienzos veo que tenía ideas muy distintas a las que tengo hoy. Jamás imaginé hacer cine o televisión, solo quería ser actriz de radio y teatro. En los años sesenta me aburría el ambiente de la profesión y no me sentía cómoda con la búsqueda permanente de trabajo, pero luego apareció el teatro independiente, que me atrapó y cambió mi visión de las cosas. La mía es una carrera de fondo, sin grandes triunfos pero con personajes bellísimos, aunque tengo una espina clavada: no haber interpretado a Lady Macbeth. Creo que ya es tarde



para ello. Sería un sueño compartir con mi hijo actor un proyecto donde iluminase mi hijo mayor y dirigiera mi pareja. Ya he cumplido cinco décadas en la profesión, así que continuar en activo es el mejor regalo. Sigo disfrutando muchísimo de los ensayos, cuando empiezas a inventar el personaje. Si incorporamos recuerdos al personaje, sabemos cómo va a reaccionar, pues cobra vida. Como decía la replicante de *Blade Runner*: ‘Me siento humana porque tengo recuerdos’. De ese modo, al salir a escena ya no eres tú, sino tu personaje”. – B. P.

CATEGORÍA MASCULINA

JUAN DIEGO

«LAS DISTINTAS GENERACIONES ME HACEN PATRIARCA DE LA PROFESIÓN»

■ “Uno se sienta y piensa: ‘¡Caramba! Tal y como están las cosas, poder trabajar, que la gente te quiera y gozar de buena salud... ¡es todo lo que se puede pedir!’ Tengo la suerte de interpretar por tercera temporada el monólogo de Juanjo Millás sobre la importancia de las palabras: *La lengua madre*. Cuando termine eso tengo prevista con Najwa Nimri la película *No sé decir adiós*, una coproducción, que es la única forma de hacer cine hoy. Trabajar con distintas generaciones hace que te sientas un poco el patriarca de la profesión. A veces



incluso coincides con los hijos de los hijos de actores que conoces de toda la vida. No me arrepiento de nada, porque asumiendo que todos somos imperfectos, nuestros trabajos también lo son. Conforman lo que somos. Tampoco me planteo qué personaje me gustaría la próxima temporada, eso es algo que decido sobre la marcha. Los guiones que me atraen hablan de la vida cotidiana y la realidad desde el cariño. Y con personajes que me diviertan, porque sin diversión no hay pasión, y sin pasión no hay cine”. – B. P.

GOYO MONTERO

«LOS ARTISTAS EN ESPAÑA NOS SENTIMOS ARRINCONADOS»

■ “Algún amigo decía que nunca es tarde. Y eso es lo que pienso al verme recogiendo un premio como este. Ni siquiera sabría por dónde empezar los agradecimientos, ya que han sido muchos trabajos con muchas personas. Los recuerdos que guardo con más cariño son los de mi debut: apenas había cumplido 14 años y empecé a bailar en el Teatro de la Zarzuela con piezas como *Pedro y el lobo*. Sentí que estaba trabajando en lo que había soñado desde que tenía memoria... ¡y mira que era niño! También tuve la certe-



za que aquello ya no cambiaría nunca. Desde entonces ha pasado de todo, aunque en muchos sentidos seguimos estando igual. Aquí los artistas siempre lo hemos sido entre comillas, de eso del *entertainment*. Los actores son quienes nos cuentan un chiste, los músicos están para tocar una canción y los bailarines, para que bailemos un rato al fondo. En Inglaterra a los intérpretes se les concede la mención de *lores*, mientras que en España estamos arrinconados. Y de cara a la pared”. – F. P.

MANOLO ZARZO

«HAY UNA GENERACIÓN DE MAESTROS QUE NOS ESTÁ DEJANDO»

■ “¡Supongo que el premio es haber llegado hasta aquí, que tengo 83 años, nada menos, y sigo trabajando! Aunque no querría creer que este es de esos premios que nos dan antes de que nos marchemos. Tristemente, al enterarme de que recogería esta mención, y al venir aquí hoy, de traje y con mi mujer, me acuerdo de aquellos amigos que ya no están. Pienso en Fernando Fernán-Gómez, en Agustín González y en Alfredo Landa. Hay una generación de maestros que nos está dejando, por mucho que en una ocasión como esta



me acompañen tantas caras a las que llevo sin ver años y a las que he echado de menos. Hasta me inquieta un poco subir a por el galardón delante de tantos artistas, mucho más jóvenes que yo, pero que me han elegido: ese es el gran valor de este premio. Y nuestro oficio ha cambiado, claro, como lo ha hecho la medicina, la política y ha cambiado, en realidad, todo. En nuestro caso, ahora hay menos trabajo y cada vez nos pagan menos. Pero ya saldremos de esta, ¡porque no me pienso morir nada pronto! – F. P.

El periodismo y la cultura como actitudes vitales

Elsa Fernández-Santos (ganadora), Alberto Ojeda (accésit) y Juan José Ontiveros (joven promesa) integran el palmarés en la IX edición de los Premios Paco Rabal

Récord de participación: 84 candidaturas (50 hombres y 34 mujeres) llegadas de toda España y varios países latinoamericanos en la última convocatoria de la Fundación AISGE

Martín Rodrigo

El periodismo es un sustento para la vida, y a veces ni eso, pero en muchas ocasiones también se convierte en una de las principales razones para vivir. La pasión, la vocación y el entusiasmo fueron argumentos que manejaron el mediodía del 10 de diciembre, en la sede madrileña de la Fundación AISGE, los ganadores de la novena edición del Premio Paco Rabal de periodismo cultural.

Elsa Fernández-Santos, madrileña de 47 años, alzó el trofeo principal (diseñado por el escultor Ángel Aragonés) con el orgullo de haber sabido plasmar el trabajo de los actores no tan conocidos con su reportaje *La revancha de los secundarios*, que vio la luz en *El País Semanal* el pasado 17 de mayo y reunía los testimonios de Nathalie Poza, Susi Sánchez, Pilar Castro, Javier Gutiérrez, Luis Bermejo, Malena Alterio, Ramón Barea o Carlos Areces. Alberto Ojeda, madrile-

ño de 1977, se llevó el accésit con *La ola, escuela de totalitarismo*, el artículo central de *El Cultural (El Mundo)* en su edición del pasado 23 de enero. Y la savia nueva la encarnó el también madrileño Juan José Ontiveros, de 26 años, reconocido con la categoría Joven Promesa por *Quién (no) ama a Bill Murray*, un divertido perfil sobre el cómico estado-

Como es ya tradicional en este galardón, instaurado por la Fundación AISGE en 2007 y que ya ha reconocido a 22 grandes firmas del periodismo escrito, la ceremonia de entrega fue sencilla, entrañable y ajena a protocolos

unidense que difundió el 15 de diciembre de 2014 a través de la página web *El Antepenúltimo Mohicano*.

Como es ya tradicional en este galardón, instaurado por la Fundación AISGE en 2007 y que ya ha reconocido a 22 grandes firmas del periodismo escrito, la ceremonia de entrega fue sencilla, entrañable y ajena a cualquier

forma de protocolo. Lo importante era reconocer el esfuerzo, tantas veces a contracorriente, de los periodistas culturales que siguen difundiendo el trabajo de actores e intérpretes pese a las restricciones económicas, logísticas, editoriales y de toda naturaleza con las que lidian a diario. Ontiveros fue, acaso por una cuestión generacional, el que más hincapié hizo en las dificultades cotidianas de un oficio que "cinco años después sigue sin dar de comer". Pero la tarea ardua de la información, y el compromiso tantas veces vocacional de los informadores, sobrevolaron en la sala de exposiciones de

AISGE durante la entrega de premios, a la que asistieron profesionales del sector como Íker Seisdedos o Joseba Elola, compañeros de Fernández-Santos en las páginas de *El País*.

LA MÚSICA DE LAS PALABRAS

Y todo ello, como no podía ser de otro modo, bajo los auspicios de Asunción



Balaguer, actriz, patrona de la Fundación AISGE, viuda de Paco Rabal y presidenta vitalicia en el jurado de estos galardones. Recién incorporada a la condición de nonagenaria y con esa espontaneidad con la que enamora a todos sus interlocutores, Balaguer reconoció que disfrutaba mucho leyendo todos los originales presentados al certamen (84 este año, récord absoluto) y que le transmitían "juventud y originalidad". "A nosotros, los actores", anotó la decana de nuestros escenarios, "nos gusta traducir con la voz lo que vosotros escribís sobre el papel. Si volviera a nacer, sería de nuevo actriz, para seguir transmitiendo emociones e interpretar la música de las palabras". Y es que, según la artista manresana, "las palabras son música y siempre que interiorizo un texto pienso en términos musicales, en frases que irrumpen con el empuje de una trompa".

El premio Paco Rabal ha cosechado este noveno año un nuevo récord

absoluto de participantes, con un total de 84, de los que 50 eran hombres y 34 mujeres. De entre todos los autores, 21 optaban al galardón al talento más joven por tener menos de 30 años a fecha del 30 de junio de 2015. Las candidaturas llegaron desde todo el Estado español y diversos puntos de Latinoamérica. Asunción Balaguer

Como no podía ser de otro modo, los premios se entregaron bajo los auspicios de Asunción Balaguer, actriz, patrona de la Fundación AISGE, viuda de Paco Rabal y presidenta vitalicia en el jurado de estos galardones

recordó el entusiasmo de su difunto marido por el periodismo y los muchos redactores que figuraban en su agenda de amistades. "Paco era un amante de la poesía y, como no pudo estudiar, admiraba mucho a los escritores. Para él, los hombres cultos eran como dioses: los respetaba una barbaridad".

ELSA FERNÁNDEZ-SANTOS

El breve discurso que pronunció la ganadora de esta novena edición incluyó una dedicatoria a Jordi Socías, el prestigioso fotógrafo que la acompañaba durante las entrevistas realizadas para documentar el artículo *La revancha de los secundarios*. "Su entusiasmo por los actores quedó plasmado en el reportaje", añadió la periodista sobre su compañero de andanzas.

ALBERTO OJEDA

"Me emociona especialmente que el premio lleve el nombre de Paco Rabal, un actor que en mi niñez me llamaba la

atención a través del televisor y todavía hoy despierta mi admiración más rendida", reveló el coordinador de la sección Espectáculos en el semanario *El Cultural* antes de alzar su estatuilla gracias al texto *La ola, escuela de totalitarismo*. Su inagotable interés por la carrera artística del genio murciano es tal que actualmente disfruta como

espectador tardío de la televisiva *Juncal* (Jaime de Armiñán, 1989). “Me sorprende su capacidad para interpretar con esa verdad tanto al pícaro impenitente de la serie como la más pura inocencia de su Azarías en el filme *Los santos inocentes*”.

De entre todas las personas con las que compartió su victoria, destacó la mención a sus padres: “Cuando embarqué en mi doctorado en Derecho me dieron tiempo y libertad para ir a buscar mi verdadera vocación. Al final no fue mala idea encerrar en el armario los trajes y corbatas de incipiente maestro universitario”.

JUAN JOSÉ ONTIVEROS

La pieza *¿Quién (no) ama a Bill Murray?* le reportó el triunfo en la categoría Joven Promesa a este autor madrileño, que calificó el veterano galardón como “un merecido homenaje a Paco Rabal”. En la primera parte de su parlamento echó atrás la mirada para repasar su carrera como redactor: “Empecé a escribir de manera profesional cinco años atrás en la revista digital *El Antepenúltimo Mohicano*, con la idea de poder pagar algunas facturas. Hoy sigo sin ganar nada, pero al menos he adquirido experiencia”.

Sus palabras cobraron tintes cinéfilos al establecer cierto paralelismo entre un personaje de la película *Así en el cielo como en la tierra* (José Luis Cuerda, 1995) y el dramático panorama de la profesión periodística. Hablaba del disparatado Matabanes, el papel que encarnó ante la cámara Luis Ciges, quien en su ascenso al firmamento se encontraba con un San Pedro (Paco Rabal, precisamente) caracterizado de guardia civil. Cuando el santo se sorprendía y le preguntaba por qué había dejado el mundo terrenal tan pronto, él respondía que estaba ebrio y simplemente se dejó llevar ante el supuesto advenimiento del apocalipsis. “El periodismo también nos ha pillado a nosotros un poco borrachos y nos hemos dejado llevar”, concluyó un reivindicativo Ontiveros. “Espero que quien abra cualquier publicación piense por un momento en las condiciones laborales de los que están trabajando en ella”.



José María Patiño departe con Ojeda y Ontiveros momentos después de la ceremonia

UN JURADO INDEPENDIENTE Y DE PRESTIGIO



El jurado que se reunió la noche del 23 de noviembre en la Fundación AISGE de Madrid para fallar la novena edición del galardón, y cuya composición permaneció en secreto hasta este momento, estaba integrado por las siguientes personalidades del mundo de la cultura: Mari Pau Domínguez, periodista catalana, novelista y colaboradora en distintos programas televisivos; José María Patiño, redactor jefe de la Cadena SER y voz destacada de *Hoy por Hoy*; Marta Fernández, presentadora de la primera edición en *Noticias*

y anteriormente vinculada a Telemadrid, CNN+ y Telecinco; el novelista y cortometrajista Juan Arcones, que ha estrenado la versión teatral de su *Dextrocardiaco*, y la actriz y consejera de AISGE Cristina Plazas, de plena actualidad televisiva por su papel en la serie *Vis a vis*. Presidía el jurado, como todos los años, la mencionada Asunción Balaguer. En la imagen, de izquierda a derecha, José María Patiño, Marta Fernández, Asunción Balaguer, Juan Arcones, Cristina Plazas y Mari Pau Domínguez.



LA REVANCHA DE LOS SECUNDARIOS

ELSA FERNÁNDEZ-SANTOS

Ganadora del IX Premio Paco Rabal

Cuando el actor Javier Gutiérrez llegó a Madrid a principios de los noventa para estudiar interpretación, su sueño no era pisar una alfombra roja, sino seguir los pasos embarrados de los cómicos de *El viaje a ninguna parte*, aquella película ilimitada de Fernando Fernán-Gómez sobre el ocaso de una manera de estar en el mundo: la del actor. “Yo quería esa misma vida, pero sin las penurias”, recuerda Gutiérrez. El intérprete, con esa mirada entre feroz y tierna, ha pisado en los últimos meses alfombras rojas (y del resto de colores) para recoger todos los premios gracias a su composición en la película *La isla mínima* de un policía taciturno, de oscuro pasado, duro y lacónico. La apuesta sobre el papel era arriesgada, reconoce. Gutiérrez pertenece a esa estirpe para la que parecen vetados los privilegios de los protagonistas. La de esos secundarios a los que Fernando Trueba se refiere en su *Diccionario de cine* “simplemente” como “los actores”.

Las pantallas y los escenarios llevan décadas beneficiándose de una legión de artesanos del oficio que son una de sus inequívocas señas de identidad. La tradición es larga y conocida. Desde el rey de los secundarios, Pepe Isbert, hasta la reina entre las reinas, Rafaela Aparicio, pasando por Manolo Morán, Chus Lampreave,

Amparo Baró, Alfonso del Real, Terele Pávez, Miguel Rellán, Enrique Villén, Emilio Gutiérrez Caba, Antonio Garisa, Manolo Gómez Bur, Mary Santpere, Luis Ciges, Rafael Alonso, Valeriano Andrés, Antonio Ozores, José Luis Ozores, Gracita Morales, Lola Gaos, Agustín González, José Sazatornil, María Luisa Ponte, Manuel Alexandre, Juanjo Menéndez, Laly Soldevilla, Willy Montesinos, Rosa María Sardá, Loles León, María Barranco, Rossy de Palma, Quique San Francisco o Gabino Diego, entre otros muchos. El relevo actual tiene una fuerza imprevista, se sabe parte de un robusto linaje y al mismo tiempo se proclama hijo de su tiempo. De algunos veteranos, como Ramón Barea o Susi Sánchez, a Javier Gutiérrez, Luis Bermejo, Fernando Tejero, Carlos Areces, Bárbara Santacruz, Secunde la Rosa, Raúl Arévalo, Malena Alterio, Pilar Castro o Nathalie Poza. La mayoría ya no son autodidactas, han tenido la posibilidad de formarse en escuelas con reputados maestros y lo han aprovechado.

Barea lleva años resistiéndose a trabajar en series de largo recorrido y no tiene ni agente, ni quiere tenerlo. Rechazó ser el padre de Javier Cámara en la serie *Siete vidas* (que acabó siendo una madre con tendencia a la colleja, Amparo Baró) porque le dio vértigo la idea de tantas semanas atado a un rodaje. Vive el sacrificio del

teatro como una liberación. “Mi padre era músico de cafetín, tocaba el piano. Él era navarro, y mi madre, mucho más joven, aragonesa. Maestra de escuela. Yo le llevaba las partituras a mi padre a los cafés concierto. A la familia de mi madre, que era muy fina, no les hacía gracia mi padre”. Barea rememora a sus progenitores intentando explicarse una vocación que venía de ninguna parte. “Yo qué sé a qué obedece. Veía teatro en el colegio y me tragaba toda la zarzuela. Luego con Álex [Angulo], a los 20 años, nos tocó el momento del teatro independiente en España”.

Mientras Javier Bardem fantaseaba de crío con ser Robert de Niro, Carlos Areces (*Balada triste de trompeta*, *Los amantes pasajeros*) tenía otras ambiciones: “Cerca de mi casa había una pista de patinaje. O patinabas, o no eras nadie. Yo heredé unos patines metálicos antiguos y horribles de mis hermanos y con cinco o seis años me presenté con ellos en la pista. Pero nada más entrar me pegué una torta enorme, provocando la risa de todos. Me encantó. Y pasé el resto de la tarde tirándome al suelo adrede solo para que me miraran. Llegué pletórico a mi casa. Era más feliz que Olivia Newton John en Xanadú”.



LA 'OLA', ESCUELA DE TOTALITARISMO

ALBERTO OJEDA

Accésit del IX Premio Paco Rabal

1 967: estamos en la progre y cool California. En un instituto de Palo Alto pionero en la integración racial. Blancos y negros comparten aulas, algo extrañísimo en unos Estados Unidos donde solo un año después Luther King será baleado por el segregacionismo. Mientras por todo el país se extiende el incendio contracultural, un profesor de 25 años alecciona a sus alumnos sobre el nazismo y su manifestación más abyecta: el Holocausto. Para ilustrar el fervor enajenado del pueblo alemán se apoya en la proyección de las imágenes de Leni Riefenstahl, documentalista de cabecera del *führer*. Los adolescentes flipan. Son incapaces de asimilar lo que están viendo. Y fusilan al profesor con una batería de preguntas, que se resumen en una sola: cómo "la gente normal" pudo permitir a un grupo de exaltados envenenar a todo el país y ejecutar un plan de exterminio masivo delante de sus narices. Lo dijo Primo Levi en el epílogo de *Si esto es un hombre*: en el fondo, por muchas vueltas que le demos, por muchas teorías que formulemos, es imposible articular una respuesta convincente, definitiva. Pero Ron Jones (ese es el nombre del profesor: un tipo con mucho tirón entre los adolescentes por su juventud, idealismo e informalidad) tiene la

obligación docente de dar una explicación. Es viernes, la campana suena y le acaba sacando del aprieto.

A lo largo del fin de semana diseña un plan. Sus alumnos sabrán cómo una idea totalitaria, que en un principio desprecian, puede acabar conquistándoles y llevándoles a un extremismo despiadado. Sabrán que la mutación no es tan inverosímil como creen. Y lo sabrán viviéndolo en primera persona. El lunes Jones llega a clase con el semblante demudado por un gesto grave y autoritario, y escribe en la pizarra: Poder de la Disciplina. Ahí arranca un experimento que ha dado pie a novelas, series de televisión, musicales, documentales, películas... Los trabajos en el territorio escénico no habían pasado del amateurismo hasta que el director catalán Marc Montserrat se empeñó en montar una producción que documentase lo más fielmente posible el audaz ensayo de Jones: más allá de aditamentos melodramáticos, como la historia de amor incrustada en la novela de Morton Rhue, y los crímenes insertos en la exitosa adaptación de Gansel.

Para Montserrat, con ancestros judíos represaliados en los campos de concentración, contar esta historia era una determinación íntima. Hace más de una década se enteró de que en algunos kibutz la novela de Rhue era de lectura obligatoria. Tras leerla, se puso en contacto con Jones.

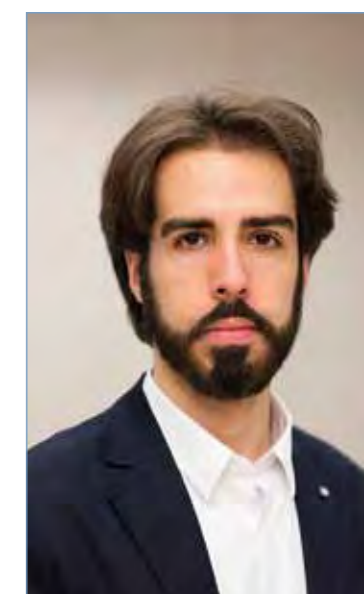
Perturba profundamente cómo los chavales, hijos en su mayoría de profesionales liberales e inmersos en un entorno contestatario, que tienen en el aula plagada de pósters del Che, James Brown y simbología pacifista, abrazan en tan pocos días y con tanto entusiasmo el señuelo totalitario urdido por Jones. Recordemos que son los tiempos en que muchos jóvenes queman en piras las cartillas de reclutamiento para la guerra de Vietnam y huyen a México de la leva forzosa. Tiempos en los que en la geografía estadounidense eclosionan los hippies, los Panteras Negras, la canción protesta de los *folkies*... En fin: un estallido de rebeldía que Jones, a través de una serie de ardidés (sobre todo lingüísticos), desactiva entre sus alumnos en apenas unas clases. Desactiva primero y tritura después, cuando sus pequeños nazis del 67 acaban vistiendo uniforme y exaltando, a coro, "¡el poder de la disciplina, el poder de la comunidad y el poder de la acción!". Ese es el lema de *La ola*, el nombre con el que bautizan a un grupo que adopta modales castrenses, autoritarios y expansivos: con su saludo, sus insignias, sus informadores, sus juicios populares...

Extracto del artículo accésit del IX Premio Paco Rabal. El texto íntegro, en www.aisge.es

¿QUIÉN (NO) AMA A BILL MURRAY?

JUAN JOSÉ ONTIVEROS

Joven Promesa del IX Premio Paco Rabal



Durante su última intervención en el programa de David Letterman, Bill Murray, con esmoquin negro y una pajarita conscientemente torcida, como si fueran dos hélices, volvió a demostrar su condición de indomable culo inquieto. Allí evocó el chascarrillo de la despedida de soltero en un restaurante de Charleston (Carolina del Sur), habló sobre su próximo filme junto a Emma Stone, describió sus peripecias en Italia como espectador de primera fila en la boda de su gran amigo George Clooney y, por supuesto, tampoco olvidó mencionar su flamante nueva película: *St. Vincent*. Lo del restaurante se hizo viral hace unos meses, en primavera. Era un negocio "especializado en carnes"; Bill se encontraba allí cenando con varios amigos. Una noche más, quién lo diría, y sin embargo un encuentro inolvidable tras la penúltima copa. De camino a los servicios, situados en la planta baja, un joven reconoció al genio de Wilmette y se acercó a él para invitarle a la despedida de soltero que estaba celebrando un amigo suyo en ese mismo local, en otro salón, y para incitarle de paso a trasegar unos *guisquis blend* con la panda. Murray rehusó amablemente pero el chico llamó a la caballería, que reía juguetona y festejaba entonces sin referente alguno. Le convencie-

ron cuando Bill ya no podía negarse porque en esas plazas una negativa tras otra es asignatura de insensibles y antipáticos con delirios de grandeza. Con todo, al verle llegar se les quedó la misma cara que a Tallahassee (Woody Harrelson) en *Zombieland* cuando hubo comprobado que ese Bill Murray era el auténtico y que, ah, ¡no mordía!

A continuación grabaron un vídeo en el que Murray intentaba aconsejar, contraviniendo quizá su propia idiosincrasia, a los allí presentes: "Voy a dedicar este vídeo a los acompañantes del novio; para él ya es demasiado tarde. ¿Sabéis eso que dicen de que los funerales no son para el muerto? Pues las despedidas de soltero no son para el novio. Si crees que has encontrado a tu media naranja, no te limites a pensar lo típico: 'Ok, vamos a escoger un día, a planearlo, a hacer una fiesta y casarnos'. Coge a esa persona y viajad alrededor del mundo. Comprad dos billetes para viajar por todo el mundo e id a lugares a los que es difícil llegar y de los cuales es difícil escapar. Y si cuando volváis, cuando aterricéis en el JFK, aún estáis enamorados de esa persona, casaos en el mismo aeropuerto". Después, a modo de colofón, Bill Murray y *cía* auparon al novio, que para este debió ser como sentir/ver a Dios llevándole en volandas y guiñándole un ojo desde abajo como diciendo: "Ánimo, hijo. Tú puedes".

Bill Murray es un tipo que hace ya algún tiempo abandonó su condición de estrella cinematográfica para transformarse en lo que es hoy día: alguien inmune a la desmemoria. El actor más admirado entre los menos pródigos, ya que Murray también es célebre en Hollywood por sus largos periodos de hibernación sin canal ni código del que servirse para comunicarse con él. Todavía conserva, eso sí, un número 800 en el que los interesados pueden dejar sus mensajes de voz, y a veces lleva consigo incluso una Blackberry, por si las moscas. Aunque prefiere vivir impermeable al ruido tecnológico y a las prisas rutinarias, como si realmente existiera una realidad táctil más allá de los *emails* o los Skype desde California a Nueva York, a horas tal vez intempestivas. Es bien sabido, además, que Murray no tiene representante y eso lo convierte en poco menos que un excéntrico al que los guiones le sonríen con una escasez impropia de su categoría. "Yo solo hago lo que me gusta", reconoció a *Variety* en octubre con motivo del estreno de *St. Vincent*, donde interpreta a un cascarrabias que acepta forzosamente (a 14 dólares la hora) ser el canguro de un chaval que cuenta solo diez años.

Artículo ganador del IX Premio Paco Rabal Joven Promesa, que puede leerse en www.aisge.es

REPORTAJE GRÁFICO: ENRIQUE CIDONCHA



Los asistentes a la celebración posaron junto a Asunción Balaguer a las puertas del centro cultural que lleva su nombre en la localidad madrileña de Alpedrete

Asunción Balaguer, 90 años de integridad artística

La decana de la escena da nombre a la Casa de Cultura de Alpedrete, su municipio madrileño de adopción. Actores y vecinos la arropan con su cariño y aplausos

Fernando Neira

Solo la muerte pudo desligar a Asunción Balaguer y Paco Rabal, aquel infausto 29 de agosto de 2001 en el avión que trasladaba a la pareja desde Londres hasta Madrid. "Paco murió aquí, pegadito", recordaba Asunción golpeándose suavemente el hombro izquierdo con esas manos surcadas de arrugas que tanto admiran cuantos han tenido la suerte de tratar con esta "mujer sin sombra", como el título del documental que le dedicó Javier Espada.

Aquel inexorable tránsito se produjo ya hace 14 años, pero lo que el destino separó ahora ha podido volver a entrelazarlo el hombre. Al menos simbólicamente, que ya es algo. A Paco Rabal se le llenaba el pecho de orgullo hablando de la plaza con su nombre que el madrileño municipio serrano de Alpedrete (14.000 habitantes), su pueblo de adopción, le había dedicado en el corazón mismo del casco urbano. Desde este pasado 6 de noviembre, además, el centro cultural abierto en 1999 en esa misma plaza no es un centro cultural

cualquiera. Nunca lo fue, como atestiguan los miles de alumnos de música, danza o teatro que han forjado en él sus ilusiones, pero menos lo es ahora que el edificio ha pasado a denominarse oficialmente Casa de Cultura Asunción Balaguer.

Asunción y Paco, Paco y Asunción, quedan así fundidos nuevamente en un abrazo, esta vez para los anales de los callejeros y del Google Maps. Y en esta ocasión, sin que la maldita parca tenga manera de interponerse, tan antipática e implacable, entre ellos dos.

PIONERA EJEMPLAR

La gente que alcanza los 90 años, una edad tan venerable y meritoria, acostumbra a conmemorarlo con una tarta o un caldito. Los cuerpos, a esas alturas, tampoco suelen dejar margen a mucho más. María Asunción Balaguer Golobart, mujer a la que siempre le gustó ir por libre, prefirió inmortalizar la celebración de su novena década con un bautizo. Qué cosas. No fue el suyo, claro, pero sí el de su centro cultural, ese edificio funcional y moderno que a partir de ahora contará con su ascendente y sus buenas vibraciones, a modo de karma benéfico. El cumpleaños era el domingo 8 de noviembre, pero el Ayuntamiento de Alpedrete y la Fundación AISGE, convenientemente compinchados para la causa, adelantaron la fiesta al mediodía del viernes 6. Sin solemnidades, protocolos ni alharacas, pero sí con todo el cariño del mundo. El que merecía la homenajeada. Ese del que se ha hecho acreedora a lo largo de toda una larga vida sobre los escenarios y lejos de ellos. 90 añazos de "actriz pionera y mujer ejemplar", como reza ya para las generaciones venideras en la placa que ella misma y el alcalde de Alpedrete, Carlos García Gelabert, descubrieron en el centro cultural.

A la incombustible decana de nuestras tablas y pantallas (acabamos de verla ejerciendo de abuelita del benemérito Pepe Viyuela en *Olmos y Robles*) la esperaban en la Plaza de Paco Rabal casi 200 de sus incondicionales, entre artistas, representantes de la corporación municipal y admiradores de a pie. Y en cuanto accedió al centro cultural, entre piropos, ramos de flores y parabienes, le confesó a sus vecinos

la mayor de sus debilidades: los besos. "Es que la gente de aquí es muy buena, me dan besos por la calle, en la farmacia o el supermercado y yo se los doy también. Llego a casa repleta de besos, cariños y palabras cercanas. ¡Total, que le recomiendo a todo el mundo venirse a vivir a Alpedrete!".

PATRIMONIO DE HUMANIDAD

Hubo quien sugería a la salida que Alpedrete cambiara su denominación por la de "Albesarte", pero ese otro bautismo seguramente llevaría más negociaciones. El del centro cultural, en cambio, se fraguó en pocas semanas, una vez que la concejal de Cultura, Marta Díaz, y el resto del gobierno municipal hicieron suya la sugerencia que les trasladó la Fundación AISGE. Además del descorrimiento de la placa, hubo discursos, pequeñas actuaciones y ramos de flores para la gran Asunción, tanto los que le habían encargado sus amigos de AISGE como otro, también precioso, legado desde el Ayuntamiento murciano de Águilas. Todo humilde, entrañable, auténtico, sincero. Por eso, cuantos llenaban el salón de actos no dejaron de aplaudir (y besar) a la homenajeada. Hasta que una voz entre las butacas pronosticó: "Asunción, de hoy en diez años te hacemos aquí mismo otra fiesta".

• •
 María Asunción Balaguer Golobart prefirió inmortalizar la celebración de su novena década con un bautizo. No fue el suyo, claro, pero sí el de su centro cultural

• •
 A Asunción no pararon de preguntarle por el secreto de su longevidad: "Las ganas de trabajar, los aires de Alpedrete... y el alcalde, que ha sido mi médico"

Con la Balaguer, ese torbellino de la naturaleza, casi cualquier cosa parece posible. "Asunción cumplirá los años que quiera cumplir porque ella siempre hace lo que le da la gana", resumió la también actriz Pilar Bardem, "amiga y hermana", que ensalzó a esta Escorpio ya nonagenaria como "un patrimonio de humanidad y una mujer a la que debemos amar casi como obligación ciudadana". No fueron los únicos halagos de una radiante mañana otoñal. "Hemos

compartido camerino como dos niñas díscolas, me cantaste las coplillas murcianas de tu Paco Rabal e hiciste que fuera una alegría ir a trabajar", la glosó Soledad Mallol, integrante en su día del dúo Las Virtudes.

Intérpretes como Juan Diego, Manuel Zarzo, Carlos Iglesias, Fernando Marín, Maite Blasco, Fernando Chinarro, Amparo Climent o José Manuel Cervino arreciaron en sus aplausos. Y Massiel, a la que no achantó ni una inoportuna fiebre, dio la campanada al marcarse junto a una pianista cubana una versión del bolero *Sabor a mí*. "Asunción vive cada noche de función como si fuera su debut", desveló la intérprete del La la la, que cambió ligeramente la letra de la canción para adaptarla al contexto alpedreteño.

A Asunción no pararon de preguntarle por el secreto de su longevidad, y ella la atribuyó "a las ganas de trabajar, los aires de Alpedrete... y al alcalde, que ha sido el médico del pueblo muchos años y alguna vez que me puse muy malita vino a curarme a casa". Paco se le marchó antes, cierto, con los pulmones debilitados por las dentelladas de la nicotina, pero hasta para ese contraejemplo encontró la Balaguer una explicación. "Es que él viajaba mucho. Aquí, en Alpedrete, habría durado más...".

Desde ahora, el nombre de Asunción Balaguer inspirará talento y bondad a los estudiantes locales de música y danza, así como a los usuarios de una biblioteca municipal con 29.000 volúmenes. También a los veteranos alumnos de Saskia, esa profesora cubana de teatro que cada mañana, rebosante de energía, conmina a sus jubilados a "olvidarlo todo cuando se sube al templo del escenario".

Olvidar y dar muchos besos: seguramente esa sea la clave.

ÁLBUM DEL HOMENAJE



Asunción Balaguer, sonriente



La homenajeada, con su hija Teresa



Soledad Mallol, una de las maestras de ceremonias en el homenaje



Balaguer recibe la felicitación del alcalde de Alpedrete



Balaguer posó con su familia al final del acto



Pilar Bardem felicita a la actriz



Los asistentes entonan el 'Cumpleaños feliz'



Momento del descubrimiento de la placa conmemorativa

ENRIQUE CIDONCHA



David Martínez (izquierda) y Juan del Santo

La verdad empieza al abrirse el telón

El actor Juan del Santo reflexiona en 'Flow', el primer largometraje de David Martínez, sobre las bondades terapéuticas del arte dramático

F. Pastor

Suele pensarse que el duelo camina por dentro: un dicho al que muchos actores responden que la excepción a la norma se encuentra sobre el escenario. Sobre ese pliegue versa *Flow*, el primer largometraje del realizador David Martínez, que vio la luz en nuestras salas el pasado noviembre. Antes, esta cinta protagonizada por Juan del Santo había recorrido el mundo, desde California hasta Rusia, pasando por Colombia o el Peloponeso, y amalgamando 11 premios en festivales independientes. Y 11 fueron, también, los cines españoles que quisieron contar la historia de un actor que, a punto de presentar un gran monólogo en un teatro de la capital, se ve inmerso en un inesperado viaje a las profundidades de la miseria. Porque la obra escrita y producida por estos dos madrileños

trata sobre el intérprete: sobre sus absurdas contradicciones, sobre la concentración que este solo logra alcanzar cuando está sobre las tablas y sobre su incapacidad, casi crónica, para encontrar el silencio.

Del Santo, curtido a las órdenes de José Luis Cuerda en *La viuda del capitán Estrada* (1991) y a las de Pilar Miró

A sus 48 años, a Martínez, que firma aquí su primer largometraje como realizador, le había llegado su momento. Quien fuera ayudante de Pedro Almodóvar, John Malkovich, Ken Loach o Mario Camus se sabía con experiencia

en *El pájaro de la felicidad* (1993), ideó una historia que se pudiera contar entre las cuatro paredes del Teatro Lara, donde se rodó durante dos jornadas. "La tarima es el lugar donde tiene sentido contar las cosas sin que a uno le tomen por un loco", apunta este actor de 49 años. Según tomaron forma

las conversaciones entre el director y el protagonista, ambos vieron que los giros de la trama a los que querían abocar a su personaje requerían de exteriores.

A sus 48 años, a Martínez, que firma aquí su primer largometraje como realizador, le había llegado su momento. Quien fuera ayudante de Pedro Almodóvar, John Malkovich, Ken Loach o Mario Camus se sabía con experiencia. Demasiada, quizá: "Trabajar mano a mano con un intérprete, que desconoce el mundo de contratiempos que existe en la producción, me ayudó a soñar".

Uno y otro dibujaron el arco de un artista bebedor, alejado de su familia y arruinado por azar, que se recrea en la soledad más cruda como única redención. Aunque los actores, claro está, nunca se encuentran solos del todo. Del Santo, sobre cuyas espaldas reposa prácticamente todo el metraje,

UN LARGOMETRAJE SOSTENIBLE

El plano de un lobo con el que Martínez había soñado, y que vestiría la obra según esta alcanzara sus últimos puntos de giro, requería dinero. Al menos, un viaje de ida y vuelta con un equipo de nueve personas hasta una reserva natural. Porque los 60.000 euros de presupuesto establecidos por los dos productores debían incluir, siempre, un salario digno para cada técnico por cada día de rodaje. "Que la gente trabaje sin cobrar es uno de los cánceres más tremendos de la industria española. Podríamos haber estirado la producción pidiendo favores, o podríamos haber prometido porcentajes, pe-



ro no nos hemos permitido jugar con el tiempo de los demás. Y es un compromiso creativo: acotamos la historia a aquello que supiéramos que podría ocurrir", revela Martínez. Acometido el rodaje y la postproducción, Del Santo y él se vieron, también, sin apenas presupuesto para la distribución:

así las cosas, uno y otro están encantados del recorrido del largometraje. "Pensamos que se acabaría la película y se acabaría todo", ríe el director. Por suerte, el corte del lobo había aparecido, en 20 minutos y a cambio de 60 dólares, en un archivo de Internet; y cuadraba perfectamente, en color y fotografía, con el resto del metraje.

camina acompañado de sus personajes: los que recita en los recovecos del teatro, provenientes de películas como *Los intocables* (1987) o *El hombre elefante* (1980).

El protagonista absoluto consume su peripecia, también, rodeado de voces (Concha Velasco, Emilio Gutiérrez Caba o Lluís Homar, entre ellas). En algún corte de la narración puede intuirse, también, la presencia de Alejandra Lorente. Pero la cinta, "un filme de acción interior", como reza el reclamo de su cartelera, acaba por desarmar al personaje. "Las dos caras, la del intérprete y el hombre, eran el punto de partida. Lo que queríamos, al final, era el silencio. Él baja a los infiernos, resurge, expulsa la ira, los demonios y reconcilia su esencia de actor con su naturalidad como persona", revela Martínez. Se acabó lo de ser uno mismo solo sobre las tablas, y parte de ese viaje queda

registrado en la fotografía montañosa de Huesca y Guadalajara.

EL LOBO COMO ALEGORÍA

Más allá de los homenajes a otras piezas de la historia del cine, las reflexiones sobre el trabajo del intérprete que recoge esta obra vienen de mano de textos originales e, incluso, improvisa-

Del Santo, sobre cuyas espaldas reposa prácticamente todo el metraje, camina acompañado de sus personajes: los que recita en los recovecos del teatro, provenientes de películas como *Los intocables* o *El hombre elefante*

dos. Son aquellos que recita ese alter ego con el que Del Santo, vestido de naranja, divaga sobre la tarima: una alegoría, según cuentan los dos socios, de ese *wolf* (lobo, en inglés), recogido a modo de anagrama en *Flow*. Al bajar del escenario, todo se da la vuelta. "Este no es un retrato del actor, sino

del impulso creativo que le envuelve. No hablamos de su sociología, sino de su motivación artística, de esa fascinación por vivir otras vidas. A los intérpretes no nos ponen una pistola en el pecho para que nos dediquemos a esto", anota el protagonista.

El personaje encarnado por Del Santo no comparte los problemas que imaginamos al pensar en un artista, sino los que, relacionados con un dinero sucio, atribuiríamos más a un político o a un empresario. "La obra busca la metáfora del teatro, que es el lugar que mejor expresa nuestras incoherencias como personas. El personaje no logra comunicarse con su mujer o con su hija, pero sí en el escenario. También los escritores nos amparamos en la ficción", reitera Martínez, antiguo estudiante de arte dramático. Su obra, comenta el autor, es un elogio del trabajo del intérprete y de su papel en la sociedad. "Un actor es un portavoz de las ideas. No es lo mismo leer un escrito que atender a una persona de carne y hueso contándolo: él es el puente entre el autor y el público", apunta Del Santo.

Como menciona su director, la obra está pensada para todos los espectadores, si bien pretende guardar algún regalo para quienes estén más acostumbrados a descifrar el cine. Sobre todo, para los intérpretes. "Se reconocerán en ella quienes disfruten de su carrera y de los personajes que estén encarnando. Cuando trabajamos y nos recreamos en lo que hacemos, estamos viviendo", opina el protagonista.

En ese sentido camina el primer monólogo que escuchamos al arrancar la cinta: "Todo lo que tengo está aquí: este cuerpo, mi mente y mi imaginación son todo lo que tengo. Soy actor, soy todos los hombres. Cualquiera cosa que pueda alcanzar con mi imaginación, puedo concebirla y expresarla con mi cuerpo". Y a través de la ficción, reflexionan el autor y el intérprete, nuestras violencias interiores pueden convertirse en obras que no haga daño. Quizá sea arte, anotan los dos, lo que falte en el mundo.

Almodóvar prolonga su idilio con la mujer

Francisco Pastor

En una industria cinematográfica que a menudo olvida el envejecimiento de las actrices, es curioso que sea un hombre quien encuadre con su cámara, y persiga con sus guiones, a mujeres de todas las soleras. Pedro Almodóvar, natural de la manchega Calzada de Calatrava, cumple tres décadas y media de carrera eligiendo nombres femeninos como grandes protagonistas de sus historias. También es el caso de su venidero *Julieta* (durante el rodaje, *Silencio*), que el autor firma a los 66 años, y en el que Emma Suárez y Adriana Ugarte interpretan al mismo personaje en dos momentos diferentes de sus vidas. Este es ya, nada menos, el vigésimo largometraje del director de culto.

Las dos madrileñas —la primera, de 51 años; la segunda, recién acogida en la treintena— son nuevas en un clan que casi podría entenderse como un matriarcado. Desde *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón* (1980), solo hay una obra en la que el maestro haya optado por protagonistas masculinos: *La mala educación* (2004), una excepción harto menos galardonada que sus dos piezas anteriores, en las que el peso recaía sobre ellas, y que volvieron de Hollywood con sendos premios Oscar: *Todo sobre mi madre* (1999), proclamada mejor película de habla no inglesa, y *Hable con ella* (2002), que vio encumbrado su guion.

El mismo Almodóvar que hoy abandona la parodia en bucle de *Los amantes pasajeros* (2013) y se pasa a un drama crudo del que cuenta poco, da la bienvenida a un sinfín de nombres reconocidos que no habían trabajado aún con El Deseo, la célebre productora del director. Al igual que Suárez y Ugarte, hasta ahora estaban

también ausentes del catálogo del artista las brillantes Inma Cuesta, Pilar Castro, Michelle Jenner y Nathalie Poza. El autor sí recupera a dos de sus habituales: Rossy de Palma, presente en la filmografía del director desde *La ley del deseo* (1987), y Susi Sánchez, que no se ha perdido una ficción del cineasta desde *La piel que habito* (2011).

FEROZ DETERMINACIÓN

El indiscutible protagonismo de las mujeres en la obra de Almodóvar está visto por el feminismo más político como un hito, hasta el punto de que el director compartió con el presidente Zapatero, allá por 2007, el premio de la Federación de Mujeres Progresistas. Aunque el discurso de los estudios de género va por otro camino, y encuentra a sus personajes demasiado aletargados en sus etiquetas, es difícil reprochar un cine que, más de dos décadas antes de que las leyes trabajaran por la presencia de las mujeres en las ágoras públicas, había llevado a las actrices españolas hasta la primera persona de la narración con una determinación feroz.

Las protagonistas de Almodóvar no son princesas. No lo era Pepa, el papel por el que Carmen Maura obtuvo su primer Goya gracias a *Mujeres al borde de un ataque de nervios* (1988). El cabezón también acabó en manos de la Penélope Cruz que, en *Volver* (2006), accedió a dar vida a una quiijotesca Raimunda, rodeada de molinos no de grano, como su cervantino antecesor, sino de energía eólica. Quienes esperaron ver en la Victoria Abril de *Kika* (1993) un objeto destapado se llevaron, asimismo, un jarro de sordidez y comedia. No hablamos, tampoco, de chicas. Presente en la obra del cineasta desde sus primeras pruebas con una cámara de

- 'Julieta', vigésimo largometraje del manchego, le refrenda como el gran fedatario del universo femenino
- El director ha cumplido 35 años de carrera eligiendo mujeres como protagonistas de sus historias
- Emma Suárez y Adriana Ugarte debutan en el catálogo del artista junto a Inma Cuesta, Pilar Castro, Michelle Jenner y Nathalie Poza

8 milímetros, Maura ya pasaba de los cuarenta cuando preparó el fatídico gazpacho de *Mujeres al borde de un ataque de nervios*, dirigido contra un Fernando Guillén casado con otra y que, además, había encontrado un nuevo amor en una abogada interpretada por Kiti Mánver. Allí estuvo también Chus Lampreave, imprescindible a la hora de aportar un toque cómico en las piezas más sórdidas del artista y que hoy cumple los 84 años; presentada, en un principio, como una mujer desorientada y envejecida antes de tiempo, sería tras décadas trabajando con el cineasta cuando este le haría cargo de una de las catarsis de *Volver*. Blanca Portillo, en esta última, como en *Los abrazos rotos* (2009), aporta templanza entre personajes abocados a la locura.

Sobre los hombros de Cecilia Roth pesó, en cambio, la expresión de la solidaridad entre mujeres, reiterada en la obra del cineasta y llevada al extremo en *Todo sobre mi madre*. Es una complicidad entre quienes aún padecen la dominación masculina: en aquella ocasión, la argentina se enfrentaba a un Toni Cantó que, convertido en mujer, pretendía dejar atrás los estragos que había causado como hombre. También gracias a la reiterada presencia de las identidades LGTB en el discurso del autor, la categoría de lo femenino se reivindica y, al tiempo, se diluye, se burla y se cuestiona. Lo dejaba ver Marisa Paredes en *Tacones lejanos* (1991): "Durante 50 años he sido una mujer maravillosa;

creo que ha llegado el momento de convertirme en una maravillosa persona".

Porque las protagonistas encarnadas por Paredes y Maura se veían, en un principio, incapaces de tratar a los hombres con el desdén que estas obtenían de ellos. Unas y otros son diferentes y, cuando el protagonismo lo toman las primeras, los giros en la trama parten de sentimien-

rio para el hombre, no es la respuesta a la frustración de Maura: así lo aclara la extrema fugacidad y la desconsideración con la que su amante empieza y acaba el intercambio. En esa misma obra, Verónica Forqué, en las veces de una prostituta de barrio, bromea ante las pintorescas fantasías de sus habituales. Porque la liberación no está en el deseo, sino en la violencia: Maura saldrá de su jaula imaginaria consumando un crimen que, de nuevo en la comedia, realiza armada con una pata de jamón.

El protagonismo de las mujeres en la obra de Almodóvar está visto por el feminismo más político como un hito. Por ello compartió con Zapatero el premio de la Federación de Mujeres Progresistas

La imprevista libertad de los años ochenta, en el discurso de estas cintas 'almoravadianas', rompió algunos moldes, pero no pretendió emancipar a sus protagonistas de etiquetas

tos vivos y muy humanos: recuperan un amor perdido, vengán una traición, protegen a la camada. La imprevista libertad de los ochenta, en el discurso de estas cintas, rompió algunos moldes, pero no pretendió emancipar a sus protagonistas de etiquetas así. Aunque Almodóvar escribe sobre mujeres enamoradas y amas de casa (y aquí reside una crítica de parte del feminismo), coge a sus personajes de la mano, les dignifica y les lleva, de extremo en extremo, hasta un destino inesperado.

La primera secuencia de *Qué he hecho yo para merecer esto* (1984) muestra cómo el sexo improvisado, aunque satisfacto-

de 2015, a propósito del estreno, como musical y en las tablas de Londres de su *Mujeres al borde de un ataque de nervios*. Más de un cuarto de siglo después de que la obra llegara a los cines, el director dejó entrever que su reflexión sobre los personajes femeninos había cambiado. El autor anotó "solo una imperfección" en aquel guion que tantos galardones había atraído: era un hombre el que abandonaba a su novia. Una renovada voluntad por cambiar las etiquetas que, quizá, pudimos anticipar en *Los amantes pasajeros*. En ella, Lola Dueñas, sin perder su inocente y risueño gesto, acomete una violación contra un joven dormido.



Carmen Maura en 'Mujeres al borde...'



Marisa Paredes y Victoria Abril



Chus Lampreave en 'Volver'



Chus Lampreave en 'Volver'



Blanca Portillo en 'Los abrazos rotos'



Adriana Ugarte en 'Julieta'



Emma Suárez en 'Julieta'

IGNIS PHOTOGRAPHIC



De izq. a dcha., José María Blanco, Azucena y Chus Díaz, Carme Capdet, Montserrat García Sagués, María Jesús Andany, Gal Soler y Llol Bertran

Recuerdos de una vida. Retazos de una pasión

Judit Pascual

Regresando al lugar que acogió la primera edición del Taller de la Memoria en Barcelona, el Teatro Romea fue de nuevo el marco elegido para la presentación, el pasado 16 de noviembre, de los seis nuevos títulos impulsados a través de esta iniciativa de la Fundación AISGE. La cuarta edición en la capital catalana ha permitido alumbrar las autobiografías de María Jesús Andany, José María Blanco, Carme Capdet, Montse García Sagués, Gal Soler y Joaquín Díaz, este último a título póstumo. Sergi Mateu, vicepresidente y delegado en Barcelona de AISGE, fue el encargado de presentar la jornada y destacar la generosidad de los intérpretes al com-

partir con el público las historias que conforman su carrera: "Es apasionante ver cómo, una vez superado el miedo inicial, se involucran semana tras semana en la elaboración de su biografía junto al coordinador". Tras el trabajo desempeñado por Enric Majó durante las dos últimas ediciones, Monte Miralles ha tomado su relevo al frente de la coordinación del proyecto. "Cuando me ofrecieron hacerlo miré a Enric y me dijo: 'Te lo pasarás muy bien'. ¡Y así ha sido! Escuchar cómo ellos mismos me leían los pasajes de sus biografías resultó precioso", destacó Miralles.

Amparo Climent, impulsora del Taller de la Memoria, y Fernando Marín, vicepresidente de la entidad, también estuvieron presentes en la jornada,

La decimoquinta edición del Taller de la Memoria Escénica celebró en el Teatro Romea de Barcelona la presentación de seis nuevas autobiografías

que tuvo momentos tan emotivos como el recuerdo a la memoria de Joaquín Díaz, emblemático actor de doblaje.

La actriz Llol Beltrán repitió como impecable maestra de ceremonias y alternó los números musicales con la presentación de los diferentes autores. Los cinco fueron subiendo al escenario para hablar de su obra, acompañados de una selección de imágenes sobre sus singladuras vitales y profesionales. Además, dentro de la reivindicación de la memoria viva en el mundo de la interpretación, también hubo tiempo para el recuerdo de los que ya no están con un In memoriam en el que se rindió homenaje a los compañeros recientemente desaparecidos, desde Pere Ventura a Peret o Rosa Novell.

MI VOZ EN MILLONES DE FOTOGRAMAS

EM DIUEN JESUSA (ME LLAMAN JESUSA)

I JO QUE SÉ! (¡Y YO QUE SÉ!)

LLUMS I OMBRES (LUCES Y SOMBRAS)

S'AIXECA EL TELÓ (SE LEVANTA EL TELÓN)

ARA QUE TINC 70 ANYS (AHORA QUE TENGO 70 AÑOS)

JOAQUÍN DÍAZ

Mª JESÚS ANDANY

JOSÉ Mª BLANCO

CARMÉ CAPDET

MONTSERRAT GARCÍA SAGUÉS

GAL SOLER

■ Gran actor y director de doblaje, Joaquín Díaz dejó sus memorias manuscritas a sus hijas, Azucena y Chus, presentes en la velada, que dieron la forma definitiva a este volumen. El actor recupera en él sabrosas anécdotas de su vida profesional, una carrera fructífera en la que puso voz, entre otros, a actores tan reconocidos y complejos como Jack Lemmon. Su amiga y compa-



ñera Maite Gil fue la encargada de escribir el prólogo a su libro. En sus palabras destaca su interpretación en el doblaje de la película *La extraña pareja* como ejemplo de "su capacidad de ir más allá y aportar todos los matices necesarios para construir un personaje". "Ha sido un honor poder trabajar con él, para mí uno de los precursores del doblaje moderno", resumió Gil.

■ Conocida como "la reina de la dicción", María Jesús Andany ha sido maestra de muchos actores para ayudarles a conseguir esa perfección en la interpretación de la palabra. Perfeccionista y vitalista, Andany puso de manifiesto toda su personalidad en el escenario y recitó junto a Llol Beltrán el poema *La condición*, de Rafael



Alberti, que recoge en su biografía y con el que se ganó la complicidad del público. Según las palabras de su prologuista, Teresa Monsegur, Andany es "la gran dama de la fonética, capaz de cambiar un texto según la dicción". Su biografía será para muchos, añade, "la puerta de entrada a la desconocida historia del teatro en este país".

■ Paradigma de artista polifacético, Blanco presumió de haber "crecido horizontalmente, siempre yendo por libre, sin pertenecer a ninguna generación o grupo". Admitió también que su vida había sido profesionalmente inconexa, porque, siendo prolífico en su faceta de cineasta, no quiso des-



cuidar las vocaciones de dibujante, publicista o montador. "Mirar atrás me ha hecho estos meses despertar a situaciones que me han marcado durante toda vida", reconoció, evocador. "Escogí ser actor por cómo me emocionaba al leer poemas como *Los Buhoneros* o las obras de San Juan de la Cruz".

■ Conocida en sus últimos años de carrera como "la abuela de Mic", una de las series más exitosas de animación infantil en el circuito catalán, Carme Capdet se formó en el Instituto del Teatro y ha trabajado en cine, televisión, teatro, radio y doblaje. En el Romea exteriorizó su alegría por poder participar en el Taller y bromeó sobre su partici-



pación en la serie infantil: "Que te den un papel en televisión a los 63 y que dure tres años es como ir a Lourdes". La intérprete quiso destacar la importancia del Taller de la Memoria para preservar las vivencias de la profesión y tuvo un recuerdo especial para el colectivo de dobladores, "los que me han permitido dedicarme al 100% a la interpretación".

■ Muy aplaudida por sus compañeros, Sagués destacó que lleva ya 48 años dedicados a la interpretación y recordó que sus principios tuvieron lugar precisamente sobre el escenario del Teatro Romea, como integrante de la escuela de Adrià Gual. Para el prólogo escogió a Enric Majó, su primer amigo y compañero del mundo del teatro. Precisamente por eso le hizo especial ilusión su papel en la teleserie catalana *Nissaga de poder*, en la que interpretaban al matrimonio de Teresa y



Maurici. Majó destacó en su discurso el poder interpretativo de su compañera y recordó ("me resisto a abandonar la adolescencia") su amistad incipiente, cuando todavía compartían escuela y sueños. Ante una emocionada Montserrat, su compañero resaltó su trabajo como Nuri en la obra *Terra Baixa*, en la que dotó al personaje de una ingenuidad que se ha mantenido en todos los montajes. "Así es la Sagués, capaz de dotar de tanto contenido a un personaje", remató Majó.

■ Soler ha sido actor tanto de cine como de televisión y doblaje, además de des- puntar en funciones de dibujante y dramaturgo. En su intervención, se describió como un optimista con mucha suerte en su vida, y destacó que tanto él como sus compañeros de Taller son "el cojín de la profesión, esos actores que, sin ser grandes conocidos para



el público, resultamos imprescindibles". Núria Espert firma el prólogo de su libro, que leyó en la presentación la intérprete Silvia Aranda. En su texto, la reconocida actriz habla de la "bondad e inteligencia" de Soler, con la que ha compartido vivencias desde el inicio de sus trayectorias, y resume: "Le queda mucha carrera por recorrer".

El demonio entre las piernas



El próximo febrero se cumplen 25 años del estreno en el Festival de Berlín de 'Amantes', cima del cine volcánico de Vicente Aranda. La película llegó a principios de 1991 a aquel certamen y borró el frío de aquel invierno a todos los presentes para el resto de las jornadas

Javier Ocaña

"Me tienes loca, cabrón", decía Victoria Abril. Y ya nada volvía a ser lo mismo. Una mantis religiosa, una mujer de trono, una arpía, una que se las sabía todas, frente a una pobre chiquilla, una criadita a la que le alarmaban hasta los besos con lengua. Bien estaba uno en la mejilla, un piquito rápido, pero eso de abrir la boca antes del matrimonio... era ir a contracorriente. Y en medio, un españolito guapo y algo bobo, vago y con poca sangre para según qué cosas. El triángulo perfecto: *Amantes*. El ideal para un director como Vicente Aranda, ya curtido en todos los frentes: el sentimental, el emocional, el sexual, el social, el cinematográfico.

La película llegó a principios de febrero de 1991 a un gélido Berlín, pero a los asistentes a los pases de prensa y público se les quitó el frío para el resto del festival. Aquello era un brasero de emociones y carbón, de dolor y amor, de sexo y muerte. Jorge Sanz era el vértice masculino. Victoria, el lado visceral, dominante del triángulo. Y Maribel Verdú (en la imagen) encarnaba, en su primer papel importante, a esa muchacha en principio incapaz de luchar contra los imponderables de la experiencia. La ex-

presión "violencia de género" aún no se había instalado en la España de principios de los noventa. Aún se hablaba de crimen de amor. Un crimen basado en la propia realidad, acaecido en 1949, pero que Vicente Aranda y sus coguionistas, Manolo Mariner y Álvaro del Amo, habían trasladado a mediados de los años cincuenta. Querían evitar que se enmarcara en la posguerra, con sus implicaciones políticas y sociales, y remarcar así que esta podía ser una relación sin tiempo ni lugar, incluso contemporánea en muchos aspectos. Y lo era.

EPISODIO TELEVISIVO

El filme había nacido como un episodio más de la serie de televisión *La huella del crimen*, creada por Pedro Costa, que había tenido una primera temporada de gran éxito en 1985 gracias a capítulos míticos: *Jarabo* (dirigido por Juan Antonio Bardem), *El caso de las envenenadas de Valencia* (Pedro Olea) o *El crimen del capitán Sánchez* (del propio Aranda). Como la idea consiguió muchas ventas al extranjero, en 1987 se puso en marcha una segunda tanda de historias. Pero la cosa se paralizó por diversos problemas que Aranda achacó a TVE y no echó a andar hasta tres años después. El guion

de lo que entonces todavía se titulaba *El crimen de los amantes de Tetuán* llevaba escrito un trienio cuando surgió la idea de que se convirtiera en un largometraje para cine por las magníficas posibilidades del argumento.

El amor como castigo, la devoción como gangrena: "Me romperé las piernas, me sacaré los ojos, me cortaré las manos y los pechos hasta que no sea más que una ruina a tus pies, para que tengas lástima de Trini y eso no te deje vivir, para que recuerdes toda la vida que no supiste querer a Trini". La terrible letanía, expulsada por los labios del personaje de Verdú en la parte final de la cinta, da una idea de lo que se cocía. En el caso real, el personaje de Maribel tenía 30 años; el de Jorge, 24; y el de Victoria, 45. En la ficción no se aprecia tanto la diferencia de edad entre los dos amantes: la viuda y el recién licenciado soldadito. Y es que Jorge tiene 22 años; Maribel, 21; y Victoria, 32. El relato gira en torno al carácter impredecible de los comportamientos cuando lo que domina es la pasión desahogada, esa que conduce en primer lugar a una falta de control sobre nuestros pensamientos. También incluye el elemento machista que provoca que siempre acabe perdiendo una mujer.

Y no deja de lado ese aspecto social de una España en la que había que llegar virgen al matrimonio. El cóctel es explosivo. El amor se presenta como yugo, como desesperación, como enfermedad, como una forma de demencia.

Para Aranda la clave estaba en la imposibilidad humana para poder escapar de los problemas si no se tiene la necesaria formación intelectual. Es algo sobre lo que el cineasta reflexionó en muchas de sus cintas y que intentó explicar a los intérpretes durante este rodaje. Así lo cuenta en el libro *Miradas sobre el cine de Vicente Aranda*: "Los problemas son de la altura que son. Y la capacidad para asumirlos es muy baja porque se educa a la gente para que en el mejor de los casos los evite". Nunca para que les pongan remedio. No hay formación suficiente para el arreglo, y cada tentativa en esa dirección los hunde aún más en la miseria moral, social y física que padecen. Así sucede en *Amantes*, pero también en *Intruso* (1993), en *Celos* (1999) o incluso en *Juana la Loca* (2001). "La gente culta tiene más herramientas para salir de estos líos", dice Aranda en *Una vida de cine: pasión, utopía, historia. Lecciones de Vicente Aranda*, otro excelente libro sobre su obra escrito por Sara Majarín Andrés.

DE TRAGEDIAS Y ARROGANCIAS

Erotómano para muchos, viejo verde para algunos de sus críticos, el catalán estaba convencido de que "el sexo es un festival trágico". Así lo filmó en buena parte de su trayectoria, en unos títulos mejor que en otros, pero alumbró algunas indiscutibles cimas. ¿La principal? *Amantes*. Con un presupuesto de 158 millones de pesetas de la época (cerca del millón de euros), banda sonora de Pepe Nieto y fotografía de José Luis Alcaine, el filme logra llevarse de Berlín el Oso de Plata a la mejor actriz para Victoria Abril. Y las críticas son magníficas. El 12 de abril llega a las salas españolas, donde sus casi 700.000 espectadores suman una recaudación de 1,7 millones de euros. Meses más tarde gana los Goya a mejor película y mejor director, un trofeo que Aranda regaló a la responsable de vestuario, nominada pero sin galardón. "A ella le hacía ilusión tenerlo; a mí, no. Y no lo digo como gesto de humildad, sino de arrogancia. Sí, soy arrogante", declaró el realizador, que ni siquiera asistió a la gala.

También se estrena en Francia, Reino Unido, Australia o Estados Unidos, donde le acompaña una muy buena crítica en las páginas culturales de The

New York Times. En esos países seguro que no fue fácil traducir para los subtítulos frases como esta: "Voy a rezarle al demonio para que se le seque el coño y no se la puedas meter el día en que esa marmota se te abra de piernas". El personaje de Abril soltaba estas perlas. Y actuaba. Como en la mítica secuencia del pañuelo que va desapareciendo en el interior del culo del hombre, donde se intuyen las cosas más que verse, donde se juega con la imaginación del espectador.

Aranda descubrió además que resulta más fácil rodar ciertas imágenes con la cámara en vertical y en su lugar habitual que hacerlo con tomas cenitales sobre la cama en horizontal y el equipo subido en algún artilugio. Es la mentira del celuloide que acaba creando la verdad de la vida. No hizo falta recurrir a artificios en esa escena final rodada junto a la catedral de Burgos. Se alquiló un equipo técnico que provocara una nevada, pero el día de rodaje nevó de verdad, así que no hubo necesidad de efectos especiales. Una imagen en la que el blanco se teñía de rojo y redondeaba una gran obra para la historia del cine español. Una obra de amor, violencia, sexo y muerte.

'ATRACO A LAS TRES' (JOSÉ MARÍA FORQUÉ, 1962)

¡Manos arriba! ¡Esto es una joya!

Los distribuidores la calificaron de "broma tonta", pero aquel guion memorable se convirtió en una de nuestras mejores comedias de todos los tiempos. Con trasfondo social y con López Vázquez en estado de gracia

LOS TÍTULOS MÁS EMBLEMÁTICOS DEL CINE ESPAÑOL. ESCRIBE GERMÁN TEMPRANO



LA FICHA



Título: *Atraco a las 3*
Director: José María Forqué
Estreno: 1962
Género: Comedia
Síntesis: Unos trabajadores de una sucursal bancaria deciden atracar su propio banco.

Habría que convenir en que Danny Ocean lucía buena planta, que sus robos a casinos de Las Vegas eran de lo más sofisticado, que la banda tenía glamour para exportar. Y podemos estar bien seguros de que George Clooney jamás saldría del coche en el que van a perpetrar el golpe con unos churros para compartir con sus compinches (si acaso, en un anuncio de café). Esa cumbre del surrealismo queda reservada para Manuel Alexandre. Más en concreto, para ese Benítez que incluso se atrevía a pedir un adelanto de 500 pesetas a cuenta del atraco. "¿Tú crees que en un atraco se dan anticipos?", le pregunta un estupefacto Galindo (José Luis López Vázquez), *cerebro* de la trama, aunque igual sea exagerar. "Es el primero que hago y no sé la costumbre". Sinceridad ante todo.

Vaya por delante que *Atraco a las tres* figura, por méritos propios, entre las películas más legendarias del cine

patrio. Y no faltan motivos. Un reparto que congregó a cómicos de leyenda, un guion redondo que se escurrió de la censura con sutileza, brillantes *gags* dialécticos, frases que entraron por la puerta grande en la memoria colectiva (esa reverencia acompañada

El filme figura entre las películas más legendarias del cine patrio, con un reparto de leyenda, un guion redondo que se escurrió de la censura, brillantes 'gags' dialécticos y frases memorables

Galindo es, básicamente, un indignado, un insurrecto, una especie de Espartaco alfeñique, alopécico y con pantalones de tergal dedicado a calentar los cascos a sus compañeros

del "Fernando Galindo, un admirador, un amigo, un esclavo, un siervo"). Secuencias tan inolvidables como ese reparto preventivo del botín —una especie de carta a los Reyes Magos de primerizos delincuentes— o la reunión preparatoria a las puertas del cemen-

terio, rodada en el barrio de La Elipa con el puente de la Avenida Daroca de fondo. Imposible no evocar en esta última a esa Enriqueta (Gracita Morales), ya casi arrepentida de la deriva que iba a tomar su vida. "Qué profesión, no gana una para sustos", exclama al oír a lo lejos una sirena de la policía. Y es que, en esta ocasión, lejos de gastar cofia y delantal, la actriz con el timbre de voz más imitado del país incluso se convierte por unos momentos en una *femme fatale* que arrebató al chuleta de Benítez ("estoy disponible, guapa"). En suma: una *delicatesen* cinematográfica que invita a repetir.

Como los buenos vinos, la obra ha ido ganando entusiastas con el tiempo. Salvo excepciones, el veredicto en su época se saldó con elogios de tono menor, aunque se antojaban encendidos ditirambos en comparación con la "broma tonta" con la que la calificaron los distribuidores, tal y como confesó José María Forqué.

El director llegó casi a última hora: su agenda por aquel entonces (1962) estaba de lo más apretada y solo la insistencia de Pedro Masó, productor y guionista, consiguió que acabara firmando su, para muchos, obra más redonda. Y hablamos de un realizador que acabaría obteniendo el Premio Nacional de Cinematografía en 1994 y el Goya de Honor un año más tarde.

A Masó, fiel seguidor del cine italiano, se le había avivado la inspiración al calor de *Rufufú*, con la que Mario Monicelli había parodiado cuatro años antes (1958) la película francesa *Rififi* (Jules Dassin, 1955). Entre las cintas italiana y española hay una similitud innegable, empezando por el reparto estelar: basta citar a Vittorio Gassman, Marcelo Mastroianni o Claudia Cardinale para corroborarlo. También se detectan concomitancias en sus argumentos. En el caso de *Rufufú*, un grupo de ladrones, aconsejados por un colega ya en la reserva, planea robar el Mon-

te de Piedad romano para salir de la miseria en la que andan sumidos. En el caso de la banda de Galindo no se trata tanto de miseria —aunque renieguen de sus condiciones laborales y de su escuálido sueldo— como del hartazgo que provoca el incesante recuento

Pedro Masó tardó unas pocas noches en alumbrar las 120 páginas del texto. "Escribí el guion de 'Atraco a las tres' en nueve días y eso solo se hace por hambre", admitía sin tapujos

El director llegó casi a última hora: su agenda estaba de lo más apretada y solo la insistencia del productor y guionista consiguió que acabara firmando su obra más redonda

de billetes que ven pasar por delante de sus narices y no van a sus bolsillos. Galindo es, básicamente, un indignado. De hecho, es muy probable que hubiera acampado con el 15-M de haber surgido este movimiento en los albores de los sesenta, pero por

aquel la Puerta del Sol se reservaba para asuntos más tenebrosos. Hay, pues, evidentes guiños sociales devenidos de una lucha de clases muy de andar por casa. Así, ante la severidad del sieso de don Prudencio (Manuel Díaz González), futuro director de la sucursal en sustitución del bondadoso don Felipe (José Orjas), el "esclavo y siervo" Galindo se convierte en un insurrecto, una especie de Espartaco alfeñique, alopécico y con pantalones de tergal dedicado a calentar los cascos a sus compañeros. "Y luego quieren que no haya revoluciones", espetó en la sucursal. Una sentencia reforzada por ese aspecto marxista que gasta, ya que, tanto en el físico como en algunos guiños, recuerda mucho al gran Groucho. La mecha revolucionaria prende pronto en la secretaria Enriqueta, una de las primeras en sumarse a la causa, que incluso reflexiona: "Mientras no se reparta la suerte, no habrá justicia social".

E. Teixo

El método sueco nació de las cabezas del pontevedrés Óscar Cruz y el coruñés Jorge Boquete, dos mozos de la hornada de 1991. Compañeros en las aulas de la facultad de Comunicación Audiovisual, estos veinteañeros crearon la asociación cultural Porco Bravú e idearon un serial gamberro basado en píldoras de humor directo y sin cortapisas. El capítulo piloto fue difundido en diciembre de 2014 y, apenas unos meses después, la obra se hacía con el galardón a la mejor *webserie* en los Premios Mestre Mateo del audiovisual gallego. La columna vertebral del asunto se asienta en tres puntos: la escritura irreverente de Cruz, la dirección natural e intuitiva de Boquete y la interpretación desbocada de Enrique Lojo (A Coruña, 1988), otro guionista con talento innato para la actuación. En la ficción, Lojo y Cruz interpretan a dos modernos Caín y Abel hablando de sus cosas.

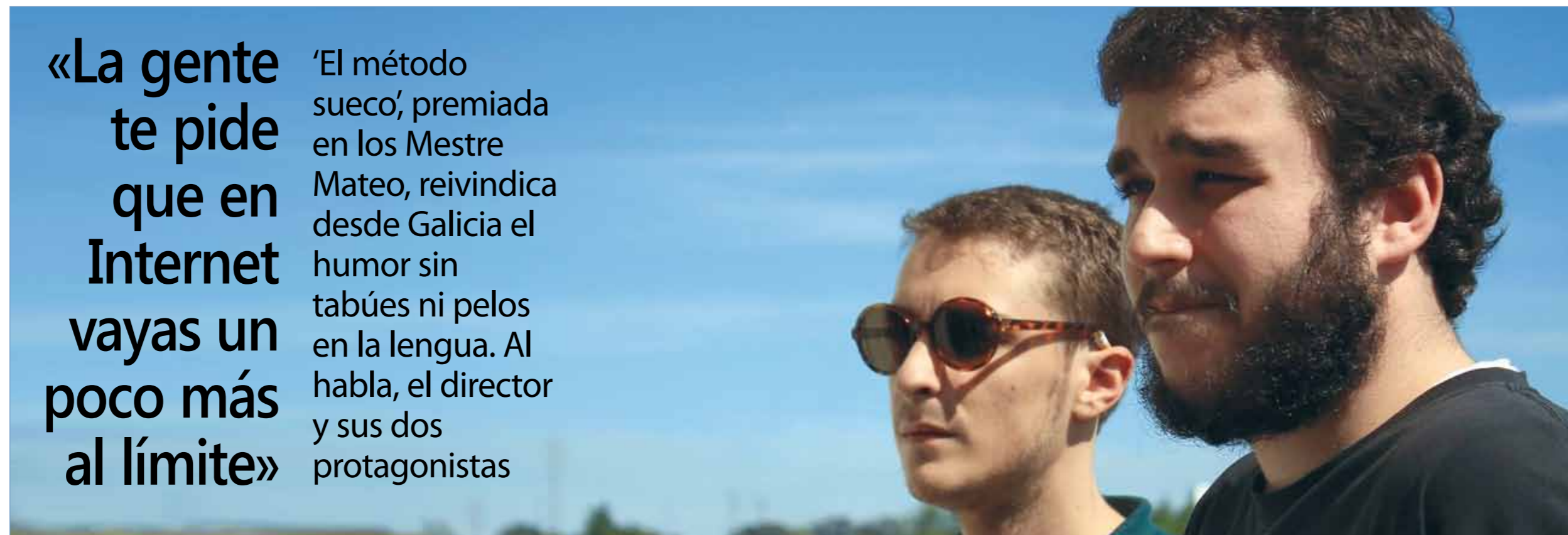
– **Quique Lojo:** Me llamaron para dar la chapa. Está mal que lo diga, porque le tengo cariño, pero Óscar es la oreja. Y yo soy el cabroncete, que es más divertido.

Aunque cuentan con algunos episodios escritos por colegas invitados, el grueso de los guiones de *El método sueco* corresponde a Óscar Cruz. “Buscamos premeditadamente temas escabrosos para dirigirlos a determinado tipo de público”, explica él. “Hay cosas de las que uno no debe reírse, pero que hacen gracia cuando las descontextualizas. Con tiempo y distancia, a muchas situaciones dramáticas se les puede encontrar algo cómico”.

– **Jorge Boquete:** No puedes poner límites en Internet, ni tratar de que sea como la tele. Aquí, la gente te pide que vayas un poco más al límite.

– **¿Por qué, teniendo un concepto tan claro, dan cabida también a guiones escritos por terceros?**

– **Óscar Cruz:** En Internet prima la originalidad, el formato rompedor. A nosotros



«La gente te pide que en Internet vayas un poco más al límite»

‘El método sueco’, premiada en los Mestre Mateo, reivindica desde Galicia el humor sin tabúes ni pelos en la lengua. Al habla, el director y sus dos protagonistas

nos pareció que nuestro punto diferenciador debía ser la escritura. Pero quisimos contar con otros puntos de vista, dar importancia a otros guionistas de nuestra generación que crecen ahora en Internet.

– **Jorge Boquete:** Hay una escena de gente que nos gusta, con la que tenemos muchas cosas en común. Los creadores de *Malviviendo*, por ejemplo, se implicaron muchísimo.

– **Quique Lojo:** Todo ese grupo son amigos; son un amor. Sé que les llega la revista ACTÚA, así que vamos a mandarles saludos y bellas palabras para ellos... Además del premio Mestre Mateo a la mejor *webserie* gallega, *El método sueco* ha obtenido un tercer puesto en el Prado Real Webfest y menciones especiales en el Festival de Cine de Girona y el Websurfestival. Pero, ¿para qué sirven estos re-

conocimientos? “Es un poco mito”, dice el director. “Te llaman, te hacen entrevistas, te felicitan y las visitas aumentan. Pero todavía somos una mierdecilla en la inmensidad de Internet. Y eso que tenemos una media de 1.500 a 2.000 visitas por capítulo; no hay muchas series que tengan más volumen que nosotros. El vídeo con David Sainz, la primera promo de lanzamiento que hicimos, en la que se bromeaba con el sida, tiene tantas visitas como la suma de todo el resto de la serie.”

– **Quique Lojo:** Yo creo que lo importante es que te vea la gente correcta. El número de suscriptores es lo que debes valorar. Esa es tu comunidad.

– **Jorge Boquete:** Tenemos casi 900 suscriptores, una cifra para estar contentos.

– **¿Es España potencia mundial en producción de webseries?**

– **Quique Lojo:** En producción sí, pero no seremos potencia hasta que no seamos industria, y para eso tiene que haber un rédito económico. También veo otra parte positiva: un montón de chavales comiéndole tiempo al sueño a cambio de nada más que la ilusión de trabajar y sacar adelante sus proyectos. Sigue pendiente rentabilizar todo eso a través de un circuito estable. Ya no digo con apoyos de entidades públicas, que eso lo doy por perdido.

– **Jorge Boquete:** Hemos pagado *El método sueco* con dinero que obteníamos de otros trabajos de Porco Bravú como productora. Grabar un evento, por ejemplo. Montar un videoclip. Todo se iba invirtiendo en la serie. Pero, claro, eso no es un modelo de negocio. Durante un tiempo sa- camos material técnico de *estrangis* de la universidad. Grabamos los cinco primeros

capítulos con un capital real de 70 euros. Nos los gastamos, en su mayor parte, en bocatas. Pero, si todo el mundo hubiese cobrado por convenio, entonces cada capítulo podría haber costado entre 10.000 y 15.000 euros. Es imposible.

El equipo *metodista*, con siete capítulos divulgados en el momento de cerrar este reportaje, tiene otras cuatro píldoras ya guionizadas y pendientes de producción. No descartan nada: ese podría ser el cierre de la colección, pero también podrían ampliar el número de entregas si reciben algún texto que los motive. O preparar una segunda temporada, o quién sabe si adaptar la idea a un largometraje. “Nos hemos planteado, para el futuro, una peli con *El método sueco*”, desvela Óscar Cruz. “Tenemos la idea y el título: *Edipo gay*. Es una reconstrucción, claro, del mito clásico”.

Estiman, en cualquier caso, que podrán entregar el episodio 8 a partir de enero. Antes, la productora Porco Bravú estrenará *El comediante*, un cortometraje de 30 minutos de duración escrito y dirigido por Cruz como trabajo universitario de fin de Grado. Pero no son los únicos planes de futuro de este grupo inquieto...

– **Jorge Boquete:** Preparamos una *webserie* ambientada en la tienda de cómics Alita, en A Coruña. La idea es bastante a lo Kevin Smith. Escribirán Quique y Óscar, y estrenaremos el año próximo.

– **Quique Lojo:** Yo, además, trabajo en un proyecto con David Sainz y comienzo un rodaje de actor en una serie de la TVG. Lo que más me gusta es el guion. Pero actuar también. He hecho papeles episódicos. Cosas de vez en cuando. Al actuar hago lo que me pongan, sin problema.

PARA ALGO SIRVE LA UNIVERSIDAD...

■ *El método sueco* es, en su origen, un proyecto nacido en la facultad de Comunicación Audiovisual. Sin embargo, Jorge Boquete es crítico con el valor real de las aulas a la hora de afrontar un futuro profesional en el sector audiovisual: “En ter-

cer curso mandé todo al carajo. Estaba muy frustrado. Querían enseñarme cosas inútiles y no sabía nada de producción real”. Enrique Lojo, que sí terminó la carrera, profundiza: “En la universidad se hacen castillos en el aire desde el púlpito

de la teoría. No bajan al barro ni se ensucian. Vas por las facultades y te das cuenta de la brecha tan grande que hay con la industria real. Mientras esa brecha exista, yo entiendo que gente como Jorge diga: ‘mira, yo quiero hacer cosas, no perder mi

tiempo...”. “Es que la universidad cuesta dinero, no es gratis”, concluye el director. “Y yo tengo que pensar qué me resultará más útil, si invertir en pagarme la matrícula o financiarme un proyecto propio con el que aprender”.



MONTAJE FOTOGRÁFICO A PARTIR DEL CARTEL PROMOCIONAL DEL FESTIVAL DE CINE PERUANO DE BERNA



Cristian Cámara

El cine peruano hilvanó durante el siglo XX una larga y heterogénea tradición cuya continuidad fue meritoria por las enormes dificultades a que debió hacer frente. La tenacidad de los autores autóctonos se tradujo en bastantes películas que, desde sus diferentes formas y temáticas, reflejaron la compleja identidad cultural del país andino. Los primeros decenios de la centuria consolidaron progresivamente una industria cinematográfica digna de compararse por entonces a las de otros estados de la región. Los años treinta estuvieron marcados por la productora Amauta Films, que se anotó sucesivos éxitos de público gracias a melodramas costumbristas y comedias ligeras que originaron además un incipiente *star system*.

Pero tan prometedores inicios se cortaron de raíz a principios de los cuarenta. A

lo largo de esa década y la siguiente solo vieron la luz nueve filmes de producción propia, y ninguno de ellos alcanzó el brillo de los títulos de Amauta. Se esfumó entonces la posibilidad de crear un entramado industrial para el celuloide, creció el rechazo de los espectadores hacia la ficción local y el mercado se inundó de cintas rodadas en México y Argentina, cuyos gobiernos sí estaban aplicando sólidas políticas de subvenciones. Significativa fue también la entrada de producciones estadounidenses.

A pesar de tal debacle, hacia los años sesenta despuntaron varios fenómenos interesantes que sentarían las bases de todo el desarrollo posterior, aunque de forma tímida al principio. Tras la cámara, el director Armando Robles Godoy se erigió en icono contracultural del momento, con un excéntrico discurso basado en el desorden temporal. Su uso en películas como *En la selva no hay estrellas* (1967), *La muralla*

verde (1970) o *Espejismo* (1972) le convirtieron en un referente indispensable hasta la actualidad.

Por todo Perú fueron surgiendo cineclubes que influyeron en la formación de la cinefilia y dieron lugar a proyectos culturales decisivos. La combativa Escuela de Cuzco alumbró propuestas rompedoras: *Corpus del Cuzco* (Manuel Chambi, 1956); *Kukuli* (Luis Figueroa, Eulogio Nishiyama y César Villanueva, 1961); y *Jarawi* (de los mismos autores, 1965). Estos tres filmes retrataron con técnicas cercanas al objetivismo documentalista una realidad indígena que permanecía minusvalorada por los centros del poder criollo. Basada en un relato oral sobre una joven a la que raptaba un monstruo de la mitología incaica, *Kukuli* fue pionera de películas rodadas íntegramente en quechua. Paralelamente, el cineclub que se formó en la Universidad Católica de Lima sirvió como punto de encuentro para el

El cine andino emprende el camino hacia la estabilidad con una oferta que integra taquillazos y títulos mucho más alternativos

grupo de jóvenes que creó en 1965 la mítica revista *Hablemos de cine*, fiel al modelo de *Cahiers du Cinéma*. En sus 20 años de existencia cumplió un papel relevante en la formación de la siguiente hornada de cineastas locales.

CUOTAS Y EXENCIONES FISCALES

La década de los setenta presenció un renacimiento decidido del séptimo arte en el país. A ello ayudó la necesaria Ley del Cine de 1972, promulgada por el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado, que establecía tanto exenciones fiscales para las productoras como un sistema de cuotas obligatorias en pantalla. El autor más exitoso de esta generación fue Francisco Lombardi, un nombre habitual de los festivales internacionales que incluso representó varias veces a Perú en la preselección para los Óscar. Desde sus primeras obras se labró un estilo personal, presente

tanto a la hora de abordar el *thriller* como historias neorrealistas de contenido social, ya fuese con guiones originales o adaptados. De su puño salieron *Muerte de un mag-nate* (1980), *La boca del lobo* (1984), *Tinta roja* (2000)... Además de llevar a la pantalla el *Crimen y castigo* de Dostoievski bajo el título *Sin compasión* (1994), transformó en imágenes dos libros de su compatriota Mario Vargas Llosa: *La ciudad y los perros* (1985) y *Pantaleón y las visitadoras* (1999). Otros directores emprendieron su carrera en ese tiempo con películas de gran calidad, orientadas a un público amplio y enmarcadas en géneros como el drama sentimental, el *thriller* o el bélico, entre las cuales destacan *La fuga del chacal* (Alberto Tamayo, 1987) o *Misión en los Andes* (Luis Llosa, 1987).

Al margen seguía desarrollándose el llamado cine regional, realizado fuera de Lima con planteamientos políticos más explícitos. Uno de sus representantes fue Federico García Hurtado con *Donde nacen los cóndores* (1977), un retrato de las revueltas y la represión previas a la Reforma Agraria de 1969. De plasmar la emigración masiva de indígenas hacia Lima y la extrema dureza de su supervivencia en la capital se encargó el Grupo Chaski con los largometrajes de tintes documentalistas *Gregorio* (1984) y *Juliana* (1989).

Esta época de afianzamiento sufrió de nuevo un frenazo con la crisis económica y el cambio de la Ley del Cine en 1992 por una nueva regulación vigente desde 1994 pese a las recurrentes críticas. Se creó entonces el Consejo Nacional de Cinematografía (Conacine) y se estableció una política de concursos y subvenciones anuales que desde 2005 se ha canalizado a través del programa Ibermedia. Las consecuencias de tal modificación fueron en principio catastróficas: solo algunos realizadores veteranos lograron estrenar con relativa regularidad, mientras que toda una generación de nuevos talentos vio cómo se le cerraban las puertas.

EL NUEVO SIGLO, DESPERTADOR DEFINITIVO

La cinematografía peruana vive hoy una situación de franco despegue, quizá la mejor etapa de toda su historia en cuanto a calidad artística y resultados comerciales, lo que la aupó entre las más interesantes de la región. Nueve largometrajes superaron en 2014 el listón de los 100.000 espectadores en el mercado doméstico, y tres de ellos quedaron por encima de los 500.000. A los 40, de Bruno Ascenso, ha sido el último bombazo de Tondero Producciones. En el terror juvenil se ubica *Secreto Matusita*, inspirada en una leyenda urbana limeña y realizada por Dorian Fernández-Moris,

quien recurre a la fórmula del vídeo doméstico encontrado. Fernando Villarán ha conocido el triunfo de mano de la comedia amable *Viejos amigos*, donde tres octogenarios roban la urna con las cenizas de un colega recientemente fallecido para llevarlas en un recorrido sentimental por Callao.

Las causas de este *boom* son muy variadas y complejas de analizar. En opinión del crítico e historiador Ricardo Bedoya, el punto de inflexión se remonta a 1996, cuando el estreno de *Lágrimas de fuego* (José Gabriel Huertas) marcó el inicio de la utilización intensiva de técnicas digitales. En ese momento se intensificaron las coproducciones internacionales y se fundó el Festival de Cine Latinoamericano de Lima, que funciona como escaparate para muchas películas nacionales de nuevo cuño y permite el visionado de propuestas extranjeras poco conocidas en Perú a causa de la falta de distribución.

A estos factores se sumó la aparición de dos producciones emblemáticas y contrapuestas: *La teta asustada* (Claudia Llosa, 2009) y *Asu Mare* (Ricardo Maldonado, 2013). La primera de ellas, a pesar de su exigencia formal y las profundas problemáticas de su argumento, aportó a la cine-

En los años sesenta despuntaron varios fenómenos interesantes que sentarían las bases de todo el desarrollo posterior, aunque tímidamente

La década de los setenta presenció un renacimiento gracias a la necesaria Ley del Cine de 1972, con exenciones fiscales y un sistema de cuotas de pantalla

matografía peruana el primer Oso de Oro del Festival de Berlín y llegó a la fase final de los Óscar. Por su parte, la segunda congregó a tres millones de espectadores y recaudó 10 millones de dólares en el mercado interno gracias a su tono cómico y un buen acabado técnico, además de un reparto lleno de caras televisivas, con el actor Carlos Alcántara al frente. Ambos títulos contribuyeron, cada uno a su manera, a incrementar el reconocimiento del celuloide autóctono y las expectativas acerca de su estabilidad industrial.

La ficción propia se caracteriza hoy por la pluralidad de discursos y de formas en que se produce, distribuye y consume. Ha tomado direcciones que hasta hace poco se antojaban impensables. Sin perder una unidad reconocible, en ella tienen cabida propuestas de todo tipo: propuestas urbanas y regionales, comerciales y de autor, documentales y de ficción... Tampoco faltan ejemplos de animación.

Numerosos largometrajes tienen vocación masiva, con explotación en multisalas tras lanzar eficaces campañas de *marketing* favorecidas por la popularidad de las estrellas televisivas presentes en los elencos. Apuestan generalmente por los géneros tradicionales como única estrategia viable para competir con el dominio de Hollywood. La consolidación financiera de este modelo no impide que en ocasiones se le reprochen unos resultados estéticos poco alentadores, aunque ha conseguido revertir el tradicional desapego del público local. Es el caso del *thriller* negro *Perro guardián*, de Baltazar Caravedo y Daniel Higashiona (2014), quienes recibieron el premio a la mejor dirección en el Festival de Málaga.

Un segundo grupo es el del cine de autor, interesado en la búsqueda de una expresión personal a partir de la asimilación de los tratamientos estéticos del celuloide contemporáneo. Sus frutos consiguen financiarse mediante el sistema de premios anuales del Conacide y la coproducción,

suelen presentarse con éxito en festivales internacionales y acaban obteniendo la mayor parte de su taquilla en el extranjero.

El número de títulos que se adscriben a este grupo no deja de crecer desde que en 2006 aparecieron *Madeinusa*, el primer largo de Claudia Llosa, y *Días de Santiago*, una especie de *Taxi Driver* a la limeña en el que el realizador Josué Méndez aborda los frustrados intentos de un antiguo combatiente por reinsertarse en la vida civil. *Paraíso* (Héctor Gálvez, 2010) narra la vida cotidiana de un grupo de amigos en un barrio periférico fundado por desplazados de Ayacucho, al tiempo que da un testimonio lúcido del desarraigo social. Entre las óperas primas sobresale la

magnífica *El limpiador* (Adrián Saba, 2012), que lleva el género de la ciencia ficción a una Lima assolada por una peste de origen desconocido. *El evangelio de la carne* (Eduardo Mendoza Echave, 2013) recupera el modelo de historias entrecruzadas y marcadas por la violencia y la marginación, mientras que *Videofilia (y otros síndromes virales)*, de Juan David F. Molero, recibió en 2015 el Tiger Award del Festival de Rotterdam por su perturbador relato coral sobre la integración de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana.

En esta línea trabajan también Eduardo Quispe, Farid Rodríguez, Omar Forero o Alejandro Small.

Todas estas propuestas distan mucho entre sí, pero comparten la búsqueda de territorios inexplorados, su interés por los temas del desarraigo y la deriva, así como el abandono de las visiones costumbristas y complacientes de la realidad peruana. Y es que, aunque plasman un presente

insatisfactorio, rechazan evocaciones de un pasado idealizado.

La crisis económica y el cambio de la Ley del Cine en 1992 por una nueva regulación vigente todavía produjo un parón de producciones

La cinematografía peruana vive hoy una situación quizá la mejor etapa de toda su historia, tanto en el aspecto comercial como creativo

El hispanoargentino Cristian Cámara (Madrid, 1978) es licenciado en Literatura Comparada y máster en Estética por la Universidad Complutense. Es profesor de Filología Románica en la Universidad Federal del Sur (Rostov, Rusia). Autor del libro de relatos 'Servilletas', en 2009 obtuvo el premio de poesía La Voz Más Joven

CINCO CUMBRES EN EL HORIZONTE RECIENTE

'La teta asustada'

(Claudia Llosa, 2009)



'Octubre'

(Daniel y Diego Vega, 2010)



'Las malas intenciones'

(Rosario García Montero, 2011)



'El espacio entre las cosas'

(Raúl del Busto, 2013)



'El elefante desaparecido'

(Javier Fuentes-León, 2014)



■ Fausta (Magaly Soler) padece una enfermedad que se transmite por la leche materna de mujeres violadas durante la época de conflicto bélico en Perú y la hace vivir paralizada por el miedo. La muerte de su madre al comienzo de la película y la necesidad de conseguir dinero para trasladar el cadáver y enterrarlo en su pueblo natal desencadenan una serie de hechos inesperados que finalmente



■ Clemente es un prestamista sin escrúpulos y poco comunicativo cuya vida rutinaria se tambalea cuando encuentra en su casa a una niña recién nacida y abandonada. Es fruto de su relación con una prostituta que no aparece. El premio Un Certain Regard del Festival de Cannes y el galardón a la mejor cinta iberoamericana en el Festival de Mar del Plata avalan la calidad de esta ópera prima de apariencia mi-



■ La realizadora centra su primer largometraje en las vivencias de Cayetana, una niña de ocho años que crece en el Perú convulso de los primeros años ochenta, cuando el grupo terrorista Sendero Luminoso azotaba de forma incipiente el país. Distinguido con el premio al mejor filme en el Festival de Lima, posiblemente su gran acierto sea el de tratar un tema omnipresente en la ficción actual del



■ La cancelación del pase de esta película en su estreno comercial en los multicines Cineplanet de Lima da buena cuenta de su carácter experimental y libérrimo. Con un pretexto narrativo endeble y huidizo, se erige en una exploración poética del cine como lenguaje, y asombrará a quienes la vean con ideas preconcebidas sobre el celuloide local. El prota-



■ El cineasta dio el pistoletazo de salida a su trayectoria en el largo con *A contracorriente* (2009), merecedor de buenas críticas al tratar con elementos de realismo mágico un triángulo amoroso en una pequeña comunidad de pescadores, aunque quizá cedía demasiado a la tentación del exotismo fácil. En su segunda título cambia completamente de tercio para ofrecer un asfixiante *thriller* psicológico sobre un escritor de novelas policíacas que se ve involucrado en una extraña investigación que le



forzarán a la protagonista a superar su aprensión. La directora traza una propuesta con un ritmo conciso y desbordante de poesía, que además constituye un documento sociológico de primer orden sobre los cambios en la cultura popular peruana y los traumas dejados por la violencia durante una de las páginas más negras de la historia peruana.

nimalista y abstracta, que retrata con toques de humor negro un mundo sórdido y decrepito en un tiempo impreciso. La apuesta de los hermanos Vega por la austeridad formal se ha repetido en la reciente *El mudo* (2013), con un magnífico Constantino Bacilio, donde la crítica social resulta más transparente pese a perderse algo de la extrañeza sombría de aquel debut.

país andino desde la mirada de una muchacha sensible y un poco retorcida, retraída en su mundo interior, donde la realidad y la fantasía se confunden y ciertos mitos heroicos del pasado peruano son sometidos a una impacable abrasión. Esta historia absorbente y oscura sorprende por la complejidad de su guion y el derroche de talento en la puesta en escena.

gonista es un policía que se enfrenta una serie de sucesos extraños tanto en su vida personal como profesional, donde la realidad y la ficción se funden. Se trata de un buen ejemplo de cine emergente, autogestionario, rodado de manera artesanal antes de distribuirse a través de circuitos alternativos.

enfrenta a un pasado traumático por la desaparición de su esposa. Con un nivel técnico impecable, el relato confunde lo real con lo pesadillesco, multiplica las pistas, los laberintos y los espejos, de manera que apela mucho más al estilo desquiciado de David Lynch que al *thriller* americano reciente. Es una gran noticia que la productora Tondero reinvierta los beneficios obtenidos con sus *blockbusters* en productos de calidad como este.



(*) Héctor González (Barcelona, 1986) es uno de los protagonistas de 'Amores minúsculos', el mayor fenómeno del circuito 'off' en los últimos años, que ha acabado desembarcando en el Teatro Nuevo Apolo de Madrid. Con amplia experiencia en el teatro alternativo, protagonizó también el primer de Daniel Zarándieta, 'Encontrados en NYC'

La Tailandia salvaje de Héctor González

La segunda quincena de octubre recorrí el país de norte a sur con cuatro amigos que conservo en Barcelona. Me apetecía un viaje exótico y un buen día me propusieron ese destino. Accedí de inmediato porque unos conocidos ya me habían asegurado que volvería con otra visión de las cosas. Eso disparó mis expectativas, pero el resultado estuvo a la altura. He recibido una enseñanza impagable.

Aunque la gente imagine esa Tailandia de parejas recién casadas que se quedan en *resorts*, también existe la de los mochileros que van de ruta. Nosotros nos lanzamos al plan intrépido, que sería impensable junto a desconocidos, pues las continuas decisiones exigen confianza. Me encanta la sensación de perderme en un viaje y no saber con certeza dónde estaré al día siguiente. Quizá ese planteamiento hizo que me asilvestrase demasiado. Prescindió de todas las comodidades que me sobraban y me di cuenta de que era feliz en lugares donde no necesitaba preguntar por el wifi. ¡Era evidente que no tenían! Una española que lleva seis años al frente de una escuela de buceo hablaba del pijerío de Occidente, de tantísimas tonterías en las que uno piensa cuando lo tiene todo. Me acostumbré a pasar el día únicamente con bañador y chanclas, como todo el mundo, allí no importa si vistes mejor o peor ropa. Lo único imprescindible era la mochila: si te la quitaban, lo perdías todo. No quisimos quedarnos en un simple simulacro de aventura, así que en los puntos del itinerario se mezclaba la belleza con el orgullo de llegar tras un titánico esfuerzo.

Empezamos en **Bangkok**, que es un caos. La hora que tarda el taxi en cubrir el trayecto desde el aeropuerto hasta Khaosan Road, esa avenida con millones de hostales baratos que aparece en el filme *La playa*, es una locura de coches que se abalanzan. Vi camionetas con pasajeros que iban descansando en la parte trasera y que habrían salido volando por los aires al menor frenazo. Recorrer 400 metros supone fácilmente unos 25 minutos. La contaminación te hace entender las mascarillas de los orientales, porque si te pones a caminar con ganas, al poco tiempo te cuesta respirar. Como no existe

un servicio de limpieza adecuado para una urbe de tamañas dimensiones, las calles huelen mal, en el rincón más insospechado apesta a gato muerto.

Los mercadillos callejeros resultan muy baratos para comer, pero te cansas de encontrar siempre lo mismo: pollo, cerdo, arroz... Solo se salva una curiosa fritanga de verduras con forma de croqueta a la que llaman *no name* [literalmente, "sin nombre"]. Uno de mis amigos probó insectos, pero no se mostró muy satisfecho. Tienen los bichos friéndose durante 20 minutos y acaban sabiendo a carbón. Más caro cuesta el transporte. El precio de una carrera de taxi no demasiado larga equivale al de dos noches de alojamiento. Por eso a menudo nos movíamos en moto. ¡Cómo conducen los tailandeses! A parte de que nadie usa casco, nos cruzamos con familias de hasta cinco miembros sobre el mismo asiento. Si alquilas una bicicleta, tal vez tenga el manillar torcido, por no hablar de los barcos de equilibrio inestable.

¡CUIDADO CON LA FAUNA!

Abandonamos la capital en un tren nocturno con literas que se dirigía a la ciudad norteña de **Chiang Mai**. Era maravilloso, mejor que el Estrella que antes circulaba entre Madrid y Barcelona, incluso con posibilidad de fumar entre los vagones... si soportabas el ruido atronador. El extrarradio de Bangkok es tan extenso que invade el paisaje durante una hora y cuarto de traqueteo. En ese rato contemplamos solares embarrados donde montones de vecinos se arremolinaban alrededor de un mismo televisor y chabolas de dos alturas bajo los puentes de las grandes autopistas. La luz del amanecer me brindó unas vistas increíbles sobre la selva nada más despertarme.

Algunos días dormimos en cabañas frente al mar donde nos encontrábamos serpientes, enormes ciempiés, lagartos... El guía nos acompañaba al baño armado con un machete y tenía a mano antídotos contra el veneno. Recuerdo que en la paradisíaca **Koh Tao**, una isla en la que se practica submarinismo, tres tarántulas nos esperaban en la ducha. No se inmutaban ni echándoles chorros de agua, parecían dispuestas a compartir la habitación toda la noche. En ese momento tuve la impresión de que nos la jugábamos: te pica una a las cuatro de la madrugada y

te quedas dormido de por vida. Sí se cebaron con nosotros los mosquitos. Como nos acibillaban en cualquier rinconcito que dejásemos sin rociar de repelente, pasamos de comprar más cuando se nos agotó.

Los turistas creen que en Tailandia van a bañarse en aguas transparentes, pero en realidad hay zonas en las que la turbiedad impide ver el fondo. Me caí a un río mientras hacía *rafting*, y a pesar de que un hombre me perjuraba que no había pirañas, en aquellos 20 segundos recé a todos los budas [risas]. Sobre todo porque en otro sitio ya habíamos visto cocodrilos. El paraje más impactante fue **Railay**, en la costa occidental del país, donde los monos son un auténtico peligro. A mediodía aparecían hasta 30 en plena playa, y si te descuidabas, se subían tu mochila a un árbol. No dudé en jugar con uno que me habría destrozado la cara de un manotazo. Mis jornadas playeras las empañaba ese agobio de sudar por la insoportable humedad y tener que zambullirme en un mar caliente.

Un actor trabaja con sus experiencias y conociéndose a sí mismo. Nunca se olvida de vivir. Y eso implica leer, viajar, relacionarse con gente. Lo que más le revienta a Al Pacino es no poder espiar a los demás por culpa de su fama. Tailandia me ha servido de mucho en ese sentido. Traté con personas fabulosas, pero el idioma era un obstáculo. Y es que la gente verdaderamente inmersa en la realidad local apenas sabe inglés, solo lo hablan quienes quieren sacar dinero a los extranjeros. Entre mis estampas imborrables figura la de una niña que nos seguía con sonrisa permanente pese a su miseria, evidenciada por la botella de lejía que su hermano iba lanzando al aire a modo de único entretenimiento.

La noche siguiente de aterrizar en Madrid me subí al escenario del Nuevo Apolo con *Amores minúsculos*. Tenía tantas ganas como falta de concentración, hasta el punto de que mi compañera Rebeca Plaza me dijo en un momento dado: "¡Estás aquí, ubícate ya!" [risas]. Llevar más de un año representando la obra no fue suficiente para disimular el *jet lag* y el amodorramiento de un día entero viendo películas en el avión y estirando las piernas por los pasillos.

Así se lo ha contado a Héctor Martín Rodrigo y

NIEVES CONCOSTRINA • 'LOS SANTOS INOCENTES' (MARIO CAMUS, 1984)

«En el cine de verano celebrábamos que el bueno matara al malo»

T.F.

No fue Nieves Concostrina la única que durante un tiempo pilló "manía" a Juan Diego y que lo veía como "un ser despreciable". En realidad no era por Juan Diego, claro, sino por el señorito Iván. A veces un actor borda de tal manera su papel que la frontera entre realidad y ficción se difumina. Por esa memorable interpretación, entre otros motivos, la periodista y escritora ha elegido *Los santos inocentes* como la película de su vida: "Que conste que me ha costado (mucho) desechar *El verdugo* y *Amanece, que no es poco*", acota. Quizá también haya pesado en la elección que el filme de Mario Camus transcurre en el franquismo, porque en esa época transcurre *Antonia* (Esfera de los Libros), primera novela de Concostrina, en la que cuenta la vida de su madre (y de las madres de toda una generación).

Concostrina ejerce el periodismo con humor y con descaro. En sus espacios de radio en RNE, y también en sus otros libros –entre ellos, *Polvo eres* (2008) y *Polvo eres II* (2011)– repasa el destino de los restos mortales de personajes famosos, siempre con irreverencia hacia los poderosos, subvirtiendo el orden establecido. Quizá por eso disfrutó con la secuencia en que Azarías (Paco Rabal) acierta a meter la soga en el cuello del señorito Iván y lo ahorca: "¡Qué grande! No rompí a aplaudir por vergüenza; pero lo hubiera hecho con el mismo entusiasmo que cuando iba al cine de verano en Gandía y los chiquillos celebrábamos que el bueno matara al malo y se llevara a la chica".

Al menos tres intérpretes de *Los santos inocentes* se cuelan en su panteón de actores (lo que ella denomina el *Top twelve*): "Sacristán, Landa y Rabal –estos tres, tanto montan; porque no sabría a quién



JESÚS POZO

LA FICHA

Título: *Los santos inocentes*
Director: Mario Camus
Estreno: 1984
Género: Drama
Sinopsis: Una familia vive bajo el mandato de un terrateniente extremeño que hace con sus vidas todo lo que quiere.



poner primero-, Charo López, Luis Tosar, Carmen Maura, Paco León, José Coronado, Blanca Portillo, Antonio Resines, Concha Velasco y Carmen Machi".

Y como el movimiento se demuestra andando, Concostrina nos regala la historia de los restos de Rabal: "Atendiendo sus deseos, la urna con sus cenizas fue enterrada en Cuesta de Gos (pedanía de Águilas, Murcia), al pie de un almendro. En el lugar se colocó una placa con el epitafio que él redactó: 'Lo tengo bien pensado, amigos míos, un día me sentaré, la cara al viento, aquí junto a la mar que vi de niño, y aquí bajo este sol, bajo este cielo y oyendo vuestros pasos por mi lado me dejaré dormir un largo sueño...'. En el primer aniversario de su muerte, un poderoso personaje residente en Águilas y viejo conocido de la familia, Alfonso Escámez –quien fuera presidente del Banco Central, en las antípodas ideológicas de Rabal y al que le negó ayuda cuando la solicitó– se empeñó en colocar, sobre la urna enterrada, una escultura encargada al escultor Santiago de Santiago. Lo hizo sin consultar a la familia, difundiendo la noticia y entrometiéndose en el homenaje previsto. La familia respondió trasladando las cenizas a un nicho del cementerio de Águilas, donde ahora está Rabal tras una lápida con el mismo epitafio y con una paloma de Alberti...".

Y prosigue: "Asunción Balaguer, Teresa Rabal y las autoridades aguantaron el tipo durante aquel aniversario en el que se coló Escámez sin invitación. Cuando terminó el paripé de cara a la prensa, la familia se trasladó al cementerio de Águilas para rendir el homenaje que hubieran querido ofrecer en la Cuesta de Gos. Paco Rabal no está donde pidió estar porque la decisión de un banquero acabó desahuciándole. Ni muerto se libra uno de ellos...". Genia y figura.

MACARENA BERLÍN • 'TIERRA' (JULIO MÉDEM, 1996)

«Silke me gustó tanto que me corté el pelo como ella»



Toño Fraguas

Quizá sea una de las personas que más sabe de historias de película, porque por sus oídos pasan a diario las vidas de decenas de personas. Amores, desamores, enfermedad, pérdida, añoranza, ilusión... Todo cabe en *Hablar por hablar*, el programa radiofónico que Macarena Berlín (Madrid, 1974) dirige en la Cadena SER desde hace ya siete años y que en 2014 dio lugar al libro *Hablar por hablar. La vida continúa* (Aguilar). "A veces coincido con directores y guionistas que me dicen que algunos papeles los han construido escuchando a personas que llaman al programa. Recuerdo una señora, ya de edad madura, que se había empeñado en ser chica Almodóvar. Llamó pidiendo que Almodóvar se pusiera en contacto con ella. Es una obsesión que creo que lleva años cultivando". Y aunque el universo de Almodóvar es uno de los predilectos de Macarena Berlín, ella escoge *Tierra*, de Julio Medem (1996), como la película de su vida. Es la historia de Ángel (Carmelo Gómez), quien bien pudiera llamar al programa una noche para contar que se siente atraído por dos mujeres.

"Me impactó mucho sensorialmente, por la luz, por la lentitud... Esa iluminación un poco rojiza, como la tierra, una tierra que produce un vino raro. No sé, es tenebrosa, es opresiva y contiene microagresiones;

por ejemplo: un rayo mata a una oveja. Resulta muy inquietante, pero también es una parte de nuestra España. Hay veces que, cuando viajas, te encuentras eso, así que verlo en una pantalla me impactó. Y luego está Carmelo Gómez, que me apasiona: es un actor que trabaja desde una seriedad madura. También físicamente me encanta. No sabes muy bien qué pasa con él: si es un hombre muy sexy, que lo es; si es un hombre muy serio, que lo es; si es un hombre muy divertido, que también lo es... Y no me olvido de Silke, me encantó. ¡Si hasta me corté el pelo como ella!".

Berlín tiene experiencia en la pantalla. No ya por su faceta televisiva, medio en el que ha trabajado sobradamente, sino porque prestó su voz en un cameo sonoro para la serie *Aída* y, también, porque de

niña intervino en un cortometraje de Tote Trenas titulado *Historias paralelas* (1983): "Participaba Cecilia Roth, a la que luego vi en *Martin* (*Hache*) [Adolfo Aristarain, 1997]. Me encanta ese largometraje". Pero si Macarena Berlín tiene que elegir actores, se queda con Penélope Cruz y con Pepe Viyuela. "Me produce mucha curiosidad cuando Cruz interpreta algo. Creo que es de esas actrices que hace un grandísimo esfuerzo cada vez que se pone ante una cámara. Y Viyuela me encanta porque admiro mucho el mundo del *clown*. El suyo es un *clown* serio y dramático; pero luego hace el tonto en televisión y logra que te rías y te parezca que tiene un personaje bien construido. Me fascina la cantidad de recursos que despliega, aunque no siempre sea el que figura el primero en los carteles".

Lo de Cecilia Roth y Penélope Cruz no es casualidad: Macarena Berlín es una almodovariana tardía, pero firme. "Me gustó mucho *Mujeres al borde de un ataque de nervios*, claro. Recuerdo que me produjo el impacto de lo nuevo. A raíz de esa película me interesé por otros trabajos de Almodóvar. Me puso en contacto con muchas cosas que desconocía: el *kitsch*, los estilismos, esos discursos. Recuerdo a Carmen Maura, a Chus Lampreave... y a María Barranco hablando de su novio chiíta. Me pasé años reproduciendo frases de esa película, como aquella de... "¡Somos fugitivas!".

LA FICHA

Título: *Tierra*
Director: Julio Medem
Estreno: 1996
Género: Drama
Sinopsis: Ángel llega a una comarca para fumar. Dos mujeres muy diferentes, una joven y una mujer casada, despiertan sus instintos



Nuria Dufour

En una sala diáfana y prácticamente en silencio encontramos el despacho donde se gestionan los proyectos de series de larga duración para el grupo Mediaset España. Tras la mesa, amplia y atestada de dossieres y guiones, Toni Sevilla. Vinculado al audiovisual desde comienzos de los años noventa, ha desarrollado tanto labores creativas como ejecutivas. Dirigió las ficciones *Al salir de clase* y *La casa de los líos*, así como varias ediciones del programa *Supervivientes*, emblema de la cadena de Fuencarral, pero también capitaneó los departamentos de contenidos de Plural Entertainment y Magnolia TV.

– **La profesión ha vivido tiempos complicados. ¿Está remontando, como parece?**

– Ha habido y hay una crisis en el audiovisual español, en la sociedad en general, pero Mediaset produce y seguirá produciendo ficción. Buscamos proyectos en función del contenido, no del presupuesto.

– **Entre 2007 y 2012 la facturación publicitaria cayó casi a la mitad y lo frenó todo.**

– Es cierto que se comentaba eso. Pero una cosa es la producción y otra la emisión. Cuando llegó la crisis nos encontramos con un montón de series a las que había que dar salida. Que hayamos producido más o menos títulos no lo achacaría a la contracción del sector publicitario, sino al hecho de no acumular títulos en la nevera.

– **La batalla de las audiencias antes obligaba a cancelar series apenas comenzadas. Parece que las cadenas son ahora menos impacientes con los resultados.**

– No se trata de tener paciencia, sino de ver el posible recorrido que tendrá el producto. El público da claros avisos. Se realizan estudios al margen del dato que facilita el audímetro al día siguiente de la emisión y sobre eso ya valoramos.

– **Este último trimestre Telecinco ha estrenado una ficción (B&b) frente a las cuatro del mismo tramo de 2014 (*Chiringuito de Pepe*, *La que se avecina*, *Hermanos* y *El Rey*).**

– Es una decisión de línea editorial. Tienes una serie de cartas con las que jugar y vas combinando lo mejor que puedes

ENRIQUE CIDONCHA



TONI SEVILLA

TOMAMOS EL PULSO A LAS SERIES CON EL DIRECTOR DE FICCIÓN DE MEDIASET, JUSTO AL FINALIZAR UN AÑO EN EL QUE TELECINCO REPITE LIDERAZGO

«ESTE ES EL MOMENTO DE LOS CREADORES»

ofrecer al espectador durante un periodo concreto.

– **¿Diría que el espectador de la cadena es más de entretenimiento que de ficción?**

– No. Tenemos una fuerza muy considerable en los dos ámbitos. Es un binomio que nos funciona. Que un canal consiga más éxitos que otro va por periodos. No cabe duda de que Telecinco tiene una solidez constatada en ficción, con éxitos enormes que nos permiten continuar.

– **En vista de lo que se está moviendo en Internet, ¿es el momento de proyectos espontáneos de guionistas y directores jóvenes que buscan un hueco en el sector o sigue siendo el de las productoras con equipos estables?**

– Sin duda alguna, es el momento de los creadores. Ahora más que nunca. Todas las cadenas estamos buscando el talento. Contenido nuevo, original, venga de don-

de venga. Aquí damos cabida a productoras consolidadas y a nuevos autores que llegan con una idea, una mano delante y otra detrás. No nos da miedo. Queremos cuidar a los creadores y darles la parcela que les pertenece.

– **¿Qué vieron en *Sé quién eres*, el proyecto de Pau Freixas?**

– Nuestra relación con Pau viene de largo. Tuvimos la suerte de contar con él como director de *La Fuga*, y enseguida supimos las posibilidades bárbaras de trabajar juntos. Cuando hablas con los directores es fácil coger el pulso de cómo enfocan los proyectos. Nos ofreció *Sé quién eres*, lo leímos y vimos un producto muy bien narrado y armado, con un contenido muy interesante que encajaba con nuestra idea de cómo queremos avanzar en el mundo de la ficción.

– **¿Y cómo se plantean ese avance?**

– Buscando la verdad en todos los ámbi-

tos. Uno de los pasos que debe dar la ficción es lograr una interpretación natural y orgánica, que venga de dentro y no esté apoyada en elementos externos. No es banal que optemos por localizaciones naturales tanto en *Sé quién eres* como en *La verdad*, lo hemos hecho con un objetivo muy claro.

– **Que esas dos producciones sean *thrillers*, ¿define el perfil mayoritario de la cadena?**

– Ahora han salido a la luz pública estas producciones, pero eso no quiere decir que no estemos preparando otras de comedia y drama. De hecho, lo estamos haciendo. Unos productos se aceleran más que otros, pero no priorizamos el *thriller*.

– **Actualmente se graban temporadas más cortas, incluso productos que concluyen tras un par de entregas. ¿Estamos ante una tendencia?**

– Ese mecanismo funciona, aunque no lo

llamaría tendencia. En Mediaset buscamos variedad para el espectador, y en esa variedad hay historias cerradas y otras con continuidad.

– **¿Por qué los episodios de las series tienen una duración más cercana a la de los largometrajes? ¿Hay una razón comercial?**

– El espectador quiere historias de 70 minutos. Es verdad que los agujeros del queso se notan menos en una duración de 45 minutos, o 23 en el caso de las sitcoms, pero seguro que te compran la historia si es potente. *La que se avecina* tiene capítulos de hasta 90 minutos en los que la audiencia se mantiene en alto. Y si me preguntaran qué secuencias cortarían, diría que ninguna, me sería imposible.

– **¿Existe algún ingrediente clave para captar al televidente?**

– Claves, ninguna. La única receta con-



EL FUTURO EN MARCHA

■ Una de las primeras propuestas que llegará a la pantalla de Telecinco en 2016 lleva por título *Sé quién eres* y en ella podremos ver a Blanca Portillo, Francesc Garrido, Aida Folch, Carles Francino... La oferta también incluirá los ocho últimos capítulos de *El Príncipe*, la segunda temporada de *Chiringuito de Pepe* y la novena de *La que se avecina*, así como las miniserries *El padre de Caín* y *Lo que escondían sus ojos*. Ya avanzado el año se estrenará *La verdad*, cuya grabación empezó en Santander. Lleva el sello de los productores de *El Príncipe* y su reparto reúne a Jon Kortajarena, Lydia Bosh, Ginés García Millán y Elena Rivera. En las noches de Cuatro continúan las alocadas situaciones en el *Gym Tony* (celebra su primer aniversario) y en las tardes de Divinity se mantiene la juvenil *Yo quisiera*. En proyecto se encuentra una nueva tanda de la historia militar *Los nuestros* y la adaptación de la telenovela venezolana *Juana la virgen*, cuyos derechos se adquirieron la pasada primavera y con una protagonista para la que ya se barajan nombres.

siste en partir de una buena historia y tratar de ser novedoso. Si quisiéramos repicar *El Príncipe*, estaríamos cometiendo un error.

– **¿Son posibles producciones para perfiles menos generalistas?**

– Tenemos unas prioridades para el canal principal, que es Telecinco, aunque no desechamos de antemano propuestas para un público más de nicho. Por ejemplo, apostamos por *Rabia* en Cuatro y no salió bien, pero proyectos como ese son necesarios. Hay que arriesgar, no podemos estancarnos. A veces los deberes salen bien y otras no. Así es el juego.

– **¿A qué desafíos se enfrenta la ficción?**

– La tecnología viaja más rápido que nosotros. El espectador joven nos está diciendo que quiere consumir de una determinada manera y nosotros tenemos que escucharle.

'ISABEL' GANA SU BATALLA AMISTOSA CONTRA 'VELVET' Y 'EL PRÍNCIPE' EN LA GRAN FIESTA DE LA TELEVISIÓN

CORONADO Y JENNER CONQUISTAN LOS XVII PREMIOS IRIS

Francisco Pastor

Es la esperada gala anual que reúne a todos los canales, franjas horarias y géneros presentes en la pequeña pantalla. También es el encuentro en el que se distinguen las producciones más elaboradas de la temporada. Los Premios Iris se han rendido en esta ocasión ante *Isabel*, la ya concluida serie de TVE, que obtuvo estatuillas en ocho de las 10 categorías en las que competía. Además de terminar la noche del 22 de octubre como mejor ficción, en su palmarés figuró también el trofeo de mejor actriz para Michelle Jenner, encargada de dar vida durante dos años a la protagonista. El otro galardón interpretativo acabó en manos de José Coronado gracias a *El Príncipe*.

El incombustible actor madrileño fue, junto a los guionistas de *El intermedio* del Gran Wyoming, el único capaz de plantar cara a la imbatible serie de época. Esta venció incluso en apartados donde se enfrentaba a programas informativos y de entretenimiento (fotografía, producción, maquillaje), a los que se fueron sumándose los triunfos cosechados en las ternas contra otras ficciones (escenografía, música, dirección). La hazaña del veterano avivó el sueño entre las tres grandes favoritas de la noche, pues además de las men-

cionadas *Isabel* y *El Príncipe*, el equipo de *Velvet* recorría el Gran Casino de Aranjuez pendiente de buena parte de los premios.

Junto a los nervios de los nominados se palpaban los de tantos otros intérpretes convocados la noche del 22 de octubre para entregar los trofeos. A pesar de su experiencia sobre las tablas y frente a la cámara, algunos lidiaban por primera vez con ese breve soliloquio a medio camino entre la solemnidad y el humor. En los Iris no faltaron la alfombra roja ni el *photocall*, donde la prensa emite su veredicto paralelo: los invitados posan con incertidumbre, sin saber si los destellos de las cámaras les deslumbrarán al verles aparecer. Lo cierto es que las estrellas de la parrilla presenciaron más *flashes* que los cargos de las diferentes entidades.

Aunque los tres títulos nominados a mejor ficción se emitían en horario nocturno, por el escenario desfilaron los héroes de la tarde. A la decimoséptima edición de los Iris se acercó Álex Gadea (*Ciega a citas*, *Seis hermanas*), cuyo rostro quijotesco anunció la estatuilla de realización para *El hormiguero*. Pero las estrellas de nuestras series no solo coincidieron con sobres en la mano bajo los focos, sino que también llenaron los vestíbulos del recinto. Como las candidaturas se dieron a co-

nocer en abril, obras como *El ministerio del tiempo* deberán esperar todavía un año para poder recibir el aplauso de la Academia. "Lo que deseo es trabajar más. La victoria es seguir actuando. El valor de esta fiesta radica en el reconocimiento que concede a todos los departamentos de la ficción española", mencionaba Álvaro Cervantes, que este 2015 ha tomado el relevo de Michelle Jenner en *Isabel* como protagonista de *Carlos, rey emperador*. Similar fue el caso de la emergente Maggie Civantos, mensajera de la estatuilla al mejor guion, cuyo papelón en la reciente *Vis a vis* le confirió especial brillo durante la velada.

Igualmente concurrida estuvo la ceremonia de la barra libre, donde acudían los agraciados bien acompañados de sus estatuillas. Y es que, como recordó Manuel Campo Vidal en nombre de la Academia, esta era "la gran fiesta de la televisión". Por ello contó con la impecable presentación de una María Casado más que dispuesta a ceder buena parte del protagonismo al humor y la programación infantil. Uno de los picos en el transcurso del evento ocurrió gracias a Mafalda, pero no el personaje creado por Quino, sino la hija de Pablo Carbonell, que entregó con él la distinción a la mejor imagen corporativa. ¡Y dejó el escenario



El equipo de rodaje de 'Isabel', la gran ganadora de

la noche, posó tras lograr el máximo galardón de la Academia



Componentes de 'O Faro', la mejor serie autonómica



Cervantes, Galera y Casado, con el trofeo de Coronado

LOS TRIUNFADORES

DEL DOBLAJE A LA ESCENA

La barcelonesa Michelle Jenner obtiene a sus 29 años el Iris, otro reconocimiento más en el largo paseo que le debe a *Isabel*. Buena amiga del teatro, su debut fue como doña Inés, el célebre objeto de deseo de don Juan Tenorio. Sin embargo, la vida le llevó por el camino del doblaje: no solo en la taquillera saga Harry Potter, en la que ha colaborado reiteradas veces, sino también en las producciones españolas de animación *Las aventuras de Tadeo Jones* y *Atrapa la bandera*. Tres años después de haber aspirado al Goya como mejor actriz revelación gracias a *No tengas miedo*, ahora figura entre sus méritos el de haber actuado para Pedro Almodóvar en *Julieta*.



SEDUCTOR Y TIPO DURO

Ya encumbrado como el tipo duro del cine español, el Iris reitera la dedicación del madrileño José Coronado al género policíaco, responsable también de su Goya como protagonista por *No habrá paz para los malvados*. A los 58 le sigue sentando bien el papel de quienes viven atormentados y se toman la justicia por su cuenta, como ocurría en *La caja 507* o en la más reciente *El cuerpo*. Pero pese a esa senda, se resiste a abandonar su tradicional papel de seductor, tanto del público como de los personajes femeninos: en *Periodistas* no aparecía solo como camarada de Álex Angulo, sino que encadenaba en sus conquistas a Belén Rueda, Amparo Larrañaga y Alicia Borrachero.

acompañada por Peppa Pig! No faltaron tampoco los emotivos homenajes a quienes dejaron un enorme vacío con su marcha: Lina Morgan, en el panorama interpretativo, y Jesús Hermida, en el periodístico.

El honor de mejor ficción autonómica correspondió a *O faro*, con reparto coral y rodada íntegramente en gallego, aunque cuenta con respaldo de las 11 cadenas de la Forta. "Espero que no me hayan convocado en calidad de veterano", contaba un Jorge Sanz que vive desde hace años entregado al cuidado de sus hijos en el campo. Él también contribuiría a la catarsis de *Isabel* cuando de sus manos partió el premio relativo a la caracterización. Todo presagiaba que también el mérito más relevante de la velada recaería sobre dicha producción histórica hacia el final de la gala, y lo hizo de manos de José Sacristán y Cecilia Freire, que minutos antes del arranque acertaba a relatar: "Entregarlo junto a él me impone mucho. Esto es como una interpretación dentro de la interpretación". Si bien su favorita era *Velvet*, puesto que es una imprescindible en sus grandes almacenes, la actriz se quedó con el hermanamiento motivado por el encuentro. "Es positivo hacer industria. No estamos aquí para competir, sino para colaborar", sentenció.

REPORTAJE GRÁFICO: BELÉN VARGAS



SE ALZÓ COMO LA COMEDIA TELEVISIVA DEL AÑO. MÁS DE CUATRO MILLONES DE ESPECTADORES SEMANALES LO ATESTIGUAN. 'ALLÍ ABAJO', LA SERIE QUE SE CONJUGA EN EUSKERA-ANDALUZ, O VICEVERSA, PREPARA SU VUELTA

DIFERENCIAS (IN)SALVABLES

Nuria Dufour

El Palacio de Monsalves de Sevilla, que en su día fue sede de la Junta de Andalucía, acoge desde octubre la nueva temporada de una serie cuya llegada a Antena 3 provocó un enorme estruendo. El primer capítulo cautivó a seis millones largos de espectadores gracias a la difusión multicanal, una práctica cada vez más frecuente entre las cadenas para lanzar a lo grande algunas de sus ficciones. Semejante cifra no se computaba desde el estreno de *Aída* en 2005.

Asombrosa fue la audiencia registrada aquel martes 7 de abril en Euskadi. Casi la mitad de los vascos, un 46,3%, siguieron las primeras andanzas y tropezones de Iñaki (Jon Plazaola) y Maritxu (Ane Gabarain) por Sevilla. Quizás porque la ciudad se les antojaba a muchos televidentes del norte tan exótica como a esa señorona, la madre del protagonista, una mujer de trato adusto para quien África empieza en Burgos. En Andalucía vio el lanzamiento un espectacular 39,4% de la audiencia. "Unos datos brutales", resumían los intérpretes con los que hablamos el día de nuestra visita. Los siguientes episodios -13 completaron la primera tanda y otros 13 tendrá la segunda- promediaron 22,4 puntos de cuota de pantalla

EL REPARTO

FIJOS, EPISÓDICOS Y FIGURANTES

Hasta 25 intérpretes intervienen con papeles fijos. La mayoría son caras nuevas para el gran público y salieron del casting realizado por Eva Leira y Yolanda Serrano. Para la vuelta a la parrilla de Antena 3 se unen los nombres de Manolo Caro, Eloína Marcos, Aixa Villagrán, Pepo Oliva... Este último se pondrá en la piel de Antonio Almonte, el padre de Carmen y Rafi (Alberto López), "un hombre de campo con costumbres muy primarias". Irrumpe en la trama central con intención de arruinar el noviazgo entre su hija e Iñaki, a quien ve como un joven urbanita e incapaz de entender su cultura. Por eso pelea por casarla con el cirujano



A. Sánchez y Mari Paz Sayago



Mariano Peña



Beatriz Cotobal



Noemí Ruiz

no Rober (Alfonso Sánchez), un andaluz de toda la vida. A toda esta tropa se suman en cada capítulo unos ocho personajes episódicos y más de un centenar de figurantes.

Completan el plantel principal: Salva Reina (Jozé); Gorka Aguinagalde (Koldo); Teresa Quintero (Ángela); Iker Galartza (Peio); Rocío Molina (Irene); Maribel Salas (Begoña); Carmina Barrios (Luci); Santi Ugalde (Sabino); Antonia Gómez (Piedad); Alazne Etxeberria (Nekane); Carmen Frigolet (Merche); Iñigo Salinero (Jose Mari); Paula Rodríguez (Rosita); Haizea Águila (Amaia); Lucía Hoyos (Eugenia Benjumea); David Arnaiz (Cristóbal Benjumea) y Paula Hidalgo (Azucena).

y más de cuatro millones de espectadores por capítulo.

Allí abajo se había presentado semanas antes en la primera edición del FesTVal de Murcia con gran aceptación entre crítica y público. Por entonces pudieron leerse en blogs y cabeceras especializadas frases premonitorias: "Va a ser la mejor serie del año" o "Antena 3 logra por fin hacer una comedia de calidad a la altura de sus dramas". La reacción pilló por sorpresa a todos los miembros del equipo, que sabían que estaban ante un buen producto, pero no imaginaban tal repercusión.

SERIES Y MELONES

"Las series son como los melones", sostiene Mariano Peña, "nunca sabes lo que va a pasar hasta que los abres". El actor onubense da vida ante las cámaras a Don Benjumea, el inquilino de alta cuna de la clínica Hispalis, donde

CIFRAS DE RÉCORD

CASI LA MITAD DE LOS VASCOS, UN 46,3% Y EL 39,4% DE LOS ANDALUCES, SIGUIERON LAS ANDANZAS Y TROPEZONES DE IÑAKI (JON PLAZAOLA) Y MARITXU (ANE GABARAIN)

transcurre buena parte de las tramas. De interpretar a Trini, la directora del centro médico, se encarga Noemí Ruiz. La intuición le decía que el resultado sería más que positivo, sobre todo cuando todos los miembros del equipo se sentaron a visionar el primer capítulo. "Estábamos en mitad de las grabaciones de la temporada anterior", recuerda, "con las típicas inseguridades al no tener referencias de lo realizado".

Lejos de relajar, el éxito estimula. "Que exista ese *feedback* con el público es maravilloso", apunta Mari Paz Sayago. "Aunque llevo veintitantos años en la profesión, esto es nuevo para mí. Otro código. Con el teatro puedes recorrer 80 veces España y te acaba conociendo solo la gente de teatro. En televisión se produce de golpe una progresión sideral". Y celebra que Dolores, su personaje, caiga tan bien. Es una "cotilla de libro" que trabaja en la recepción de la clínica.

LOS PROTAGONISTAS

MARÍA LEÓN

«VASCOS Y ANDALUCES SOMOS MUY DISFRUTONES»



Defiende con contundencia el alma de los personajes. De entre los que ha interpretado en celuloide y televisión guarda grandes recuerdos de su Chari en *La Tira* (su primer papel de peso en una serie) y de su Pepita en *La voz dormida* (le reportó casi todos los galardones cinematográficos de 2011). De su trabajo en *Allí abajo* destaca la suerte de no esforzarse por ocultar su deje sevillano, pues opina que "los acentos hay que fomentarlos".

– **¿Cómo es esa enfermera llamada Carmen?**
– Es una mujer atrapada en la crisis de los 30, con ganas de enamorarse, de encontrar la serenidad. Todavía la estoy conociendo y me sigue sorprendiendo.

– **Los personajes, una vez echan a andar, pueden experimentar reacciones propias.**
– Intento proponer, definir, darle mi color y mantenerlo en ese tono que viene marcado por guion. En el trabajo soy muy pesada, siempre apporto cosas. A veces me las compran y otras no.

– **Vascos y andaluces se presentan como polos opuestos. ¿Ha encontrado algún punto en común?**
– Somos muy disfrutones, y mucho más parecidos de lo que creemos, sobre todo en la manera de vivir. Creo que la climatología nos hace diferentes en el carácter: allí tienden a encerrarse y aquí deseamos salir a la calle.

– **¿Se imaginaba unas cifras de audiencia tan elevadas?**
– Para nada. Sí intuía que el público estaba sediento de una comedia en televisión, la gente está loca por reírse. Y ese ha sido el mayor acierto de la serie.

– **¿Con qué expectativas está afrontando esta continuación?**
– Nos estamos acoplando más a esos telespectadores que nos han dado la entrada por la puerta grande. Solo espero que el abrazo de la audiencia sea igual o mayor.

– **¿Le gusta verse en pantalla?**
– No me resulta cómodo porque soy muy puntillosa. Cuando me siento frente al televisor para ver el capítulo, termino viéndolo de pie.

JON PLAZAOLA

«LOS ESTEREOTIPOS SON HERRAMIENTAS DE COMICIDAD»

Licenciado en Bellas Artes, en 2001 comienza una carrera como monologuista por bares del País Vasco, a pie de público, a la vieja usanza. Salta a ETB gracias a programas de humor y divulgativos, donde alterna las funciones de presentador, director y guionista. Varios cortos, un par de obras de teatro... Y de pronto llega *Allí abajo*, a cuyas pruebas de reparto se presentó escéptico. El Iñaki que encarna Plazaola es un vasco de pura cepa que debe permanecer en Sevilla contra su propia voluntad. Durante un breve parón entre secuencias charlamos con él sobre su experiencia en la propuesta más vista de los últimos tiempos en la pequeñas pantalla.

– **¿Cómo preparó su papel?**
– El proceso de creación lo he descubierto con el rodaje de cada capítulo. Al principio conté con mucha ayuda de Óscar Terol y María [León]. Es una actriz contrastada que se pone las máscaras más diversas con destreza.



– **¿Hacia dónde va Iñaki en el regreso que ahora preparan?**
– Estoy descubriendo a un Iñaki 2.0 que experimenta una evolución y ya no tiene esa urgencia del comienzo. Eso me tranquiliza.

– **A tenor de la enorme acogida entre la audiencia de *Allí abajo*, parece que los estereotipos ayudan a hacer reír.**
– Son simples herramientas de comicidad y

hay que tratarlos como tales. En la serie los tópicos están presentes porque queremos y se utilizan bien.

– **¿Cómo se ve a usted mismo?**
– Me gusta analizarme e intento siempre objetivar. Saco conclusiones tanto en rodaje como en emisión, como cuando jugaba al fútbol y tras un entrenamiento decía "vaya mierda de partido me ha salido" o todo lo contrario.

LA TRAMA

Olatz Arroyo y Marta Sánchez coordinan en esta nueva tanda un departamento de guion donde trabajan con dos guionistas más. Óscar Terol y los productores ya dejaron dibujadas las líneas maestras por donde continuaría la complicada relación que comenzó a nacer entre Iñaki y Carmen (María León) en la pasada temporada. Del resto de conflictos que se necesitan para rellenar los 70 minutos que dura cada entrega se ocupan las coordinadoras.

La historia de *Allí abajo* empezaba con un tímido chaval que sale por primera vez de Euskadi. Allí lo tiene todo: su madre, el bar que heredó de su *aita* y la cuadrilla con la que comparte tardes de mus. Sin opción a réplica, se ve a bordo de un autobús rumbo a Sevilla junto a su progenitora, ingresada en coma tras una aparatosa caída por las escaleras del hotel. Y en el

ANTAGONISMOS QUE NO SON

SI IRRECONCILIABLES SE ANTOJABAN LOS PERSONAJES DE LOS DOS MICROCOSMOS, UNOS Y OTROS SE DIERON CUENTA DE QUE ES MÁS LO QUE LES ACERCA QUE LO QUE LES ALEJA

hospital entra en acción la enfermera Carmen, una andaluza con mucha chispa, para descomponer la apacible vida de Iñaki y los suyos. El sur se encuentra con el norte.

Lo dispares que a priori resultan vascos y andaluces, así como la percepción que de unos y otros se tiene fuera, es lo que atrajo a Mariano Peña. "Constituye una puerta abierta para empezar a conocernos un poco más", comenta sobre el proyecto. El personaje de Don Benjumea le inspira ternura. En esta ocasión se explica ante todos aquellos que no entienden su habla, pues este asunto fue capaz de llenar Twitter el día del estreno con un montón de mensajes tanto a favor como en contra: se trata de un homenaje a esos actores que debían aparcar su acento andaluz cuando actuaban fuera de su tierra, y también encierra una ligera crítica a aquellos que lo castellanizaban con unas equis y

zetas bien marcadas. Pronunciando *fixno*. "Si no tenías un acento neutro, no hacías nada en Madrid, donde se cocía todo. Se consideraba que un andaluz no hablaba bien el castellano, y yo digo que hablamos perfectamente el andaluz", sentencia.

Si irreconciliables se antojaban al principio las relaciones entre los personajes de los dos microcosmos, unos y otros se dieron cuenta poco a poco de que es más lo que les acerca que lo que les aleja. Usar tópicos y estereotipos culturales y territoriales, según Jon Plazaola, ayuda a la actual situación sociopolítica del país. "Parece que estuviera hecho a propósito". Su Iñaki y la cuadrilla ya desfilaron por la Feria de Abril, así que ahora Carmen hará lo propio en Euskadi. Nada más comenzar la próxima temporada la esperamos marchar en la ruidosa

UN PLATÓ NATURAL

EL PALACIO DE MONSALVES REÚNE EN 6.000 METROS CUADRADOS CASI LA TOTALIDAD DE LOS DECORADOS. NO SON PLATÓS CONVENCIONALES, SINO ESCENARIOS NATURALES

tamborrada donostiarra que se celebra cada 20 de enero. Los 60 profesionales del equipo se trasladaron al casco viejo de San Sebastián durante dos semanas del pasado mes de octubre y los actores se integraron entre los 200 miembros del Círculo Riojano y su banda de música incluida. "A mí me gusta mucho reírme de lo que somos. Soy muy andaluza, reivindico de dónde vengo, pero también rechazo mucho", subraya María León.

SEVILLA COMO PLATÓ

Centrar el grueso de las operaciones en la capital hispalense era un riesgo en términos económicos, según nos revela David Jareño, el director de producción. "Hubiera sido más fácil y barato rodar en Madrid, pero queríamos apostar fuerte y darle un valor añadido". Subraya la luz de la ciudad hispalense como elemento clave en esta ficción: "Sevilla es un plató. Cualquier calle, cualquier rincón, resulta

EL AUTOR

ÓSCAR TEROL

«HAY UNA CORRIENTE DE REIVINDICAR LAS IDENTIDADES»



espectacular, todo es más luminoso". Una de las señas de identidad de Plano a Plano, la productora responsable de *El Príncipe* e inmersa ahora en *El caso* y *La verdad*, es asemejar las ficciones televisivas a las cinematográficas. Lo consiguen con la planificación de espacios e iluminación. "Queremos que las series respiren".

El céntrico Palacio de Monsalves reúne en 6.000 metros cuadrados casi la totalidad de los decorados. No son platós convencionales, sino escenarios naturales. El departamento de

arte que capitanea Mercedes Canales transforma los amplios despachos y salones del antiguo edificio en las casas de los protagonistas y la clínica completa. Incluso el patio de las vecinas trianeras y el bar Kaia (ubicado en Donostia en la ficción) se localizan allí. Tras el ventanal del bar, la magia del croma traslada al espectador a la bahía de la Concha.

NUEVE MINUTOS DE EMISIÓN AL DÍA

La comunicación entre departamentos se percibe fluida hasta la camara-

■ **Pone cara a Antxon Oleaga**, uno de los amigos de Iñaki, pero también desarrolla tareas creativas. Terol fue guionista, director y actor en el programa de *sketches* de ETB *Vaya semanita*, el primer hito televisivo a la hora de retratar las singularidades de la realidad vasca. De su sesera salieron luego las claves de esta propuesta. Donostiarra hasta la médula,

decidió con Aitor Gabilondo (productor y cocreador junto a César Benítez) ubicar la acción vasca en la capital guipuzcoana, de la que se dice tan buen conocedor que te cuenta hasta las baldosas. "Y para una vez que podemos decidir los de allí...", concluye para justificar la elección de San Sebastián. *Allí abajo* es su primer trabajo de ámbito nacional. Anteriormente había dirigido los programas *Agitación más IVA* y *Made in China*. – **Cuéntenos cómo se gestó *Allí abajo***.

– En septiembre de 2011 César y Aitor contactaron conmigo y me encargaron el diseño de una serie sobre un vasco que tenía que trasladarse por algún motivo a Andalucía. Me hablaron de un estilo na-

turalista en lo visual, que mostrase paisajes en los que el público se viera reconocido, sin crear mundos ajenos.

– **Entonces la idea se desarrolló antes del fenómeno *Ocho apellidos vascos***.

– Es mera casualidad si la película y la serie coinciden en

REFERENCIA CINEMATOGRÁFICA

«Es mera casualidad si '*Ocho apellidos vascos*' y la serie coinciden en algo. Nuestra referencia siempre fue el título francés '*Bienvenidos al norte*'»

algo. Ambas tienen cabida porque son muy diferentes. Nuestra referencia siempre fue el título francés *Bienvenidos al norte*. Lo que sí hay es una corriente de reivindicación de identidades. Cientos de miles de personas en España no piensan ni sueñan en castellano. No es su idioma materno. Y eso, lejos de ser un problema, debería ser un motivo de orgullo.

– **¿Uno escribe con otro humor cuando está en una producción de éxito?**

– Con más ilusión. En mi trabajo me gusta acertar, que no siempre se consigue. Como somos artistas, seres sensibles e inseguros, el favor de público nos da fuerza.

– **La serie está planteada para tener al menos tres temporadas.**

– Y más. Me gustaría estar muchos años y que no nos cansásemos ninguno de hacerla. Nuestra misión ahora consiste en conservar todo lo bueno que tiene e introducir elementos nuevos que aviven el fuego sin alterar la esencia. Estamos para seguir gozando

de lo que ya tenemos y sentar las bases para que esto sea eterno.

– **Con tanto cliché, ¿hay peligro de herir sensibilidades?**

– Queríamos hacer algo conciliador a partir de tópicos

SENSIBILIDADES

«Queríamos hacer algo conciliador a partir de tópicos quizá manidos pero existentes. Nos apoyamos en ellos y construimos historias de amor y amistad, sin política»

quizá manidos pero existentes. Nos apoyamos en ellos y construimos historias de amor y amistad. Decidimos dejar la política fuera de la historia, y eso que me encanta el humor político, lo he hecho durante mucho tiempo. Pero había la sensación de que no aportaría nada nuevo y co-

rríamos el riesgo de reabrir alguna herida.

– **Está viviendo este proyecto por partida doble: además de intérprete, en esta segunda temporada es productor ejecutivo creativo tras asumir en la anterior la coordinación de guiones. ¿Cómo se desdobra?**

– Los días que actúo me levanto con ese chip, logro entrar en la liturgia de los intérpretes. Aunque no tengo ningún apego a ser actor. Me gusta, pero cuando te metes en tareas de guion y producción ejecutiva, te alejas de esa trincherilla. Actúo por recordar ese juego.

– **¿Dónde radica el tirón de la serie?**

– En que los vascos somos muy vascos y los andaluces son muy andaluces. Eso le da un plus de autenticidad. No hay acentos im-

postados. A veces me pregunto: "¿Somos actores o es un documental?". Tengo mis dudas.

– **¿Qué ha descubierto de Sevilla?**

– Es como la Bilbao del sur. El pueblo sevillano es muy expresivo, le gusta enseñarse, hay una exhibición constante. ¡Hasta en la fe!

dería. En jornadas de nueve horas se graban diariamente entre ocho y nueve secuencias, lo que equivale a 12 páginas de guion y nueve minutos de emisión. El ritmo se ralentiza cuando, dos días de cada siete, la acción transcurre en exteriores.

Álvaro Fernández Armero y Alfonso Arandia se suman a un equipo de realizadores que en la tanda inicial contó con Iñaki Mercero, Joaquín Mazón y Jacobo Martos, quien vuelve a dirigir en la segunda. "Trabajar con directores diferentes es otro aliciente.

Resulta enriquecedor que nuevos profesionales vengan a aportar otra visión dentro del carril que ya llevamos trazado. Te debes adaptar, ya que cada uno pone énfasis en una cosa, pero eso te va dando unas tablas muy buenas", nos susurra Mari Paz Sayago mientras en el set finiquita un par de planos de una escena.

Pepo Oliva, una de las flamantes incorporaciones, se ha adaptado bien a este ritmo frenético: "Me han empujado para alcanzar la velocidad que todos ellos ya tenían". Más relajada

está ya Beatriz Cotobal, cuyo papel es el de esa cocinera echada para delante de nombre Isabel. "Ahora todo se vuelve más fácil porque te agarras a tu personaje, ya sabes cómo es y lo que hace", explica.

Parece que la improvisación es consustancial a la comedia. Mari Paz Sayago imagina situaciones desde que lee los guiones, pero reconoce que siempre hay sorpresas tras el grito de "¡Acción!". "Pese a que todo está muy pautado, a veces los directores dan la posibilidad de improvisar".

ISABEL ORDAZ

LA CONTEMPLAN OCHO AÑOS DE MILITANCIA EN 'LA QUE SE AVECINA' Y MUCHOS MÁS SOBRE LAS TABLAS. PERO PARA DENUNCIAR LA MERCANTILIZACIÓN DE LA CULTURA NO HACE DISTINGOS

«LA TELEVISIÓN ES MECÁNICA, EL TEATRO ES CREATIVO»

Toño Fraguas

“Le tengo más cariño que a nada”, dice mirando a Buda, un spaniel bretón muy zalamero que aguarda a la puerta del espacioso ático de Isabel Ordaz, actriz, poeta y escritora. Nacida en 1957 en el Rastro de Madrid – “un barrio de mucha sensualidad, donde viven gitano, hay mucha música y verbenas” –, Isabel es hija de un soplador de vidrio y un ama de casa. “Provengo de la clase obrera”, resume. Su carrera tardaría en despegar; pero cuando en 1997 ganó el Goya como mejor actriz revelación por su papel en *Chevrolet*, de Javier Maqua, ya era un rostro conocido entre el público más joven y moderno, porque ella (que vivió la movida de primera mano) fue una habitual en programas clave de los ochenta: *La bola de cristal*, *Los mundos de Yupi...* Con una veintena de películas en su haber, entre otras *El año de las luces*, de Fernando Trueba (1986); *Bajarse al moro*, de Fernando Colomo (1989) o *Yoyes*, de Helena Taberna (2000), su gran salto a la fama llegó con la televisión, encadenando éxitos de audiencia: *Pepa y Pepe* (1995), *Todos los hombres sois iguales* (1996-1998), *Aquí no hay quien viva* (2004-2006) y *La que se avecina*, serie esta última en la que viene trabajando desde 2007.

Ordaz ha logrado triunfar en televisión sin descuidar una inteligente carrera teatral, con montajes de la talla de *La dama boba*, *Electra*, *El caso de la mujer asesinada*, *La asamblea de mujeres* o *Luces de bohemia*. Buda se sienta a los pies del entrevistador, esperando la primera pregunta.

– **En esta temporada de *La que se avecina* por fin es usted fija. ¿Quién podía pensar que hasta ahora no lo era?**

– Es que me he escapado mucho, pero mandan las facturas... ¡y Hacienda! [risas]. Lo que pasa es que siempre he priorizado mucho el teatro.

– **¿Figura entre quienes piensan que la televisión de ahora es peor que la de antes?**

– Es una pregunta con muchas aristas y me produce un poco de pudor contestar con generalidades. Las cosas siempre suceden por una suma de factores. La cultura en general se ha deteriorado, no solo la televisión. El concepto de entretenimiento y mercantilismo se han impuesto por encima de todo: en la televisión, en el teatro y en la cultura en general. Manda la cuenta de resultados y creo que eso viene del mundo anglosajón. Sí que es verdad que antes había una educación más enfocada al aspecto cultural.

– **Incluso en los programas infantiles había cultura...**

– Sí, había un afán didáctico que no tiene

por qué ser aburrido. Pero ese didactismo, en el buen sentido, ya no existe. Bueno, ¡me parece a mí! Tampoco quiero decir que cualquier tiempo pasado fue mejor. Pero todo ha cambiado mucho; aunque siga habiendo gente que se deja la piel y que es muy creativa. Sí que es verdad que hace diez años parece que las políticas y la cultura se avinieron y de ahí surgieron las redes de teatro. Fue un agigornamiento precioso entre lo público y lo privado... Pero, ¿ahora? ¿Quién hace a Beckett desde lo privado? Nadie. Se ha venido todo abajo.

– **En una ocasión le oí decir que el teatro era físicamente muy exigente. ¿Más que la tele?**

– La televisión es mecánica. Te da mucho ritmo, sobre todo en el caso de la comedia; pero el teatro es creativo, la creación por antonomasia para un actor. Porque uno maneja... No hay primer plano: es un plano general, un estadio de narrativa en directo. Demanda el mayor esfuerzo, el mayor sacrificio. Es una guerra de nervios. Cada día afrontas una función nueva porque el público es nuevo. Mi idea del teatro pasa por coger al público de la mano y contarle, narrarle la historia. Que los espectadores realicen ese viaje contigo.

– **¿Un actor narra o solo interpreta lo escrito por otro?**

– Los actores, a partir de un material



ENRIQUE CIDONCHA

dado, narramos todo el tiempo. Le sucede lo mismo a un artista plástico. Los artistas nos narramos a nosotros mismos. Todo el mundo lo hace, en realidad. Ahora estoy *demenciada* con el lenguaje. Me he puesto a estudiar Lengua y Literatura en la UNED y ha sido una de las mejores decisiones que he tomado en mi vida. Soy autodidacta y el mundo académico me está dando la estructura intelectual que yo ya intuía. Los autodidactas tendemos a pensar que todo comienza con nosotros. Estudiando me doy cuenta de la presencia del pasado y de su continuidad.

– **¿Qué asignaturas tiene este año?**

– Pues he cogido cuatro. Por ejemplo, el Siglo de Oro.

– **¡Pero se lo sabrá usted de sobra!**

– No crea. Los actores somos muy pelletos. Tenemos un conocimiento físico y carnal de los personajes con los que nos tenemos que enfrentar. Conozco *La dama boba*, de Lope de Vega (he interpretado a la Nise, a la hermana lista). También he visto mil veces *El alcalde de Zalamea*, pero es un conocimiento anárquico y los actores lo tenemos demasiado cerca como para verlo en perspectiva.

– **¿A qué edad descubrió su vocación de actriz?**

– Hacia los 20 años. Y tuve una crisis porque vengo de clase muy humilde y la familia me había diseñado el futuro, el destino.

– **¿Y qué futuro era ese?**

– Hice bachiller y después secretariado: mecanografía, inglés... Y la idea era entrar en una empresa solvente, de esas de toda la vida. Y luego pescar algún cargo medio, embarazarte... Llegué a trabajar unos años de secretaria en Dragados y Construcciones. Pero tuve que decirles que yo conducía mi propio coche y que el camino me llevaba en otra dirección.

– **¿Cuándo asumieron sus padres que usted iba a ser actriz?**

– Nunca. Mi padre murió al poco tiempo de que yo empezara a actuar y mi madre nunca lo aceptó. Creo que se sintió traicionada por mí. Ella quería una proyección de su propio sueño.

– **¿Cómo ha conseguido usted ser muy popular pero sin convertirse en una víctima del papel *couché*?**

– Tengo muy claro que soy actriz y no un personaje público. Una actriz habla de su trabajo, no habla de nada más. No he tenido la necesidad de tener que sobreexponerme con mi vida privada. Ahora están las cosas muy confundidas y no solo es responsabilidad nuestra. También es de los periodistas.

– **A veces surgen actores jóvenes que luego no tienen mucho recorrido, a la manera de estrellas fugaces...**

– Eso responde a las, digamos, “necesidades del mercado”. Ahí también tienen parte de responsabilidad las instituciones públicas. Verá. No digo que no haya habido gente que haya abusado de las subvenciones, porque los nepotismos existen en todos los ámbitos, pero eso no debía haber sido excusa para barrer con todo y entregárselo a las fieras de lo privado. A la cultura hay que mimarla. Quizá la televisión no lo necesite, pero sí hay cosas que cuidar, propiciando que haya profesionales que puedan vivir honestamente de su trabajo sin tener que prostituirse. Quitando los cuatro centros públicos que no se pueden abatir porque sería el gran escándalo, se ha venido abajo el teatro de calidad. Por ejemplo, el repertorio del siglo XIX ha desaparecido.

– **¿Pero hay público para un teatro de calidad?**

– Creo que lo hay y, si no, hay que prepararlo.

– **Su compromiso con la escena viene de lejos. ¿Sigue creyendo que el teatro puede cambiar el mundo?**

– Claro que lo creo. El teatro –las palabras, en general– cambian el mundo.

MÉXICO, PERÚ, CHILE, COLOMBIA, ECUADOR Y BRASIL

FELIZ SERIE NUEVA



N. Dufour

Con la despedida de 2015 parece obligado rebobinar los 12 meses del año. A continuación, una selección arbitraria de las producciones que han ido sucediéndose en las diferentes pantallas latinoamericanas. No están todas las que son, pero sí muchas de las que han atraído la atención de la audiencia latina y la prensa especializada.

El canal público mexicano, el Once (tercero en sintonía tras Televisa y TVAzteca), ha captado el interés de su *target* con dos producciones muy distintas, *Paramédicos* y *Kin*. La ficción médica sobre el día a día de los voluntarios de la Cruz Roja estrenaba su segunda temporada (12 capítulos) a mediados de agosto después de tres años de haberse emitido la primera con un rotundo éxito por su factura técnica y artística. Además de perseguir el entretenimiento, la serie buscaba volver a generar conciencias. Tras la entrega inicial, la matrícula de la Escuela Nacional de Técnicos en Urgencias Médicas de la institución mundial se incrementó un 25 por ciento.

De los productores de uno de los grandes productos de la televisión mexicana, XY, la primera teleserie que produjo el canal estatal, *Kin* es una ficción destinada al público infantil y juvenil. Un niño desaparece en un campamento de verano para reaparecer en la civilización maya. Presente y pasado se alternan en esta producción de fenómenos sobrenaturales

que ha entusiasmado a padres y expertos en materia televisiva.

En Perú, la comedia *Al fondo hay sitio* estrenaba en 2015 su séptima temporada y anunciaba el estreno de la octava para la primavera de 2016. Tras 1.388 episodios, los datos de audiencia continúan superando los 30 puntos porcentuales. El mismo canal ha lanzado la adaptación local de *Polseres vermelles*, como ya sucedió en Chile (México y Argentina han emitido la versión original) a través de la Televisión Nacional. En tierras chilenas ha destacado este año *Dueños del paraíso*, telenovela de 71 capítulos coproducida con Telemundo y rodada en localizaciones de Florida y Santiago de Chile.

ADAPTACIONES AUTÓCTONAS

Hablando de las cada vez más habituales adaptaciones autóctonas, dos canales de Chile, el 13 y Mega, han versionado respectivamente la ochentera *The Golden Girls* (*Los años dorados*) y la comedia *Modern Family* (*Familia moderna*), la primera versión foránea de la serie que protagoniza la colombiana Sofía Vergara.

De Colombia es precisamente *Fugitivos*, producción que llegaba a la ecuatoriana Telemazonas en julio. Protagonizada por el valenciano Emmanuel Esparza, narra la huida de la cárcel de un ingeniero acusado falsamente de haber cometido un crimen, y una mujer (Taliana Vargas) encarcelada por proteger a su hija de un acosador. Esparza se encuentra rodando la versión colombiana de la nor-

teamericana *Revenge*, con estreno a principios de 2016. Será en RCN, el canal que alumbró *Yo soy Betty, la fea* y el que logró en 2010 su mayor éxito con *A corazón abierto*, la versión local de la serie médica *Anatomía de Grey*, emitida en una veintena de países latinoamericanos.

Y desde Brasil nos llega el eco de un interesante título. *Psi* retrata el día a día de un psicoanalista volcado en casos peculiares. Finalista como mejor drama en la última edición de los premios Emmy Internacionales, está producida por HBO Latin America, canal con un ya destacado catálogo de series latinoamericanas. Entre las más recientes, *El hipnotizador*, producción rodada íntegramente en Uruguay que protagoniza Leonardo Sbaraglia. En el reparto, repleto de diferentes acentos latinos, destaca el nombre de la portuguesa María de Medeiros, que regresa al medio televisivo tras protagonizar en 2005 la comedia francesa *Vénus et Apollon*.

El género latino por excelencia, la telenovela, continúa en Brasil acaparando gran parte de la programación. No así en otros países del continente. En México, uno de los mayores productores y exportadores, el formato ha perdido fuerza ante la pujanza de las plataformas digitales. En Televisa se plantean reducir la duración de estas producciones para hacerlas más competitivas.

El cambio en el consumo televisivo es imparable. Hacia dónde se dirija la televisión convencional continúa siendo una interesante incógnita.



TELESCAPARATE

UNA SECCIÓN DE NURIA DUFOUR

□ **LIFE IN PIECES.** Enésima vuelta de tuerca al concepto de familia *made in USA*. A caballo entre *Modern Family* y *Cinco hermanas*, la nueva propuesta de CBS narra la vida de los Shorts, contada desde la perspectiva de cada uno de sus miembros: tres hijos con sus respectivos clanes más los padres-abuelos. Cuatro historias cortas, como el apellido familiar, en cada episodio. El reparto lo encabezan Dianne



Wiest, la dulce aspirante a actriz de *Hannah y sus hermanas*, y James Brolin, el apuesto director de aquel televisivo *Hotel* en el San Francisco de los ochenta. Aunque el estreno logró congregarse a más de 11 millones de espectadores, quedó lejos de los 18 millones que le dejaba en la franja inmediatamente anterior el inicio de la novena temporada de *The Big Bang Theory*.

□ **OLMOS Y ROBLES.** En la pequeña pantalla dan bastante juego las parejas profesionales mal avenidas o de caracteres antagónicos, en las que uno hace de torpe y otro de astuto. Pepe Viyuela y Rubén Cortada capitanean esta comedia policiaca que La 1 estrenó a comienzos de septiembre. Tras un espectacular debut avalado por 3,3 millones de espectadores y 19,5 por ciento de cuota, los casos a los que se enfrentan los guardias



civiles Olmos (Viyuela) y Robles (Cortada) acusaron semana a semana la incorporación de nuevos programas a la parrilla tras el descanso veraniego. El pueblo riojano de Ezcaray acoge los exteriores de esta ficción producida por 100 Balas, en la que aparecen junto a la pareja protagonista Enrique Villén, Álex O'Doherty, Luis Miguel Seguí y Andrea Duro, además de colaboraciones episódicas en los ocho capítulos.

□ **URGENCIA CERO.** TVG continúa apostando por la producción propia. Su larga lista de series en gallego crece ahora con una ambientada en la unidad de trasplantes de un hospital, concretamente en la que da prioridad a los enfermos en estado crítico. Centrar la acción en los trasplantes no es algo casual: España es líder mundial en esta materia, y Galicia se encuentra entre las regiones con ma-



yor número de operaciones. El rodaje comenzó el pasado verano en los estudios que la productora Voz Audiovisual tiene en A Coruña, pero también se localiza en las instalaciones del Centro Tecnológico de Formación, donde se han grabado las secuencias de quirófano. Numerosos intérpretes gallegos darán vida a donantes, pacientes y facultativos.

□ **THE MISSING.** En la línea de renombrados títulos nórdicos como *Bron/Broen* o *Forbrydelsen*, la BBC produjo en 2014 este *thriller*, ambientado en el imaginario enclave francés de Chalons du Bois. En cuanto el equipo se topó con la localidad francófona de Huy, en Bélgica, el director la vio como el escenario perfecto. Las ocho entregas van siguiendo la búsqueda desesperada de unos



padres cuyo hijo ha desaparecido. La narración transcurre en dos tiempos distintos: el primero se remonta a 2006, cuando se pierde el rastro del niño, mientras que el segundo avanza hasta la actualidad. La buena acogida animó a firmar otra temporada que nada tendrá que ver con esta. Y es que se trata de una 'serie antología', al estilo de *Fargo* o *True detective*.

EL SOFÁ DEL INSOMNE

FICCIÓN CONSCIENTE

Sergio Garrido

U nos 3.000 millones de personas del futuro viajan al presente. Huyen de un inminente desastre global. Es el mayor éxodo que sufre la humanidad en toda su historia. Solo hay dos reglas para estos refugiados: no pueden hablar sobre lo que han vivido en el futuro ni pueden relacionarse con las familias del presente. He aquí el eje argumental de *Refugiados*, un hito por tratarse de la primera serie española coproducida con la BBC. Protagonizada por la actriz de la película *10.000 km*, Natalia Tena, pero pasó algo inadvertida pese a su extraordinaria factura. Y mientras la productora Bambú daba un toque de ciencia ficción a la historia de sus *Refugiados*, la realidad nos devolvía tiempo más tarde imágenes mucho más crudas: las de los refugiados que abandonan Siria en busca de un sitio en el que vivir pacíficamente.

Incuestionable es el papel de la ficción a la hora de abordar controvertidas cuestiones sociales. Su función no es solo el entretenimiento, sino abrir nuevas perspectivas de debate, concienciar... O incluso normalizar. Que ya no es un tabú hablar sobre el cáncer lo han demostrado producciones como *B&b*, donde hemos visto sin pelo a Belén Rueda a causa de la quimioterapia. *Al salir de clase*, *Aquí no hay quien viva* u *Hospital Central* fueron pioneras en mostrar la diversidad afectiva. A ellas les debemos que papeles como el de Cayetana Guillén Cuervo en *El Ministerio del Tiempo* no aparezcan hoy estereotipados por motivo de su condición sexual.

Las series son reflejo de que nuestra sociedad ha evolucionado, pero no pierden de vista las nuevas problemáticas cotidianas que van surgiendo. La violencia de género tuvo cabida en *Amar es para siempre*, donde Clara (encarnada por Nuria Gago) sufría malos tratos a manos de su esposo, Juan (Fernando Vaquero). Fue una trama dura, y aún más para la sobremesa, con la que se reforzó el lema "Hay salida". Porque la mujer buscó ayuda y ahora vive feliz con Nicolás (Alex Barahona). Enorgullecámonos de títulos que son conscientes de nuestras preocupaciones y que a veces van más allá al proponer en pantalla posibles soluciones.

ENRIQUE CIDONCHA

GINÉS GARCÍA MILLÁN

«El público nos quiere más de lo que algunos pretenden hacernos creer»

EL HOTEL QUE REGENTABAN SUS PADRES, LA SELECCIÓN NACIONAL DE FÚTBOL Y LA MILI LE ENCAMINARON HACIA SU SUEÑO INFANTIL. LO ATRAPÓ GRACIAS A MAESTROS DE OTRO TIEMPO A LOS QUE HOY REIVINDICA CON DEVOCIÓN

La voz y el discurso de Ginés García Millán (Puerto Lumbreras, Murcia, 1964) son mano de santo para el actor o la actriz que ande atravesando un bache a cuento de las incertidumbres de la profesión. Solo hay que ver la pasión con la que habla de su oficio para que el más dubitativo del gremio se convenza del goce que le aguarda si sigue la llamada de la vocación. Él lo hizo, y lo confirma. Desde que salió de la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid (Resad) a finales de los ochenta no ha parado: el teatro le dio tablas, la tele le aportó popularidad y el cine le puso a las órdenes de los mejores directores. Pero más allá de los éxitos y los aplausos, se queda con la satisfacción de saber que está en su sitio y que se dedica a lo único que podía haber hecho en su vida.

– **¿Conserva en su memoria el día que anunció que quería dedicarse a esto?**

– Hace poco alguien me recordó una anécdota de cuando era crío. Ocurrió en mi pueblo, en casa de mis abuelos. Un día agarré una espada de madera que había por allí, me puse un sombrero de mi bisabuelo y grité: “¡Algún día seré actor!”. Realmente, lo único que recuerdo es una necesidad imperiosa de comunicar con el mundo, de comunicar de alguna manera.

– **En su familia no hay antecedentes actorales. ¿De dónde nace ese impulso?**

– Mis padres regentaban un hotel en mi pueblo, que era un lugar de paso entre Murcia y Almería, y allí vi a gente de todo tipo. Gente con otras culturas, otras vestimentas, otros acen-

tos. El hotel era para mí una ventana abierta al mundo. Los viajeros contaban historias fascinantes y el resto lo ponía mi imaginación. Allí pude palpar la complejidad del ser humano, una sensación que está en la raíz de mi vocación de ser actor.

– **¿Cómo se pasa de esa intuición a convertirse en intérprete profesional?**

– Tuve la gran suerte de que se me daba muy bien el fútbol. Llegué a ser portero de la selección nacional juvenil y esa habilidad me llevó a vivir a Murcia y luego a Valladolid. Allí empecé a ver cine y teatro de verdad. Me recuerdo saliendo de aquellas sesiones, diciéndome emocionado: “¡Yo soy eso, quiero ser uno de ellos!”. Cuando me tocó la mili en Madrid, vi el cielo abierto. Tenía la coartada perfecta para apuntarme a la Resad.

– **¿Lo compaginó con el servicio militar?**

– El primer año sí. Iba con mi corte de pelo de recluta, pero no era el más raro de los alumnos. Pasar por allí es lo más importante que me ha ocurrido en mi vida artística porque tuve a los mejores maestros: Miguel Narros, Paco Nieva, Lourdes Ortiz, Joaquín Campomanes, Elvira Sanz, Julio Castronuovo, Ricardo Doménech, Marta Schinca, Josefina García, Concha Doñaque... Les debo todo. No solo me enseñaron los secretos del oficio, también despertaron en mí inquietudes desconocidas. Este país, y en particular esta profesión, tiene una cuenta pendiente con esa generación de grandes maestros.

– **¿A qué se refiere?**

– Aquí olvidamos demasiado rápido. No valoramos en su justa medida lo importante que fue la cantera de la Resad para el oficio. En mi curso había gente como Carmelo Gómez, Miguel del Arco, Marcial Álvarez... Tuve la suerte de conocer a García May, quien me ofreció la primera oportunidad de subirme a un escenario. Nada menos que con *Hamlet*. Fue una experiencia reveladora.

– **Para entonces ya no había marcha atrás, había encontrado su sitio.**

– Esa sensación ya la traía de antes. Siempre he pensado que no fui yo el que eligió este oficio, sino que fue la interpretación la que me llamó. Se convirtió en mi forma de estar en el mundo, ya no sabía hacer otra cosa. O era actor, o nada. Después de representar *Hamlet* entré en el Teatro Español y luego hice el papel del payaso en *Así que pasen cinco años*. Uno de los protagonistas era Miki Molina, un día tuvo una lesión de rodilla y Narros me preguntó si me atrevía con su personaje. Dije que sí. Fui un inconsciente, pasé mucho miedo, pero Ángel de Andrés me dijo tras la función: “Chaval, tú vas a vivir de esto”.

– **No se equivocaba. Vive de esto, algo que no todos consiguen. ¿Tiene claro por qué usted sí?**

– Nunca lo he sabido. Un trabajo me ha llevado a otro. Estoy muy agradecido a las personas con las que he coincidido en esta aventura, a quienes considero mi familia, además de mis maestros. Paco Rabal, Fernando Guillén, Concha Velasco, Margarita Lozano, [Juan José] Otegui, [Miguel] Palenzuela, Miguel Rellán, Federico Luppi, Álvaro de Luna, Julia Trujillo,

Walter Vidarte... Actores de otra generación con los que he aprendido cosas que no habría descubierto en ninguna otra parte. Sin olvidarme de los de mi hornada, con los que he vivido pesares y alegrías, una lista interminable de nombres a los que quiero.

– **En esta profesión es fácil sentirse perdido. ¿Qué hacer cuando llegan las dudas?**

– Un actor tiene que creer en sí mismo y rodearse de gente que fomente su autoestima. Suelo hacer un símil futbolístico: a veces hay grandes jugadores que se pierden en el camino porque no encuentran ese entrenador que les dé la oportunidad. Yo tuve a Eduardo Vasco, con quien hice *Don Juan* en el Teatro de La Comedia. También a Daniel Veronese. Ambos directores me ayudaron a crecer profesionalmente. En esto hay que perseverar, ser actor es un aprendizaje continuo.

– **¿Cómo sería iniciar ese recorrido hoy?**

– Mucho más difícil. Este oficio se ha precarizado de manera alarmante en los últimos años. Hay actrices y actores muy valiosos que no viven de su trabajo porque las condiciones que les ofrecen son imposibles. Hay que pagar a la gente dignamente. De lo contrario, acabaremos convirtiéndonos en un gremio de *amateurs*. Esto debemos pelearlo.

– **¿Cómo?**

– Permaneciendo unidos. Ante los sueldos indignos, la culpa no la tiene el intérprete que acaba aceptando el trabajo para sobrevivir. Podemos defendernos. Tenemos mucha fuerza, más de la que pensamos. Pararíamos esto si nos los propusieramos. Y estoy seguro de que contaríamos con el apoyo de la gente. El público nos quiere y nos respeta. Más de lo que creemos, y desde luego, mucho más de lo que algunos pretenden hacernos creer. No es cierto eso que dicen del alejamiento del público. Nos ven como referentes, se identifican con nosotros, lo noto cuando hablo con la gente.

– **¿Qué falla?**

– Para que haya cine, teatro o televisión, se necesita industria. En la tele sí se ha consolidado un entramado que está empleando a artistas de diversas edades. Se producen series de gran calidad que conectan con la audiencia. En el celuloide, por desgracia, esa empatía no es igual. Algo hemos hecho mal para que la gente no quiera ver nuestras películas igual que nuestras series. Desde la Administración tampoco ha habido voluntad de crear una estructura sólida que haga que estrenar un filme no sea una heroicidad.

– **Proponga una medida.**

– Iría a la raíz. Me parece inconcebible que en las escuelas no se enseñe teatro. No porque todos tengamos que ser actores o directores; lo digo pensando en la formación humana de la gente. Tenemos un patrimonio teatral único en el mundo y no lo defendemos. Un público mejor educado exigiría un mejor teatro. Pero esto no se logra con un programa electoral para cuatro años, hablo de un pacto con voluntad de permanencia. Tengo hijos y espero verlo. Soy optimista.



PAU FABREGAT

La tarde se ha puesto lluviosa y mohína, sin venir a cuento, en el corazón del Barri Gòtic, pero a Úrsula Corberó (Barcelona, 1989) no es tan sencillo borrarle la sonrisa de la cara. Menos aún si la cita acontece en esas vetustas y maravillosas granjas chocolaterías de la calle Petritxol, las mismas en las que dos décadas atrás ejercía de niña golosa en compañía de sus *avis*. Hay días que uno podría quedarse en la cama, sobre todo si amanece con un inoportuno herpes en el labio, ha olvidado en el taxi unas joyas de su abuela de gran valor sentimental y el suegro llama para anunciar que el perro le propinó un tirón y tendrán que recomponerle la muñeca en el quirófano. No importa. Úrsula, corazón y cabeza, temperamento y torbellino, puede con todo. Incluso con los quebrantos sentimentales, esa cacareada ruptura con el actor y modelo Andrés Velencoso, pocas semanas después de esta conversación.

Vendrán bien o mal dadas, pero *Ursulolita*, su alias en las redes sociales, no le baja tan fácilmente la mirada a la vida. Cree en ella misma, reivindica su talento mucho más allá de un rostro agraciado, se revuelve contra las injusticias aún asociadas en este oficio, a veces, a la condición de mujer. Lleva trabajando 20 de sus 26 años, acudía a los *castings* haciendo autoestop y ahora no piensa recular ni por un momento. El dueño de la Granja Dulcinea la invita a suizos con nata a cambio de un selfi. Unos chavales reguapos vencen la timidez y también se fotografían con ella. Otros se quedan con las ganas, muertecitos de la vergüenza, pero ponen la oreja durante la conversación. Ella tiene sonrisas para todo el mundo. También para quien pregunta. Aunque a veces se revuelva en la vieja silla de madera antes de responder.

ÚRSULA CORBERÓ

«Ahora me siento capaz de todo, de comerme el mundo»

TRABAJA DESDE LOS SEIS AÑOS, TRIUNFÓ EN LA TELE JUVENIL, ARRASA CON LA COMEDIA Y ANHELA MOSTRAR SU CARA MÁS DESGARRADORA. A ESTE PASO NO HABRÁ QUIEN LA PARE

– ¿Ese desparpajo se trabaja o venía de serie?

– Nací así y me sale fácil. Todos somos de alguna manera tímidos y yo afronto mi timidez de esta manera. La espontaneidad acaba siendo mi mejor arma. Tengo muchos defectos, sin duda, pero me considero la persona más empática del planeta Tierra.

– Vaya, eso debe de facilitarle las cosas a la hora de encarnar a sus personajes.

– Sí, porque todos tienen algo de mí. Leo un papel, investigo en mi interior y pienso: vale, eso también lo tengo yo. Hay muchos yos dentro de cada cual, y por eso no nos comportamos igual en familia, con amigos, en pareja o charlando con el taxista. Y no soy una asesina o una psicópata, en caso de que hubiera de asumir un papel más extremo, pero también tengo mi punto de malicia.

– Igual le pide el cuerpo una cosa así, después de tanta comedia: *Quién mató a Bambi, Cómo sobrevivir a una despedida, Perdiendo el norte...*

– Rossy de Palma me lo decía mucho mientras rodábamos la serie *Anclados*: “Niña, tú eres una dura”. Me considero una mujer sensible y vulnerable, incluso susceptible: todo me afecta muchísimo. Pero llevo trabajando desde los seis años, soy ambiciosa y quiero todos los personajes. Todas las tipologías. He aprendido a ser objetiva y ahora mismo me siento capaz de todo. Estoy convencida. Tengo ganas de comerme el mundo.

– Habrá renunciado a mucho desde bien pequeña. ¿Ha merecido la pena?

– Es que siempre fui así. Mi padre guarda en la cartera un dibujo que hice con cuatro años: una niña frente a una cámara ¡con trípode! A los seis, mi madre tenía que pedir permiso en la pescadería para acompañarme a un *casting* tras otro. No me cogían en ninguno y ella me imploraba: “Mira, Úrsula, te compro una Barbie pero no vamos a más”. Hasta que me cogieron para un anuncio del Banco Central en el que salía ¡con unas gafas de culo de vaso!

– ¡Menudo ojo clínico! ¿No era ya una niña guapa?

– Por entonces no me escogían por mi belleza más o menos exótica, sino porque tenía gracia, le echaba morro y no daba ningún problema en los rodajes. Así fue como llegué a ser imagen de Lacoste Junior durante cinco temporadas. Pero lo del sacrificio es cierto. Mis amigas, a los quince, se dedicaban a pasárselo bien, fumarse los primeros porrillos, ligar, emborracharse. Y yo no tenía oportunidad de *desfasar*...

– ¿Ni siquiera pudo permitírsele tras la inmensa explosión televisiva de *Física o Química*?

– Ese ha sido mi único periodo de no pensar, de disfrute puro. Mi mejor época, la más tierna y amistosa. Fueron cuatro años de mucha explosión hormonal: diez jóvenes guapos, con trabajo, dinero y fama, imagínese. Los fines de semana alquilábamos una casa en Segovia y Javi Calvo se disfrazaba de botones y nos escribía historias de miedo. Luego follábamos todos con todos y nadie se enfadaba. Había mucha empatía.

– Habla como si se refiriera a un pasado remoto, y tiene 26 años...

– Pero me preocupa la fecha de caducidad. Nos preocupa a todas. Esta industria es muy machista, y el machismo ha dejado abundantes secuelas. Un hombre a los 50 está en el momento perfecto para follárselo, se le considera sexy aunque esté calvo o con canas. Entre las mujeres, la única excepción es Ángela Molina. Por eso también el ansia: todo ha de ser ahora, aunque sea una mierda tener que pensar así.

– ¿Tanta importancia le atribuye al físico la industria actual?

– Sí, pero también me resulta machista pensar que la mujer ha de mostrar solo su parte intelectual, y no también la sexual. Nunca lo he entendido. Se puede tener buen culo y buen cerebro. Son conceptos compatibles.

– ¿Pero la suya es una generación desfavorecida?

– Hombre, es una generación fastidiada. Hay gente igual de guapa, talentosa, carismática y formada que yo sin posibilidades de darse a conocer. Y yo misma tampoco hago lo que me gustaría como actriz. Ahora mismo estoy por encima a nivel mediático que interpretativo. Disfruto con la comedia, me encanta probar y arriesgarme en ese género, pero aún espero que alguien caiga en la cuenta de que, además de muy graciosa y divertida, puedo ser desgarradora. Seguro que a Bárbara Lennie le sucede

a la inversa, se muere de ganas por un papel con el que hacer reír. Yo animo a Urbizu a que me dé un *protá*. Bueno, y también a Almodóvar, Daniel Sánchez Arévalo, Javier Ruiz Caldera...

– Emplazados quedan. ¡Pero no les diga que su nombre de guerra es *Ursulolita*!

– Jajaja. Fue una ocurrencia de una chica de vestuario en *Física o Química*, que mezcló mi nombre y el de mi perra, Lolita. Me gustó y me sigue haciendo gracia, aunque mucha gente me diga que ya no es un *nick* para una mujer de 26. Pues ahí me ves: así se llaman mis cuentas en Instagram [635.000 seguidores] y Twitter [452.000]. Y la tienda de Claudio Coello 81, que la lleva mi mamá y se le da muy bien.

– Porque Úrsula es el nombre real.

– Sí, sí. He hecho psicoanálisis mucho tiempo y mi terapeuta me insistía en que nacemos muy condicionados por el nombre. Si te ponen Úrsula, claro, no puedes pasar desapercibida. Yo iba a nacer ciega y con algún tipo de retraso, me tuvieron ochomesina y por cesárea, me envolvieron en papel de plata como si fuese un bocadillo de panceta... Pero nada, al final he salido adelante.

– En su relación con Andrés Velencoso, ¿usted le daba más envidia a las chicas o él a los chicos?

– ¡Uf! A ver, las tías en ese aspecto pueden ser muy pesadas... y a lo mejor soy yo la que se sentía más envidiada. Él es un *top model* internacional, un icono y un *sex symbol*.

ENRIQUE CIDONCHA

INMA CUESTA

«En el arte, lo valiente y honesto es transgredir»



LA ACTRIZ VALENCIANA CIERRA UN AÑO DE VÉRTIGO CON 'LA NOVIA' TRAS HABER RODADO EN ARGENTINA CON DARÍN Y EN ESPAÑA CON ALMODÓVAR

Si hubiera que definir con dos frases hechas la carrera de la actriz Inma Cuesta (Valencia, 1980), estas podrían ser "llegar y besar el santo" y "ascenso meteórico". Con 25 años se estrenó profesionalmente sobre un escenario como coprotagonista de uno de los montajes más exitosos de las últimas décadas, el musical de Nacho Cano *Hoy no me puedo levantar*. Poco después debutó en la pequeña pantalla –también con papel protagónico– en el culebrón que disparó el resurgimiento de las telenovelas de producción nacional, *Amar en tiempos revueltos*. Pocos días después de nuestra charla con ella, se hizo pública su candidatura al Goya a mejor actriz por su papel en *La novia* (Paula Ortiz, 2015). Es la guinda al pastel de un año que tuvo a la actriz de acá para allá en cuatro rodajes de mucho peso. Cuesta es una mujer de cuerpo menudo y esbelto, con una espesa mata de cabello oscuro y ojos de vocación incendiaria. Una primera impresión de fragilidad física se ve rotundamente desmentida por la fortaleza e independencia de su discurso, en el que hay pocos titubeos, bastantes certezas y mucho pragmatismo.

– **En el pasado trimestre se han estrenado sus dos últimos trabajos, *La novia* y *Los miércoles no existen*. Empecemos por este último. ¿Es una comedia más o ha tenido algo de especial?**

– En *Los miércoles*... el humor es un vehículo para hacer un retrato generacional con el que yo parcialmente me identifiqué. Se tocan las relaciones de pareja, el matrimonio, el trabajo, la maternidad... Yo tengo 35 años; estoy a la mitad de mi vida, más o menos, y siento que todos estos temas me tocan de cerca. Parece una tontería pero inevitablemente a cierta edad uno hace balance.

– **¿Y cuál es el suyo?**

– Muchas de mis amigas se han casado; yo no, ni creo en el matrimonio. Aún no tengo hijos, ni sé si los tendré. En fin..., cuando te sales de la norma eres un poco bicho raro. Volviendo a la película, tiene muchas de las cosas que me rodean: amigas que son madres solteras o amigos de cierta edad que aún no saben por dónde tirar, pero también amigos que han formado una pareja estable con hijos, monovolumen y segunda residencia. Todo el abanico está tan vivo en esta comedia como en mi entorno.

– **Peris Romano era nuevo en la dirección. ¿En qué le ha sorprendido?**

– Me sorprendió gratamente el papel de la música y las canciones como hilo conductor y como discurso interior de los personajes. También me ha encantado la estética *indie* que tiene, con grafismos sobrepresionados y otros elementos estilísticos originales.

Inma Cuesta acaba de cursar visita a la gélida Tallin, capital de Estonia, donde se estrenó esa puesta al día del drama lorquiano *Bodas de sangre* que es *La novia*. Se trata, por lo que cuenta, de la primera vez que viaja para promocionar una de sus películas, y finge enfurrñarse cuando recuerda que no pudo ir a Panamá con *La voz dormida*.

– **¿Pueden entender los estonios un drama rural andaluz?**

– La adaptación de Paula Ortiz no tiene nada que ver con ese

cliché, pero mantiene la universalidad de la tragedia lorquiana. La sala de Tallin estaba llena. En el coloquio muchos comentaban que habían tenido una experiencia "sensorial". Es emocionante comprobar que el verso de Lorca traspasa fronteras y que sus historias no tienen nada de locales. La gente no nos daba la enhorabuena al salir; nos daba las gracias.

– **Otra vez suenan campanas de Goya. ¿Ha tenido ya ensañaciones sobre el discurso de agradecimiento?**

– Prefiero no hacerme ilusión alguna. Ya no soy como cuando soñaba con llegar a actriz y recoger un Goya, ni veo las películas como cuando no había rodado ninguna. Cuando estás dentro la cosa cambia. Al fin y al cabo, a lo largo del año ves

tantos trabajos portentosos de otras compañeras que ni siquiera se mencionan que al final lo relativizas todo bastante. Le engañaría si le dijera que no quiero ganar un Goya; por supuesto que quiero. Pero ser nominada es un premio en sí mismo, y esto no es un lugar común.

– **¿Qué aporta Paula Ortiz al muy versionado mito de Lorca?**

– Paula ha tomado *Bodas de sangre*, la ha echado a volar y la ha convertido en *La novia*. El drama se cuenta a través del ojo de la novia. Paula es fiel al mundo onírico y surrealista de Lorca, a su imaginería, pero lo lleva más allá. La gente podría esperar Andalucía, mundo rural, novia con moño, etcétera, pero el sentido visual y plástico de Paula lleva la historia a otro terreno, al de su propia estética. Ella, como Almodóvar y otros autores, tiene un sello estético propio muy identificable. En ese terreno está *La novia*. Lorca, que fue (y probablemente hoy seguiría siendo) un creador moderno y transgresor, estaría muy contento si pudiera ver la película. En el arte, lo valiente y arriesgado, lo

honesto, es transgredir.

– **No es la primera vez que se enfrenta a un personaje desgarrado y desgarrador. Ya pasó por *La voz dormida* o *Blancanieves*. ¿Qué tiene este de nuevo?**

– Es mi trabajo más visceral, más... animal. *Bodas de sangre* era uno de mis libros de cabecera cuando era jovencita. Memorizaba parlamentos enteros. Desde que Paula quiso probarme para *La novia*, algo se revolucionó en mi interior. Al meterme en faena supe que iba a tener que entregar una parte de mí muy salvaje. Iba a tener que meterme en laberintos personales, per-so-na-les [enfatisa silabeando], bastante farragosos. He pisado terrenos pantanosos, pero para entender a esta mujer había que hacerlo así.

– **¿Eso quiere decir que en su vida ya se ha visto en mitad de un triángulo amoroso?**

– No en un triángulo, pero sí en un dilema, en la dualidad del lado seguro y el lado salvaje. Leonardo y el novio. Hay personajes que te tocan de forma especial; esta novia ha sido uno de ellos. Yo no suelo llevarme el trabajo a casa, ni me cuesta salirme del papel. Pero en esta ocasión, igual que en *La voz dormida*, sí que me ha costado. A la vez ha sido catártico y me ha ayudado a analizarme.

– **¿En qué sentido fue dura *La voz dormida*?**

– Yo soy una persona muy responsable, en general en mi vida

“
«YA NO SOY
COMO CUANDO
SOÑABA CON
LLEGAR A
ACTRIZ Y
RECOGER UN
GOYA, NI VEO
LAS PELÍCULAS
COMO CUANDO
NO HABÍA
RODADO
NINGUNA»

y, claro está, en el trabajo. En aquella película yo representaba a muchas mujeres que habían pasado por las cárceles de Franco, algunas de las cuales aún vivían y a las que conocí. Necesitaba llenar mi mochila de cosas que ignoraba y fue doloroso; además sentía una responsabilidad añadida por mi abuelo.

– **¿Fue represaliado por el franquismo?**

– Sí, mi abuelo paterno fue comandante en el bando republicano y tuvo una vida muy dura. Yo era muy pequeña cuando murió, casi no lo conocí, pero siento una conexión especial con él.

UNA AZOTEA EN JAÉN

– **La vocación por cantar, bailar e interpretar, ¿es algo heredado de la familia o patrimonio suyo?**

– Mío. Mi madre dice que yo era la más bicho de los tres hermanos, la más revoltosa, y que desde los cuatro años aprovechaba cualquier momento para subirme a la mesa y recitar poemas o hacer estriptis.

– **Vaya, vaya...**

– Luego no he vuelto a hacerlo [se excusa entre risas]. El estriptis, quiero decir.

– **Nació en Valencia y se crio en Arquillos (Jaén). Pertenece a esa parte privilegiada de la población que tiene un pueblo donde ir.**

– Hace quizá un par de meses que no voy. Intento escaparme a menudo.

– **¿Cuál es su paseo favorito?**

– El que sube a la parte de arriba de nuestra casa. Antes era una terraza. De adolescente me subía allí a escribir, dibujar y tocar la guitarra. Aún lo sigo haciendo. Desde allí se ve la torre del reloj, todos los tejados del pueblo y el pantano a lo lejos. Hay unos atardeceres preciosos.

– **¿Y su recuerdo infantil predilecto?**

– Mi abuelo era capataz en una finca con olivar en el campo, donde tenía una pequeña vivienda, muy chiquitita. Los fines de semana nos íbamos allí. Mis primos, mis hermanos y yo jugábamos a revolcarnos en la hojarasca y el barro mientras mi abuela hacía migas en la lumbre. Éramos como animalillos silvestres.

– **La vida de estudiante de arte dramático en Córdoba, aburrida, ¿no?**

– Maravillosa. La recuerdo como el mejor tiempo de mi vida. Quería comerme el mundo y comenzaba por independizarme de mi familia en una ciudad preciosa, estudiando lo que quería en un edificio espectacular del casco antiguo, con unos patios que te caes de espaldas. No me interesaba venir a Madrid directamente. Siempre he preferido ir despacito.

– **¿Despacito? Con la tinta del título de licenciada aún fresca, se coló de protagonista en Hoy no me puedo levantar y Amar en tiempos revueltos. Tan despacito no iba usted.**

– Bueno, antes de venir a Madrid pasé un año en el CAT de Sevilla continuando mi formación. No tenía un duro, así que

pedí una beca para formarme en interpretación musical. Hasta que me la concedieron estuve trabajando de camarera en un bar de Úbeda. Ahorré y con la beca me vine a Madrid. Mi amiga Elena ya tenía el piso, una caja de cerillas en Ciudad Lineal. Pasábamos un frío polar. Nos metíamos en la cama con el plumas, pero antes la calentábamos con el secador.

– **¿Y el despegue?**

– Tardé unos nueve meses en conseguir el primer papel.

– **Ya, pero menudo papel.**

– Trabajaba en Cortefiel. Me soplaron que Nacho Cano estaba probando intérpretes para un musical. Las pruebas (un *casting* de 2.000 personas) me pillaron en el pueblo con una gastroenteritis de caballo. Mi madre no quería dejarme ir estando tan mala, pero yo le respondí: “Mamá, es mi última oportunidad”. ¡Fíjate tú! [Se troncha de risa] Fui pasando cribas con mi guitarrita a cuestas. Los compañeros de Cortefiel no lo veían claro: que “cómo te van a coger a ti, niña”, que si “eso ya está dado”, etcétera. Cuando me contrataron, fíjese lo que le decía de la responsabilidad, le di los quince días de preaviso a Cortefiel.

– **“Oye, que en dos semanas me voy a hacer un musical con Nacho Cano”, ¿no?**

– Pensaban que les estaba tomando el pelo.

– **Fueron cuatro temporadas sin parar.**

– Estuve tres años y medio en *Hoy no me puedo levantar*. Fue mi segunda escuela. Pasé de las actuaciones en la escuela de arte dramático de Córdoba a protagonizar un musical. Hasta entonces jamás decía que era actriz, me daba pudor; yo era estudiante de interpretación. Cuando me cogió Nacho Cano, me entró un pánico horrible.

AÑOS DE VÉRTIGO

– **Y luego Amar en tiempos revueltos.**

– Madre mía. Me levantaba a las seis de la mañana para la serie, que era de emisión diaria, y me acostaba a la una después de la función. Estuve meses haciendo doblete y sin un día de descanso. Me metía los guiones en vena. Fue duro. También le digo que después de aquello ya me pueden echar lo que me echen, que no me asusto.

– **Y en 2009 le llegó uno de los papeles de su vida: la Margarita de Águila Roja. ¿Tuvo que pasar prueba o le pusieron alfombra roja?**

– Fue un año increíble en el que más o menos coincidieron *Primos*, *La voz dormida* y *Águila Roja*. Luis San Narciso me había llamado para hacer algún capitular en alguna serie, pero no había salido adelante ninguno de los intentos. Finalmente un día me propuso el papel de Margarita. [Se detiene, reflexiva] *Águila Roja* me ha dado mucho, pero el tiempo juega en contra cuando llevas tanto tiempo en una serie. Se agota la inspiración. Yo necesito sentir que estoy aprendiendo; si no, me pongo nerviosa.

– **¿Ha llegado ese momento en la serie?**

– Esta temporada he hecho menos capítulos, pero he seguido;

“TRABAJABA EN CORTEFIEL Y CUANDO ME CONTRATARON PARA ‘HOY NO ME PUEDO LEVANTAR’ LES DI LOS QUINCE DÍAS DE PREAVISO»

“EL TIEMPO JUEGA EN CONTRA CUANDO LLEVAS TANTO TIEMPO EN UNA SERIE. YO NECESITO SENTIR QUE ESTOY APRENDIENDO»

y en la siguiente también. No sé cuándo se acabará, pero llegará el día.

Recientemente un tuit de Inma Cuesta causó mucho revuelo al reprochar al semanario *Dominical* la publicación de unas fotos con bastantes retoques digitales en las que la actriz no se reconocía.

– **¿En qué quedó la controversia por las fotos?**

– Ay, madre. Estoy sorprendida con la repercusión que ha tenido. Mi mensaje era bastante claro, abría una puerta a la reflexión sobre el uso del Photoshop y los retoques fotográficos. Debe hacerse con sentido común y coherencia, nunca para alterar las proporciones del ser humano ni nuestra personalidad. La mujer real somos todas: la alta, la baja, la que tiene mucho pecho, la que tiene poco... Yo defiendiendo la individualidad y no quiero entrar en ese juego ya más. ¿Que me ha pasado antes? Evidentemente sí, me ha pasado, pero ya no más.

– **Este año ha rodado Julieta, el último trabajo de Pedro Almodóvar. ¿Qué diferencias ha encontrado?**

– Cada director tiene sus peculiaridades. Lo que más me llamó la atención es que tiene en mente toda la secuencia como una partitura; estéticamente tiene que sonarle bien, y no para hasta que lo consigue.

– **El director manchego vuelve al drama. ¿Puede contar cómo es su papel?**

– Hago de artista, de escultora, y yo tengo vocación por las bellas artes desde pequeña. El escultor que me dio clases para la película me decía que tengo manos de perso-

ENRIQUE CIDONCHA



na acostumbrada a las tareas manuales. Y es cierto: me gusta dibujar, coser, cocinar, hacer piezas de artesanía o bisutería... [Se mira las manos, de dedos largos y estilizados.] Soy mañosa, y él lo notó... He disfrutado mucho en este rodaje, hasta del cambio de *look*: rubia y con el pelo corto

– **Un cambio tan radical como el de viajar a Argentina para rodar Kóblit, con Ricardo Darín...**

– Una gran historia. Darín es un aviador militar que durante la dictadura argentina deserta tras negarse a participar en los vuelos de la muerte. Huye a un pueblecito donde se encuentra con mi personaje, que también huye.

– **¿Qué se pasa por la cabeza el día antes de trabajar con un actor tan grande como él?**

– Es uno de los compañeros más especiales que he conocido trabajando. Llegué a Argentina abierta en canal por la pena de haber perdido a un ser muy querido. No conocía a nadie y estaba sola en Buenos Aires. Luego el rodaje fue en un pueblito remoto, San Antonio de Areco. Hubo lluvias torrenciales y unas inundaciones terribles. En

fin, todo bastante tétrico. Ricardo Darín fue mi tabla de salvación.

– **¿Qué proyectos tiene en la agenda?**

– Reencontrarme conmigo misma y descansar un poco. Ha sido un año de mucho trabajo, gracias a Dios, y ahora me apetece que me llegue algo que me traspase y que tenga muy claro. O sencillamente disfrutar de apoyar a *La novia*. ¡Ah, y sacarme el carné de conducir!

RUBÉN CORTADA

«Conviví con ratones y manteros en un edificio de Lavapiés»

APRENDIÓ A ARMAR UN KALASHNIKOV EN CUATRO SEGUNDOS Y SE GANÓ LA VIDA DANDO CLASES DE MATEMÁTICAS. HOY ESCONDE SUS CÉLEBRES OJAZOS PARA SEGUIR ESCUDRIÑANDO EN LAS VIDAS DE LOS OTROS

ENRIQUE CIDONCHA



Lo tiene difícil para caminar por la calle sin ser asaltado por nubes de fans. Lo tiene difícil, también, para tomarse un café en un bar. E incluso para sentarse en un banco en un parque. Por eso su charla con ACTÚA transcurre en la sede de AISGE, e incluso ahí levanta cierto revuelo. Le han bastado muy pocos papeles a para lograr afianzarse en el panorama interpretativo español. Ya lo hemos seguido en las series *Bandolera*, *El tiempo entre costuras*, *El Príncipe* y, más recientemente, en *Olmos y Robles*. Pronto le veremos protagonizar su primer largometraje, *El signo de Caronte*, la ópera prima de Néstor F. Dennis. Jorge Rubén Cortada Soto (Isla de la Juventud, Cuba, 1984) es hijo de un ingeniero hidráulico y una microbióloga, creció becado en un internado, empezó la carrera de ingeniería –que abandonó para ganar algo de dinero como modelo– y vino a estas latitudes a buscarse la vida. Tiene un enorme par de ojos glaciares a los que, sin embargo, ha conseguido domesticar. Su físico no ha eclipsado al actor: eso es lo que este polifacético profesional ha venido a demostrarnos.

– **Al teclear “Rubén” en Google, el buscador sugiere “Rubén Cortada” como primer resultado. Es usted el Rubén más importante de Internet.**

– ¡No puede ser que esté por delante de Rubén Darío o Rubén Blades! ¿Tío, qué me estás contando? [Risas]

– **¿Cree que la locura que está desatando ahora entre las admiradoras y admiradores se calmará algún día?**

– Yo creo que sí. Todo se calma. Es una cuestión de tiempo.

«A VECES ME SIENTO EN LUGARES DE MADRID Y ME FIJO EN LAS VIDAS DE LOS DEMÁS. LA CALLE ES UNA FUENTE DE INSPIRACIÓN»

– **¿Puede tomarse un café tranquilamente en la calle o eso se ha acabado?**

– Me camufló bastante bien. Algunos se dan cuenta de quién soy, pero tienen que fijarse mucho. A veces me siento en lugares muy céntricos de Madrid y me fijo en las vidas de los demás. Observo conductas, formas de ser. Es parte de mi entrenamiento. He tenido grandes conversaciones con gente venida a menos, indigentes, a las seis de la mañana. La calle es una fuente de inspiración para cualquiera. La calle es la base de todo esto.

– **¿Tenía ya vocación de actor en la escuela?**

– Pues ahora veo que en alguna ocasión, instintivamente, empleaba recursos de actor. Me llamaba la escena, e incluso había taller de teatro, pero nunca di con él. No lo tenía muy claro, no

iba a muerte.

– **¿Hizo el servicio militar?**

– Primero intenté evitarlo, me parecía perder el tiempo. Lo normal es que un adolescente venga con mucha rabia contenida, con un no entender el mundo. Después de haber pasado por el servicio militar, podría decir que me enseñó a controlar esa impotencia. Fue un ejercicio de disciplina increíble. Allí siempre tienes problemas, puesto que te someten a mucha presión, pero al final lo agradeces: aprendí a aguantar hasta lo más tonto.

– **En la mili, en Cuba, les enseñan a montar y desmontar un fusil Kalashnikov con los ojos cerrados...**

– No sé si llegaría a hacerlo con los ojos cerrados. Pero sí

puedo desarmar uno en tres segundos y armarlo en cuatro. Estábamos aburridos y había que matar el tiempo...

– **¿Con qué expectativa vino a España?**

– Para trabajar en lo que apareciera. Empecé en la noche, como camarero y repartiendo *flyers* en la calle, con lluvia, con nieve. Intenté impartir clases de tenis y conseguí dar clases particulares de Matemáticas. Lo soportaba porque era la primera vez en mi vida que al día siguiente no tenía que hacer algo ya planeado. Lo planeaba yo. Elegir por qué calle ir, qué autobús tomar o a quién llamar... Todo era responsabilidad mía, nadie me decía: “Por aquí”. Surgió la oportunidad de trabajar como modelo, y si lo comparaba con lo que estaba haciendo, parecía una buena opción.

– **¿Le pareció muy distinto este país respecto a Cuba?**

– Sentí que aquí, en Europa, hay muchas opciones por descubrir

– **¿Cuándo fue usted consciente de su belleza?**

– Me lo hizo ver mi profesora de Literatura, Aleida. Yo necesitaba dinero y ella me habló de un sitio donde un alumno suyo había trabajado de modelo. Allí descubrí un mundo diferente, un mundo atractivo.

– **Dormía en la escuela, becado... ¿Está satisfecho con su formación?**

– Mucho. La verdad es que en Cuba el nivel es alto. En la escuela leíamos de forma obligatoria *Papá Goriot*, de Balzac; *Tartufo*, de Molière; *Don Quijote de la Mancha*, de Cervan-

tes... Además de obras de Tennessee Williams, Ibsen, Dostoyevski o Kafka. Reconozco que la formación era increíble también en Matemáticas y Física.

– **Ahora que ya se ha consolidado como actor, ¿tiene usted las riendas de su carrera o todavía se ve obligado a aceptar papeles que no le gustan?**

– Tengo las riendas desde el principio. Y he aguantado bastante para no terminar aceptando cualquier cosa. De hecho, recuerdo haber tenido momentos de decir: “Esto se acabó, regreso a casa”. Pero al final, salvo el secundario potente que encarné en *Bandolera*, el resto de personajes siempre han sido de protagonista.

– **¿Qué hizo durante los dos años que el *Tiempo entre costuras* estuvo guardada en un cajón?**

– Fueron dos años en blanco. Me puse a estudiar. Decidí ir a la escuela de cine, seguí estudiando con Fernando Piernas, volví a Cuba para formarme con Humberto Rodríguez... Leí bastante. Fui a festivales fuera, abrí mercados. El dinero no me llegaba para pagar el piso, y hasta dejé de usar la moto. Pero aposté por esto, quemé todas las naves. La verdad es que nos la jugamos un poquito. Ahora que todo ha salido bien es fácil hablar de ello, pero al año y medio sin pasta y sin papeles me cagué. Convivía con ratones en un edificio de Lavapiés donde muchos vecinos se dedicaban al top manta. Yo era ‘el Motorista’, porque siempre llevaba el casco a cuestas.

– **Cuando pase el furor de la fama, si es que pasa, ¿cree que logrará convertir su profesión en un oficio de largo recorrido?**

– Me encantaría tener un poco de libertad dentro de este mundo y que me dejaran hacer lo que se supone que sé. Soy consciente de que lleva tiempo, mucho trabajo y mucho que demostrar. No me he ido a lo fácil: podría haberme decidido por el melodrama mexicano, que es lo que hacen muchos, pero me lo he tomado en serio.

– **Ha interpretado a un guardia civil y en breve se pondrá en la piel del ministro franquista Serrano Suñer. Son papeles cuanto menos controvertidos...**

– Soy actor, no juzgo a mis personajes. Así entendía a Faruq, que era un narco. A Robles le van a dar, y a Suñer también. Mi labor no es juzgarlos, es entender por qué llegaron a pensar de

una manera. Incluso los personajes más crueles de la historia tendrás que defenderlos en escena. Estoy habilitado para jugar a ser Suñer. Mi profesión me lo permite. Bajo esa premisa tengo un escudo para hacer lo que me dé la gana y ser libre. Estoy facultado para vivir muchas vidas.

– **¿Se siente uno más de los actores de España?**

– Tengo DNI y mi bisabuelo era español, no sé si gallego o catalán. También hay vascos con el apellido Cortada. Procede de españoles por ambas partes. Y como actor me he formado más tiempo aquí que en Cuba. Nunca me he sentido marginado, aunque la crítica lo ha intentado.

«AL AÑO Y MEDIO SIN PASTA Y SIN PAPELES ME CAGUÉ. PERO APOSTÉ POR ESTO, QUEMÉ TODAS LAS NAVES Y ME LA JUGUÉ»

NEUS SANZ

«Los cómicos
somos personas
tristes»

PERFECCIONISTA ACOSTUMBRADA A LA IMPROVISACIÓN. OBSERVADORA DE VIANDANTES Y BUSCADORA DE NUEVOS GESTOS. PORTADORA DE SUEÑOS DE UN GREMIO MÁS GENEROSO. ELLA PROPICIA SONRISAS CON UN TALENTO INEVITABLE



ENRIQUE CIDONCHA

Los turistas que deambulan por la madrileña plaza de Oriente una tarde cualquiera de fresquito procuran prestar atención a sus guías, pero no tardan en advertir los vivos colores que viste Neus Sanz. Esta actriz de Igualada (Barcelona) no duda en presentarse a sí misma como "tímida", y sin embargo, le bastan cinco minutos frente a la cámara para mostrarse divertida y cómplice. Nacida de padre maño y madre murciana hace 42 años, la actriz estaba ejerciendo de anfitriona y tomando algo con sus amigos mientras el Parlament votaba su reciente declaración de independencia. Con todo, su catalán es "auténtico, del interior", aunque maneja con destreza acentos muy dispares. Y no olvida mencionar

que lleva años viviendo en la calle Mayor de Madrid. El pequeño papel que Pedro Almodóvar le brindó en *Volver* (2006), eso sí, le llevó hasta barrios de la capital menos acomodados. Sanz aún convoca el halago del gran público por su trabajo en *Los hombres de Paco* y es amable con quienes le piden una fotografía. Propiciar sonrisas es el talento inevitable de quien creció en el teatro y ha encontrado "un regalo de los dioses" en esa lúgubre Soledad a la que da vida en *Águila Roja*. Tras su paso por series como *El barco* o *B&b*, querría interpretar a "alguno loco desquiciado. Por ejemplo, en *Vis a vis*, por qué no".

– **¿Cómo es su relación con la comedia?**
– Empecé a los 17 años en la compañía de teatro La Cubana.

Desde entonces me dediqué a hacer reír. Me siento cómoda con ello, pero estar ahí para provocar la risa de los demás tiene un punto amargo. En el fondo, los cómicos somos personas tristes, aunque no todos los días. Mis amigos me piden que les cuente historias divertidas, y lo hago, pero luego me pregunto si me querrán solo por eso. Cuando me despiden de alguno de mis personajes paso por un duelo. Yo lloro mucho. Hace solo un segundo una mujer le estaba hablando muy mal a su padre, ya anciano, y casi se me escapa alguna lágrima.

– **¿Teme que la gente no se ría?**

– Alguna vez lo habré pensado. Cuando tropiezo, será que estoy haciendo algo mal. Si el texto está bien, pero algo no queda claro, hay que ser lista y sacarle punta. El público en el teatro tiende mucho al contagio: o se ríe mucho, o se ríe de algo de lo que nadie lo habría hecho jamás. A veces toca ese chiste en el que tendría que venir la carcajada y no llega, así que me pregunto si habré pronunciado algo mal o si no me habrán entendido. Soy muy exigente, pero estoy contenta en ese sentido. Procuero no volverme loca.

– **¿En los monólogos es más actriz o más persona?**

– Diría que soy casi toda yo, y una quinta parte quizá corresponda a algún personaje que en realidad no es tal: en esas ocasiones actúo con mi nombre y voy vestida de mí misma. Hay un texto que yo no escribo, pero que debo creerme. Tengo que lograr que se parezca a mí. Cuando hago un monólogo cómico sí me sale ese acento murciano de *Los hombres de Paco* y *B&b*. Es mi forma de llevarme al público a mi terreno. Sobre las tablas me apoyo también en los gestos, mientras que en la pequeña pantalla incido más en el tono. Me encantaría retomar el teatro y estoy llamando a puertas, pero salen pocas cosas.

– **Muchos actores con acento del sur lamentan que solo se les quiera para papeles de cocinero o criado...**

– Una de mis primeras series fue *Casi perfectos*, en la que interpretaba a una mujer de la limpieza. Y ahí actuaba con timbre maño. Luego llegó *Los hombres de Paco*. El primer día de rodaje no contaba con ninguna indicación sobre cómo hablaba mi personaje. Cuando quise darme cuenta, dijeron "cinco y acción", pregunté y me respondieron que hiciera lo que quisiera. Ya que venía de un papel con acento aragonés, tiré por el murciano. Así nació la célebre Rita, que podría haber sido del norte sin ningún problema.

– **¿Siempre estuvo segura de que habría vida después de *Los hombres de Paco*?**

– Me llamó Pepón Nieto y me lo dijo él: no habría una décima temporada. Eran cinco años juntos... Me bajaron las defensas y me puse mala. ¿Qué iba a hacer yo sin ese equipo, sin mis compañeros? Pero sí, habría vida, igual que espero que la haya después de *Águila Roja*. Es un regalo de los dioses,

y además cuentan conmigo para la siguiente temporada. Si luego no saliera nada, me daría un tiempo. Haría un viaje. Me veo en bastantes cosas: además del guion, donde se hacen maravillas, están el vestuario y el maquillaje. Hay equipos muy buenos, los intérpretes somos solo la cuarta parte del personaje.

– **¿La gente espera que en su vida cotidiana usted se parezca a sus papeles en la ficción?**

– Dicen que soy muy madraza y me ponen hijos por todas partes aunque yo no los tenga. Sí soy muy anfitriona, me gusta crear un ambiente, que todo el mundo esté a gusto. Por la calle es otra cosa: hay quien se enfada porque no hablo como lo hacía en *Los hombres de Paco*. De momentos así hasta saco personajes, porque voy por la vida observando, encontrando gestos en los demás. "¡Me gustabas mucho más en la televisión que aquí!", me dijo una señora. Pues mire: me llamo Neus y siento mucho defraudarla.

– **Su personaje en *Águila Roja* dista mucho de la sonrisa. ¿Le supone un desafío?**

– Es un reto para mí y para el espectador. Me han tendido la mano al darme un giro tan grande. No me lo esperaba. A excepción de mi trabajo en *El*

barco, donde tenía un acento y un atuendo diferente, no pensé que me fueran a sacar de la comedia y meterme en algo tan oscuro, tan gris. He recibido mensajes de amigos que me dicen que estoy rarísima. ¡Que les doy miedo! Con el cariño que le he cogido yo a este personaje...

– **¿Se adquieren muchos vicios en la franja de máxima audiencia?**

– Sí, si la serie alcanza y se afianza en el éxito. En cuanto baja el número de espectadores, aunque sea solo un poco, el golpe es duro. Entonces se disparan todas las alarmas: qué querrá decir, qué pensará la cadena, qué haremos al respecto.

Más allá de eso, me llevo el vicio de exigirme mucho a mí misma. Procuero llegar al trabajo con el texto bien aprendido y con una idea muy clara de lo que quiere el director. Me dolería defraudar, que esperaran de mí algo que no pudiera cumplir.

– **Hoy existe un gran culto a las series, pero también una competición extrema.**

– Yo siempre digo que caber, cabe-mos todos, pero no está en mi mano. *Águila Roja* compite cada noche con

Velvet y *Gran Hermano*. Eso es tremendo para nosotros. Quizá se sigan otros criterios en TVE, donde no depende de la publicidad, pero la audiencia se cuenta igual. Por cosas así se tiran grandes obras por la borda, trabajos bien hechos detrás de los cuales hay mucha gente. Se culpa al producto cuando los espectadores no llegan, pero no llegan porque la ficción se exhibe en un mal día. Maldito dinero, que todo lo puede.

“
«DICEN QUE SOY
MUY MADRAZA
Y ME PONEN
HIJOS POR
TODAS PARTES
AUNQUE YO NO
LOS TENGA. ME
GUSTA QUE
TODO EL MUNDO
ESTÉ A GUSTO»

CUATRO NOTAS MÁS

- ⇒ **Un pensamiento optimista:** mis amigos y mi familia.
- ⇒ **Un deseo a corto plazo:** un mes de viaje por Uruguay.
- ⇒ **Una decepción notable:** que haya quienes falten al respeto al equipo técnico.
- ⇒ **Un sueño colectivo:** que se marche la crisis, que acaba con vidas y dignidades.

Sin disimular la emoción, el fotógrafo termina la sesión de fotos felicitando a Óscar Ladoire por *Ópera prima*, el filme con que saltó a la gran pantalla en 1980. “La vi el otro día y me encantó, me partía de risa contigo”, le dice. Con la retranca que lucirá a lo largo de la entrevista, el actor agradece el detalle y aclara: “Cuando la estrenamos, los amigos nos dijeron: ‘Menuda mierda habéis hecho, pero al menos ya la habéis terminado’. Luego funcionó muy bien. Llegó en el momento justo al lugar adecuado”.

Otro en su lugar quizá se incomodaría al verse alabado por una película tan lejana en el tiempo y no por sus trabajos más recientes en la tele y el cine. Hace un año formó parte de la serie *Amar es para siempre* (Antena 3). Ha participado en 25 cintas, la mayoría de las veces como lujoso actor de reparto (*Alegre ma non troppo*, 1994) o *Pagafantas*, 2009), aunque también de protagonista (*Las edades de Lulú*, 1990). E incluso como director en *A contratiempo* (1982) y *Esa cosa con plumas* (1988). Pero no son la ambición ni la vanidad los motores que le mueven. Ni ahora ni nunca. Lo suyo es mantener una actitud distante e irónica con su oficio. Abran paso al comediante que sabe reírse de sí mismo.

– **¿Tiene la sensación de que su carrera pivota sobre aquel gran éxito primerizo?**

– Bueno, yo carreras, pocas. Soy más bien de paseos. Fue un golpe de suerte que *Ópera prima* funcionara tan bien, como si te toca el gordo la primera vez que juegas a la lotería. Sobre lo que vino después, digo lo mismo que Oteiza: “No estropees una espléndida carrera de fracasos con un éxito de mierda”. Como yo ya tuve mi éxito de mierda al principio, el resto ha sido eso: una espléndida carrera de fracasos.

– **Aquel guion lo escribió a medias con Fernando Trueba, a quien conoció en la Facultad de Ciencias de la Información. Antes había realizado algún que otro corto. ¿Cuál era su plan en esa época?**

– Solíamos repartirnos los trabajos. Antonio Resines hacía de productor en el corto que dirigí porque era un tipo muy organizado y andaba todo el rato con notas en su libreta, pero un día soltó una cosa muy graciosa y le di un papel. Soy, lamentablemente, el responsable de que Resines se hiciera actor. Luego Trueba dirigió otra pieza donde aparecía un chico que iba declarándose a las chicas en Malasaña. Probamos conmigo en el papel protagonista y la gente se reía, creo que por lo ridículo que quedaba. Al rodar *Ópera prima* nos dio vergüenza proponérselo a un actor profesional y al final lo hice yo. Por eliminación.

– **¿Se convirtió en intérprete por ese azar?**

– La selección natural nos fue poniendo a cada uno en nuestro sitio. Alguien dijo que yo le hacía gracia y no tardaron en asignarme lo de cómico. Aquel éxito me privó del anonimato, algo que recuerdo con gran pena, porque

ÓSCAR LADOIRE

«El cine español tiene el mejor plantel de secundarios del mundo»

SE ENTRETENÍA TRAS LAS CÁMARAS COMO GUIONISTA Y DIRECTOR, PERO LA CASUALIDAD Y UN ÉXITO INESPERADO LE CONVIRTIERON EN ACTOR. AÚN LE CUESTA VERSE COMO TAL TRAS 35 AÑOS DE TRABAJO

“

«COMO YO YA TUVE MI ÉXITO DE MIERDA AL PRINCIPIO, EL RESTO HA SIDO LO QUE HA SIDO: UNA ESPLÉNDIDA CARRERA DE FRACASOS»

dejé de poder hacer el ganso en público, una de las cosas que más me gustan en esta vida.

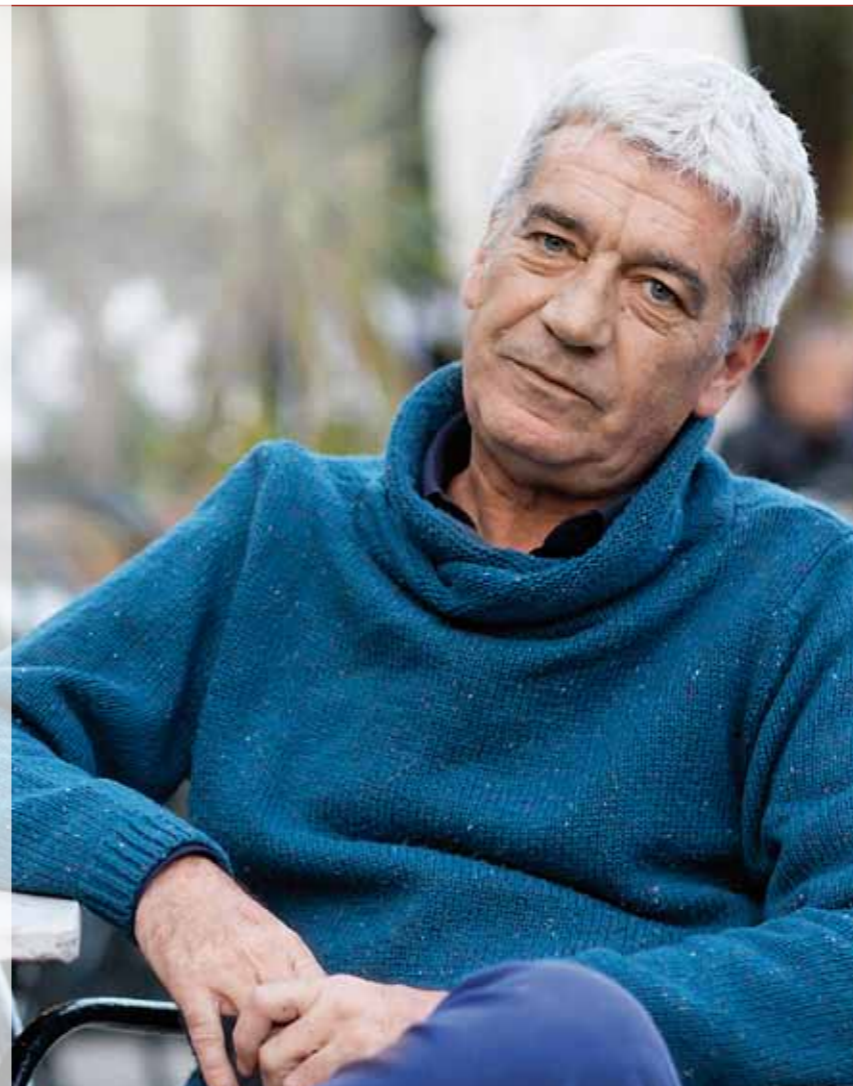
– **Ganó un oficio: se hizo actor.**

– El caso es que no me identifico del todo con esa palabra. En las aduanas de los aeropuertos sufro cuando me preguntan qué soy. ¿A qué se refieren? ¿A que soy tornero fresador, enfermo mental, pajillero astronómico? Uno es lo que puede, o lo que le dejan ser. No suelo decir que soy actor. Antes decía estudiante. Ahora digo viejo. A veces suelto lo de Fernán Gómez, que se presentaba como cinematógrafo. Me da vergüenza entrar a un sitio y decir: ‘Buenos días, soy actor, póngame un café con leche’. Dejémoslo en que hago de actor.

– **Pues lleva 35 años viviendo de esto...**

– Eso es lo que más me sorprende. En casa me tomaban por loco por dedicarme a este oficio de chisgarabís. Hay quien nos llama titiriteros. Se equivocan, porque en realidad somos saltimbanquis: hoy estamos aquí y mañana

ENRIQUE CIDONCHA



allí. Me asombra que lleve tanto tiempo dedicándome a esto sin dejar de poder pagar la luz. Lo único de lo que estoy orgulloso es de ser hoy tan tonto como de pequeño. Antes era un tonto y ahora soy dos tontos, como decía Alberti.

– **¿Le gusta más lo de cómico que lo de actor?**

– En este oficio te lleva la ola. Es ella la que decide: “Tú harás de gracioso y tú de intenso”. Pero eso está en la mirada de los demás. Yo hago dramas y comedias con la misma disposición. Te llaman cuando te han visto en una película, y así se va configurando eso que denominan carrera. Pero es la ola la que te lleva, lo cual no sé si es bueno o malo.

– **Si hubiera debutado en un dramón, en lugar de con *Ópera prima*, ¿su trayectoria habría ido por otro lado?**

– Igual a estas horas podría ser notario o registrador de la propiedad, algo que habría hecho mucho más felices

a mis parejas. Lo bueno del cine es que la fama se mantiene en la memoria de la gente. En la tele pasas picos de gran popularidad que luego desaparecen. El cine perdura, la tele se olvida.

– **¿Echa de menos más personajes principales?**

– Al contrario. Me sorprende mi cantidad de *protas*. Y en este país tenemos el mejor plantel de secundarios del mundo. Ni el cine norteamericano lo iguala. Estoy muy orgulloso de los papeles que me han ofrecido, aunque yo, por mi naturaleza, desee borrar todo lo que hice en el pasado. No entiendo a esa gente que dice: “¡No me arrepiento de nada!”. Bromas aparte, no siento ninguna amargura por no tener más papeles protagonistas.

– **¿Y por no haber recibido más premios?**

– Con 13 años gané un concurso de magia en la tele. El premio consistía en una paloma de oro y 50.000 pesetas con las que compré un abrigo a mi madre. Ahí se colmaron mis ansias de reconocimiento, nunca he tenido después la sensación de no ser valorado como merezco. Los galardones solo sirven para que tus amigos te odien un poco y vender la película en que sales. Conviene que no lo olvidemos. Esto es como si eres encofrador y esperas que cada año te den el trofeo al mejor encofrador de la temporada.

– **Admita que su profesión es diferente.**

– Cierto. Este trabajo depende de mantener la ilusión de disfrutar con cada cosa que haces. Ese espíritu no puedes perderlo nunca, porque es lo que te pone cachondo, lo que te anima a tirar para adelante como si acabaras de salir del cascarón. Puede que en el camino te lleves muchas hostias, pero no hay nada mejor que enamorarse de las historias. Imagino que debe resultar menos ilusionante ser consejero de una empresa del IBEX y dedicarte a apalancar acciones de un banco. A mí me costaría más.

– **¿Conserva esa ilusión?**

– Sí, pero no lo diga por ahí, no sea que la pierda de repente. La historia de mi vida es más la de una pérdida que la de un avance. Eso de que de mayor vas a más es falso: en realidad vas a menos.

– **¿Tiene esa sensación?**

– Lo mío es puro coqueteo con el fracaso. La gente que más he admirado es la que defendía el fracaso como norma de vida, desde Scott Fitzgerald a *Los hermosos perdedores*, de Leonard Cohen. Al no haber sido un hombre de gimnasio, pensaba que podría atraer la atención de la persona objeto de mi deseo si me presentaba como uno. Era a lo máximo que aspiraba un chaval de Usera como yo: a gustarle a los demás para que no te tiraran al río. Pero parecer un fracasado no es suficiente, hay que mostrar algo más sórdido: hay que

dar pena. Si doy pena, triunfo. Así que estoy pensando en amputarme algo para hincharme a atenciones de la gente hasta el día de mi muerte.

SHARON FRIDMAN

«La danza tiene la responsabilidad de empezar una revolución»

EL MAESTRO ISRAELÍ DE LA TÉCNICA 'CONTACT' APUESTA POR ACERCAR LA DANZA CONTEMPORÁNEA AL PÚBLICO DESDE LOS COLEGIOS Y LOS INSTITUTOS. DESDE QUE SALIÓ DE LOS CAMPOS DE NARANJOS DE SU PUEBLO NATAL HASTA LA CALLES Y EL AJETREO DE MADRID HA RECORRIDO UN LARGO CAMINO

Asistir a un ensayo de la Compañía Sharon Fridman (Hadera, Israel, 1980) es como cruzar al otro lado del espejo de *Alicia en el País de las Maravillas* y entrar en un mundo de figuras y ensoñaciones. Una tarde cualquiera en una de las salas de ensayo de los Teatros del Canal, tres cuerpos descalzos se enredan y desenredan como si fueran la reencarnación del Laoconte y sus hijos frente a las serpientes. Después se transforman y parecen la Hidra de Lerna con un solo cuerpo y tres cabezas. Resultan casi hipnóticos. De repente, uno de los bailarines pisa en falso y segundos antes de caer le sostienen a tiempo sus compañeros. No estaba en el guion porque no hay guion. Tropezan, se recomponen, improvisan esta *jam session* ante la atenta mirada del coreógrafo Fridman, el músico Danski y el dramaturgo Antonio Ramírez-Stabivo sentados en el suelo, donde toman notas de este boceto de *TACT in progress*, el nuevo proyecto de la compañía. "¿Qué figura es esta? No la recuerdo, no sé por dónde me estáis llevando pero me parece interesante. Seguid", suspira Fridman, que si algo ha depurado en los últimos años es el arte de la técnica *Contact Improvisation*, su lenguaje habitual. Este tipo de danza postmoderna fue creada en los años setenta por Steve Paxton y, a grandes rasgos, consiste en un baile basado en la improvisación donde los bailarines se mueven libremente mientras mantienen al menos un punto físico de conexión la mayor parte del tiempo. Es más fácil verlo que explicarlo. Fridman confiesa la difícil elección que hubo de hacer al definir su estilo propio: "Como bailarín tuve que escoger una forma de expresión en detrimento de otras que amo, porque amo cualquier forma de danza. Y no las empleo deliberadamente: el *contact* para mí es un lenguaje en el que aún falta mucho por explorar y mi trabajo está al servicio de eso".

La suerte de ver este ensayo tan primigenio es que no se sabe cuál será la forma final. En cierto modo recuerda a *Caída libre*, su creación galardonada con el Premio Max 2015 al Mejor Espectáculo de Danza, pero resulta totalmente distinto. La compañía define *TACT* como "un paisaje en el que el cuerpo, el espacio y el sonido en directo son los protagonistas de un viaje por la partícula elemental del contacto, por el sentido de la acción". Como suele suceder en sus piezas, esta forma de danza contemporánea poco ortodoxa no dejará a nadie indiferente, y eso es lo estimulante. "¡Claro que me da miedo empezar un proyecto así!", se sincera el coreógrafo. "Primero, porque no conozco el formato ni si va a funcionar: estamos experimentando. Y segundo, porque lo más difícil del *contact* es crear espectáculos que expresen cosas diferentes y que nadie pueda pensar que es lo mismo que el anterior. Aunque para mí llevar a escena la pieza final es secundario, me interesa más el proceso de investigación. Pero eso, por desgracia en este país, no suele recibir subvenciones".

DEL KIBBUTZ A MADRID

De los campos de naranjos de su pueblo natal a la calles y el ajetreo de Madrid encontramos un largo recorrido. ¿Cómo y por qué acabó Sharon por estos lares? El bailarín sonríe al recordarse con ocho años y los ojos asombrados contemplando un espectáculo de la histórica compañía de danza contemporánea israelí Batsheva. "Les vi sobre el escenario y pensé: ¡Esto es lo que yo quiero hacer! Desde ese momento lo convertí en mi objetivo". Con estos referentes dancísticos comenzó su formación en la Ido Tadmor Dance Company y la Kibbutz Contemporary Dance Company, para pasar luego a convertirse en el coreógrafo y coordinador artístico del grupo Phrasal



KMANIRAC

y Mayumana, con quienes llegó a España. Decidió quedarse y las colaboraciones y residencias en capitales europeas, los premios y el reconocimiento le llegaron antes de la treintena. Eligió Madrid para vivir porque pensó que aquí podría difundir con éxito su forma de entender la danza.

"El problema de este país no es la crisis o no solo la crisis. Habría que preguntarse a quiénes se otorgan subvenciones de danza que parecen vitalicias: puedes encerrarte en un estudio y no producir, no interactuar con la sociedad, no devolver al pueblo lo que has conseguido con su dinero. ¿Esto es correcto? Yo no me puedo quejar porque tenemos financiación y tratamos de ser rentables, pero creo que habría que dar un paso más allá y revisar si todos estamos haciendo bien nuestro trabajo", comenta Fridman. Su planteamiento roza el concepto Robin Hood de la danza (¡pero sin robar a nadie!). Solo devolver al pueblo el acceso a la danza que ni el 21 por ciento de IVA ni la falta de programación debería haberle quitado.

¿Cómo conseguir esto? La teoría de Fridman es que si el público tuviera más conocimiento sobre danza contemporánea, sin entrar a valorar el papel de los programadores, habría una conciencia crítica y reclamarían aún más danza. Por eso uno de sus retos en 2016 es acercar sus espectáculos e incluso bailar "dentro" de los colegios, puesto que allí se encuentran los espectadores del mañana. "Nos hallamos todavía en la fase inicial del proyecto, pero ya tenemos un colegio que nos permite llevar nuestro espectáculo *Al menos dos caras* y adaptarlo a su espacio. Organizaremos previamente un taller con los alumnos para explicarles conceptos básicos, montaremos la estructura de la escenografía, bailaremos y después abriremos un diálogo con ellos para comentar sensaciones y visiones sobre la obra. ¡La danza

tiene la responsabilidad de empezar una revolución!", describe con un entusiasmo contagioso. A este primer espectáculo pedagógico, previsto para la primavera, la Compañía invitará a otros directores de colegio que puedan interesarse en el proyecto.

UN LENGUAJE UNIVERSAL

Cuando se observa el movimiento de los tres bailarines de *TACT*, que siguen en la sala de ensayos, el espectador se pregunta cómo van a explicar esto con palabras a un niño. Han pasado a formar un Tetris humano. Cada espectador podría interpretar lo que quisiera sobre la pieza. "A veces es difícil entender y mantener la mirada en un espectáculo de danza tan conceptual como esta, porque puede transmitir sensaciones, llevarnos a lugares oscuros, reflexionar sobre guerras o conflictos. Pero con el tiempo he descubierto que a la gente, al público general, le gusta descubrir otro lenguaje. No tiene miedo".

Esta universalidad del *contact* se puso de manifiesto en su proyecto *Rizoma*, estrenado en 2012 y que nació de la idea de reunir a casi cien personas anónimas para que bailasen. Se les imparten unas nociones básicas y se les deja fluir, al aire libre y conectados entre ellos y la naturaleza. Para participar no importa la edad, sexo, religión, formación o estatura: si sentían la necesidad de bailar, se les proporcionaban las herramientas para que pudieran expresarse.

El resultado va mucho más allá del baile: se trata casi de una experiencia trascendental y social que ha visitado varios países y sigue creciendo y desarrollándose. La revolución de Sharon Fridman continúa en marcha.



ENRIQUE CIDONCHA

MANUELA BURLÓ MORENO

«Si pudiera,
viviría del corto»

LA ACTRIZ, GUIONISTA Y DIRECTORA MURCIANA HA CREADO UN LENGUAJE ESPECIAL Y RECONOCIBLE. PRONTO LO COMPROBAREMOS EN 'RUMBOS', SU SEGUNDO LARGO. SUS REFERENCIAS SON LAS PELÍCULAS, NO LOS DIRECTORES

A Manuela Burló Moreno le gusta el *afterwork*, pero no es de cerveza ni de gin-tonic. Como arrecia el frío, prefiere fijar el encuentro en una tentadora chocolatería cerca de la madrileña plaza de Alonso Martínez, donde termina de montar junto a Gaizka Ibarreche *Rumbos*, el primer largo de su puño y letra. Licenciada en la Escuela Superior de Arte Dramático en Murcia, hace 14 años se instaló en Madrid, donde perfeccionó su interpretación en la ECAM. Actúa en muchos de sus cortometrajes, género en el que es toda una autoridad. Nació en Cieza, como el exseleccionador de fútbol José Antonio Camacho. Y, como él, Manuela suda hasta la última gota en su cometido.

– **Tiene usted más trofeos que el Real Madrid.**

– [Risas]. La verdad es que he tenido mucha suerte con los cortos. Hice seis que me han permitido conocer muchos lugares. No puedo ir a todos los sitios donde te reconocen, como Japón, pero he podido viajar mucho a otros países con mis cortitos.

– **¿Le llena el lenguaje del corto como creadora?**

– Me encanta. Si pudiera, viviría de ello. Devoro libros de relatos, de historias cortas. Cuando vi la película *Relatos Salvajes*, que llegó a los Oscars incluso, me pareció un acierto. Llevo una libreta en la que anoto cosas, y cuando se me olvida, grabo en las notas del móvil. Una vez me lo ro-

baron, lo que me aconseja transcribir las notas cada noche al ordenador.

– **Cuando va por la calle, ¿tiene ojos para todo?**

– Ojos, y también demasiada soledad. Es algo vicioso: no eres consciente de lo bien que estás en ella hasta que reparas. Me siento muy cómoda cuando estoy por ahí sola. Me encanta aislarme del mundo. Por eso observo tanto.

– **Usted fue nominada al Goya por el corto *Pipas*. ¿Tarda lo mismo en producir cortos antes de ese hito que ahora?**

– A ver... ese reconocimiento fue por el sexto corto, y justo fue el último que hice, ya que empezaba el rodaje de mi primera película. Alguno de los cinco anteriores han estado preseleccionados incluso para los Oscars [*Camas*]. Pero *Pipas* se ha hecho viral en Internet y, por tanto, mediático. Es un plano-secuencia con un presupuesto bajo. Pero hay otros, como *Lo sé*, de 15 minutos, que salió gracias a la ayuda del festival de Medina del Campo [Valladolid], premiado con 15.000 euros al mejor guion, y por eso pude hacerlo.

– **Nunca hubo una mejor definición de mujer-orquesta.**

– Pues quizá no. He hecho guion, dirección, producción... y en algunos hasta actúo, como en *Dolores*. Siempre he tirado de mis ahorros y de favores de amigos, nunca he pedido ayudas. Pero en el caso de *Lo sé*, era imprescindible la inyección.

– **Su primer largo, *Cómo sobrevivir a una despedida*, ¿no fue idea suya?**

– No. Los productores ya me vinieron con un guion. Me habían seguido la pista en el mundo del corto. Luego, en la fase de preproducción, me dijeron que tratara de hacerlo mío, así que dialogué y dibujé personajes. Pero no era fácil hacer tuyo algo que no lo es. Fue un proceso del que aprendí muchísimo.

– **Así que *Rumbos* es su película más personal.**

– Sí, *Rumbos* se asemeja más al universo de mis cortos.

– **Lleva ya unos años con ella.**

– Pues sí, nació en 2008, pero he tenido que interrumpir. Es una historia en tiempo real: la trama dura lo que dura la película. De 4.30 a 6 de la mañana, lo que dura un programa de radio, al que pone voz Julia Otero. La vida de los personajes va en el movimiento al igual que las ruedas de los vehículos que les transportan. Todo sucede en una gran ciudad, en vehículos. Hay turismo, taxi, descapotable, tráiler... durante el programa de radio, que sirve de hilo conductor.

– **Tiene un reparto también de primera división.**

– Ha sido un viaje fascinante. Pilar López de Ayala, Miki Esparbé, Ernesto Alterio, Karra Elejalde, Fernando Albizu, Carmen Machi, Rafa Ordorika... y dos adolescentes maravillosos: Christofer Torres y Emilio Palacios.

– **Suena a la película *Crash*.**

– Exacto. Totalmente coral, historias cruzadas, tipo *Crash* o *Magnolia*. Todos son protagonistas.

Hija de unos comerciantes en Cieza, Burló Moreno es la cuarta de cinco hermanos. Ninguno más se ha dedicado al cine. "Ser el cuarto es lo peor, de hecho voy a hacer un corto titulado *El penúltimo*. No eres nunca el favorito, heredas los

libros y la ropa", bromea. Lo que sabe de la vida, confiesa a los 37 años, lo aprendió detrás del mostrador, de escuchar a los clientes en ese confesionario. "Por eso me encanta la relación que se establece entre desconocidos, que sucede a diario". A la hora de buscar sus referencias, dice ser más de películas que de directores. "Me encanta *Nueve vidas*, de Rodrigo García. *Nueve historias* en plano-secuencia. O *Interiores*, de Woody Allen, la menos Woody Allen de sus películas".

– **¿De que habla *Rumbos*?**

– Del amor, el desamor, el destino, la soledad, la cobardía... Al fin y al cabo, de la vida. Hay mucho corazón en la *pelí*. Es un retrato de la especie humana.

– **Aquella niña de Cieza alucinará al tener a sus órdenes a tanta gente...**

– Uff... Figúrese: hice coreografías de las *Spice Girls* cuando era pequeña. Y en *Cómo sobrevivir a una despedida* tenía que aparecer una de ellas, Emma Bunton. Tuvimos que mandarle todos mis trabajos anteriores, cortos y publicidades. Cuando decide venir, montamos un concierto, con más de 500 personas de figuración y más de 100 personas a tu cargo para sacar el proyecto. Ese momento, con cuatro cámaras filmando, fue de flipar. Y me acordé de aquella niña de 14 años que usaba el monopatín de su hermano para hacer un *travelling*.

– **O sea, que flipó también cuando conoció a Emma Bunton.**

– ¡Claro! Y me dijo: "Me han encantado tus cortos, se los he pasado a todas las Spice". Yo

me imaginaba a la señora Beckham viendo mis cosas... y alucinaba. Tremendo. Como ahora trabajar con Carmen Machi o Ernesto Alterio. Muy guay.

– **¿El lenguaje de Manuela Burló Moreno podríamos percibirlo también en los anuncios que ha dirigido?**

– Muchas cosas que me proponen se prestan a situaciones de comedia. Y eso que *Rumbos* podría ser una comedia dramática o una tragicomedia. Pero en una publicidad te viene el guion hecho por la agencia. Te dan libertad en la forma de dirigir a los actores. Y me sugieren, incluso, que le dé mi tono y mi estilo, a pesar de que va todo pautado.

– **¿Se le ocurren cosas en formato *spot*?**

– Sí, claro. Tengo una idea para Converse que me encanta, un cortito de 30 segundos...

JORGE CLEMENTE

«El arte casi siempre necesita nutrirse del mal»

■ **Televisión:** *Seis hermanas, Las aventuras del capitán Alariste, El Rey, La gira, Cuéntame, El secreto de Puente Viejo, Ángel o demonio, La pecera de Eva.*

■ **Cine:** *Los héroes del mal, El club de los incomprendidos, La montaña rusa, Balada triste de trompeta.*

■ **Teatro:** *Inside.*

■ **Sus frases:** “Tengo muy claro a qué quiero dedicarme toda la vida. No hay plan B. Pero en caso de que dejen de llamarme, escogería algún trabajo con viajes y en el que estuviese en contacto con la gente” | “Cuando pude leer el guion de *Los héroes del mal* tras realizar las pruebas, me pareció increíble que estuvieran confiando en mí para un papel así. Ha sido mi primer protagonista en cine” | “Me resultó difícil encarnarlo porque era un personaje atípico. Sufría *bullying* en el instituto y encontraba en la agresividad un alivio para la impotencia y la frustración que le causaban las constantes humillaciones. Al final decidí lanzarme a la piscina” |

“Beatriz Medina y yo estábamos ensayando en plena calle una secuencia de esa película en la que la chillaba y empujaba. Un viandante se me acercó, y mientras me cogía del brazo, me gritó: ‘¿Quieres dejar a la chica en paz?’. Me quedé blanco” | “Siempre he sido más de películas que de series” | “La interpretación de Emmanuelle Riva en la película *Amor*, dirigida por Michael Haneke, ha sido una de las que más me han emocionado” | “Para una clase preparé a conciencia una escena de *Bananas*, de Woody Allen, y todavía me acuerdo del texto” | “Es un error muy generalizado comparar en términos de taquilla el cine español con el que viene de EEUU, y tras comprobar la habitual inferioridad del primero frente al segundo, insistir en afirmar que el nuestro tiene un problema” | “Elegiría el futuro para nacer de nuevo: cuanto más tarde nazcas, más pasado tendrás” | “Estoy muy satisfecho con mis dientes. A los 15 años llevé ortodoncia, les costó un buen dinero a mis padres”.



DAVID SEIJO

«Canté y bailé con mi sobrina la canción de ‘Frozen’ bajo la pantalla del cine»

■ **Televisión:** *O Faro, El barco, Aída, Eva y colegas.*

■ **Cine:** *Afterparty, Rafael, León y Olvido.*

■ **Cortometrajes:** *Libre de tasas, 11, Cuando me recuerdes.*

■ **Teatro:** *La dama del mar, Terror y miseria del Tercer Reich, Romeo y Julieta, Bodas de sangre, Os berros do silencio.*

■ **Sus frases:** “En el colegio le comenté a una profesora el tema de ser actor. ¡Años más tarde aún me lo recuerda cuando voy a Galicia!” | “En esta profesión somos muchos y hay poco trabajo. El problema es que ya estoy demasiado enganchado, me gusta esta forma de vida pese a que tenga tantos altibajos” | “A menudo la emoción no me permite ver con claridad la historia que hay que contar más allá del personaje” | “Me dejaron huella mi Leonardo en la lorquiana *Bodas de sangre* y el archiconocido Romeo de Shakespeare. Monté esas dos obras con Juan Carlos Corazza y mis compañeros del estudio, y aunque fue un proceso largo, lo hicimos con mucho amor y respeto” | “Si el teléfono dejase de sonar,



trabajaría seis meses para gastarme el dinero en viajar durante otros seis. ¡La vida corre demasiado rápido y el planeta es muy grande!” | “Recuerdo constantemente la actuación de Javier Bardem en *Mar adentro*. Como buen gallego que soy, el filme me removió las entrañas” | “He visto tantas veces *El Rey León* con mi sobrina que me sé de memoria los diálogos. ¡Incluso tenemos nuestras propias coreografías! Mufasa y Simba nos han dado unas tardes maravillosas” | “No creo que nuestro cine tenga tantos problemas, más bien al contrario, opino que cada vez es mejor” | “Necesité demasiado

tiempo para digerir *Breaking Bad*” | “Varias veces a la semana me pongo el vídeo en el que Stevie Wonder y Ray Charles interpretan en directo *Living for the city*” | “Estaría bien regresar a los años cincuenta en EEUU. Así podría vivir una fiesta de fin de curso e iría a buscar a mi pareja de baile en el coche de mi padre” | “Me gustaría parar el tiempo en alguna de las islas de Tailandia”.

ALBA RIBAS

«Incluso grandes productoras juegan a rodar cintas con poco presupuesto»

■ **Cine:** *El cadáver de Anna Fritz, Barcelona, nit d'estiu, XP3D, Animals, Diario de una ninfómana.*

■ **Televisión:** *El barco.*

■ **Cortometrajes:** *Cicatriz.*

■ **Teatro:** *La nostra mort de cada dia, La ola.*

■ **Sus frases:** “Resulta complicado gestionar todo lo que supone ser actriz. ¡Es un caos de vida! De repente tienes mucho trabajo y cero tiempo libre, y de repente estás en tu casa sin nada. A ello hay que añadir el hecho de estar examinándote *casting* tras *casting*” | “En este oficio no paran de decir que el trabajo es la base de nuestra vida, pero lo único que te quedará cuando no haya proyectos será tu gente” | “Mi madre admira lo que hago, me apoya en todas mis decisiones, me anima a dedicarme a esto” | “Cada vez estoy más orgullosa de mi cabeza. A medida que creces, vas valorando más lo que haces, lo que eres. Hay días en los que me despierto y me gusta lo que veo, me sonrío y me doy un buen beso. Tengo muy claro lo que no quiero, y es la primera vez que me pasa. Cumplir años quizás no es tan malo como nos hacen creer” |

“Entre mis planes no figura un golpe de suerte, pero lo esperaré con los brazos abiertos” | “Guardo especial cariño a la pequeña Valérie de *Diario de una ninfómana*. Fue la primera vez que trabajé en cine, o mejor dicho, la primera vez que trabajé en algo. Tenía 17 años, todo era nuevo, me dio esa sensación de precipicio” | “*El cadáver de Anna Fritz*, la última película que he rodado y que estrenamos hace poco en el Festival de Sitges, ha sido uno de los proyectos más duros en que he participado hasta el momento” | “El cine *low cost* ha sido un arma de doble filo. Debía ser un puente provisional durante las obras y ha acabado siendo el puente principal para entrar a la ciudad. Incluso grandes productoras juegan a rodar cintas con poco presupuesto. Me pongo muy triste al ver la destrucción de la industria también desde dentro” | “Lloré mucho a los 15 años con Marion Cotillard y Guillaume Canet en *Jeux d'enfants*” | “Desde hace tiempo trabajo en mis poesías y microrrelatos. Ahora me meteré a fondo con dos proyectos personales que están encima de la mesa y me piden a gritos que los convierta en imágenes”.



AMOR PROHIBIDO ESCRITO EN PANTALLA GRANDE

TÍTULO • PALMERAS EN LA NIEVE
AUTOR • LUZ GABÁS
EDITORIAL • BOOKET
PÁGINAS • 740
PRECIO • 12,95 EUROS

Nos encontramos en el año 1953, en pleno proceso de superación de la posguerra española. Es el momento en que Kilian viaja junto a su hermano Jacobo a la isla de Fernando Poo. Abandonan la seguridad de sus tierras oscenses para llegar a este exótico paraje donde les espera su padre, un veterano de la finca Sampaka que se encarga de cultivar uno de los cacao más apreciados del mundo. Lo que no imaginan los dos hermanos es que allí aprenderán algo mucho más importante que un mero oficio: descubrirán lo que significa la amistad, la pasión y, sobre todo, vivir un amor prohibido por el simple hecho de pertenecer a mundos distintos.

Este es el eje argumental de *Palmeras en la nieve*, un relato a caballo entre dos épocas que constituyó la magnífica carta de presentación literaria de la filóloga Luz Gabás en 2012 y que ahora reedita el sello Booket. Están de suerte quienes disfruten con novelas de aventuras ambientadas en parajes exóticos y épocas remotas, aderezadas con amores convulsos y enriquecidas con un variopinto elenco de personajes. *Palmeras en la nieve* ofrece todo eso y el atractivo adicional de su reciente traslación a la pantalla

grande. La versión cinematográfica, dirigida por Fernando González Molina (*Fuga de cerebros*, *Tres metros sobre el cielo*), proporciona un torbellino de emociones al más puro estilo de *Memorias de África*. Protagonizada por Mario Casas, Adriana Ugarte, Macarena García y Berta Vázquez, la superproducción traduce a fotogramas cómo fue ese viaje de Kilian y Jacobo a la isla de Fernando Poo.

Y, sobre todo, muestra cómo uno de estos hermanos cruzó una línea



prohibida en aquella época colonial enamorándose de una bella nativa. Secretos familiares, dos espacios distintos, dos épocas diferentes, mucha acción, aventuras y un amor prohibido son los sellos de estas páginas.

LA FRUCTÍFERA TERAPIA DE UN CINEASTA

TÍTULO • LA ISLA DE ALICE
AUTOR • DANIEL SÁNCHEZ ARÉVALO
EDITORIAL • PLANETA
PÁGINAS • 618
PRECIO • 21,90 EUROS

¿Qué pasaría si, un día, descubres que tu pareja escondía un secreto que nunca te confesó? Esto es lo que le sucede a Alice, madre de una niña de seis años y embarazada de otra que pierde a su pareja en un accidente de tráfico. ¿Qué hacía su marido en Massachusetts? ¿No se suponía que debía estar en Yale? Así comienza la primera incursión literaria del cineasta Daniel Sánchez Arévalo, *La isla de Alice*, finalista del Premio Planeta 2015.

El director de *AzulOscuroCasiNegro*, *Gordos*, *Primos* y *La gran familia española* teje, ahora solo sobre papel, un *thriller* que nos sumerge en el viaje emocional de una viuda embarazada que se obsesiona por descubrir la verdad que rodea a la muerte de su esposo. Es la voz de Alice la que nos irá conduciendo hasta Robin Island y a la que escucharemos reflexionar, perder aliento y, en definitiva, sobrellevar algo la pérdida de un ser querido.

Sánchez Arévalo debuta así en la narración literaria, pero en realidad venía cultivando la escritura desde los 16 años. "Escribir se convirtió en mi tabla de salvación. Volcar mis obsesiones y mis fantasmas en otros personajes hacía que estos

INTRIGAS FAMILIARES EN 'PRIME TIME'

Un imponente palacete vecino del paseo de Gracia sirve como el espacio que albergará las historias de toda una familia, los Lax, en plena Barcelona modernista. *Habitaciones cerradas* es el título que da nombre a esta novela de la periodista y escritora Care Santos que nos narra los secretos y ambiciones de una dinastía familiar catalana a través de cuatro generaciones: los patriarcas Rodolfo Lax y María del Roser Golorons; sus hijos, Amadeo, Juan y Violeta; el nieto Modesto y la bisnieta Violeta.

Todo comienza cuando la joven Violeta recibe una misteriosa carta de una dama italiana, invitándola a visitar su residencia cercana al lago de Como. Alguien quiere confesarle,

a lo que parece, un importante secreto familiar. A partir de ahí, pasado y presente van alternándose y el lector se convierte en testigo de las intrigas que esconde la estirpe de los Lax. *Habitaciones cerradas* no es una novela de época como otra cualquiera, gracias a la original estructura narrativa que elabora Santos y en la que se combinan la tradicional narración en tercera persona con la inclusión de cartas, correos electrónicos o noticias periodísticas. A su notable valor literario debemos agregar el atractivo de cotejar esta obra con la adaptación televisiva que TVE estrenó hace unos meses, una miniserie en *prime time* que protagonizaban dos actores tan en auge como Adriana Ugarte y Álex García.



TÍTULO • HABITACIONES CERRADAS
AUTOR • CARE SANTOS
EDITORIAL • BOOKET
PÁGINAS • 9,95
PRECIO • 9,95 EUROS



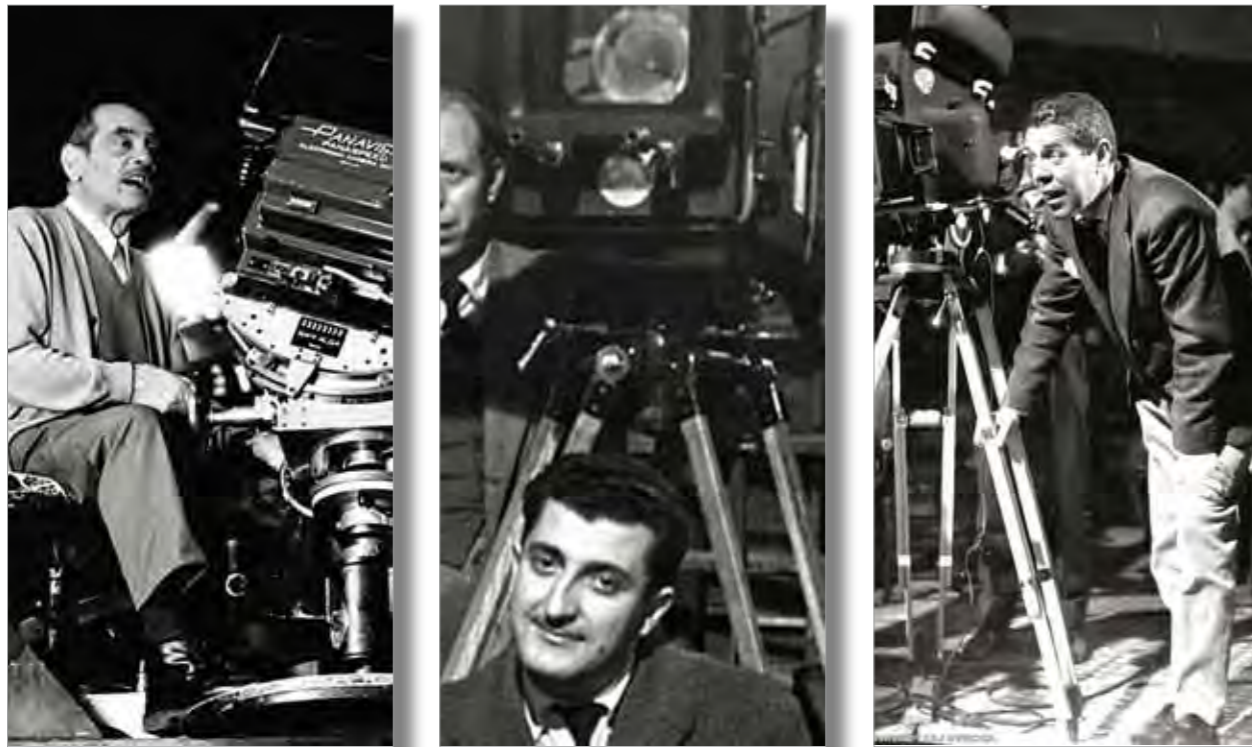
MUJERES DE 'VÉRTIGO'

TÍTULO • LAS FASCINANTES RUBIAS DE ALFRED HITCHCOCK
AUTOR • SERGE KOSTER
EDITORIAL • PERIFÉRICA
PÁGINAS • 84
PRECIO • 13,50 EUROS

Grace Kelly en *La ventana indiscreta*, Kim Novak en *Vértigo*, Tippi Hedren en *Los pájaros*, Eve Marie Sant en *Con la muerte en los talones*... Todas estas mujeres comparten tres particularidades: son actrices, lucían bellas cabelleras rubias y, aún más significativo, fueron musas de Alfred Hitchcock, el gran maestro del suspense. En *Las fascinantes rubias de Alfred Hitchcock*, el profesor francés de literatura Serge Koster nos introduce desde una perspectiva

original y desenfadada en las obsesiones y peculiaridades del genial artífice del *McGuffin*. Koster ha apostado por un ensayo repleto de humor para analizar a este elenco de intérpretes encumbradas por el singular director londinense. Pero este breve relato encierra también un pormenorizado estudio de narrativa audiovisual, ya que varios de sus capítulos sirven para disecionar secuencias de películas tan conocidas como *Marnie la ladrona* o *La ventana indiscreta*. A medio camino entre la erudición y la divulgación, Koster ofrece a los lectores una prosa irónica con la que construye, al mismo tiempo, un excelente perfil psicológico de una de las figuras más importantes del séptimo arte. Todo un "adorador de rubias", el irrepetible Hitchcock.





‘MAÑANA ES TARDE’, LA PELÍCULA PROHIBIDA DE LAS TRES ‘B’

La podadora artística

Entre los proyectos que no llegaron a buen puerto en la época de la censura del cine español durante la época franquista hay uno que quizá se lleve la palma en cuanto a la importancia de sus nombres: el de *Mañana es tarde*, tentativa del productor Armando Moreno para reunir en una única película a las tres míticas ‘B’ de nuestro cine: Luis Buñuel, Juan Antonio Bardem y Luis García Berlanga. Además, la producción, del año 1965, no podía ser más atractiva: articular una película sobre las relaciones adúlteras desde tres puntos de vista distintos, el hombre, la mujer y el amante, y contar tres episodios independientes, cada uno de ellos dirigido por un realizador y protagonizado por cada una de las vertientes en conflicto.

Bardem incluso tenía elegido reparto, integrado por Julia Gutiérrez Caba y Antonio Casas, el matrimonio que tan excelentes resultados le había dado dos años antes en *Nunca pasa nada*. El asunto empezó a fastidiarse cuando Buñuel rechazó el ofrecimiento, pero pronto el propio Moreno, el productor (y marido

de la actriz Núria Espert), ofreció una solución: él se haría cargo de dirigir ese tercer vértice del triángulo. Como cuenta Juan Francisco Cerón en un su libro *El cine de Juan Antonio Bardem*, el relato del director de *Muerte de un ciclista* se ambientaba en Córdoba y trataba, en tono de comedia, el devenir de una mujer muy católica a la que el marido ponía continuamente los cuernos y que conocía la situación desde hacía tiempo. Harta de la situación, y como tenía un pretendiente empeñado en que ella hiciera lo mismo, un buen día se escapaba con él, lo que conllevaba una persecución por parte del marido durante la Semana Santa y con las procesiones de por medio. Con semejante panorama (Bardem, comunista de constantes problemas para el permiso de sus películas; Berlanga, ácrata, y más o menos lo mismo con respecto a las restricciones de libertad creativa; y, entre medias, nada menos que la Semana Santa), la censura no se limitó a querer eliminar diálogos o secuencias; prohibió radicalmente el rodaje de la película. Y hubo que olvidarse.

¡Qué éxito el de aquella película!

‘LA CORTE DE FARAÓN’, UNA ZARZUELA PROCAZ Y LIBERTARIA

Nuestra película es al musical de Broadway lo que el anís Machaquito al champán”, declaró en su día José Luis García Sánchez sobre *La corte de faraón*, la muy libre adaptación, en todos los sentidos, de la zarzuela con toques de opereta bufa de los libretistas Guillermo Perrín y Miguel de Palacios, con música del maestro Vicente Lleó, creada en 1910.

La comparación de García Sánchez, siempre con la sorna por delante, da una idea de la esencia de una película que, estrenada en 1985, parecía llegar un tanto a contracorriente en unas fechas en las que la zarzuela era un género venido a menos, considerado menor por una mayoría y enfrentado desde luego al interés de las nuevas generaciones. Sin embargo, García Sánchez y su co-guionista, Rafael Azcona, acertaron al insertar las canciones de lo que se dio en llamar “una

opereta bíblica” en el entorno de una compañía de cómicos que la representa durante los primeros años del franquismo y que es detenida en pleno por blasfemia y, como dicen

textualmente en dos de los diálogos, por ser “un contumaz regodeo en la concupiscencia” y “una apología de la fornicación”.

Película coral con una veintena de protagonistas, entre

ellos Fernando Fernán-Gómez, José Luis López Vázquez y Agustín González, *La corte de faraón* ha legado para siempre su espíritu libertario y procaz, y un par de números míticos, el de Antonio Banderas cantando *Yo soy el casto José*, y el de Ana Belén con *¡Ay, ba!*, un aria que ya se sabe cómo sigue: “¡Ay, babilonio, qué marea...!”. Tras conseguir la Concha de Plata en el Festival de San Sebastián, casi un millón de personas acudieron a los cines a disfrutarla.



Hollywood casero



MATT DAMON POR LAS CALLES DE MADRID

Tercera entrega de la saga del espía Jason Bourne, *El ultimátum de Bourne* (2007) contenía una subtrama que se desarrollaba en Madrid. Hasta la capital vino buena parte del equipo, encabezado por su director, el británico Paul Greengrass, y su estrella, el estadounidense Matt Damon. La estación de Atocha, desgraciadamente emblemática en todo el mundo desde los atentados yihadistas del año 2004, era el escenario de la llegada del protagonista, en un tren procedente de París. Posteriormente, una reunión entre el periodista que interpretaba Paddy Considine y el personaje de Colin Stinton estaba ambientada en la Plaza de Santa Cruz, en pleno centro de Madrid, mientras que una conversación entre Damon y Julia Stiles fue filmada en la calle Virgen de los Peligros. La empresa española Kanzaman participó en la producción de la película y la Madrid Film Commission puso todas las facilidades para el rodaje. Por cierto, la quinta entrega de la serie (tras las estrenadas en los años 2002, 2004, 2007 y 2012) se rodó en parte en Santa Cruz de Tenerife durante el pasado mes de septiembre. Aún sin título definitivo, se estrenará en todo el mundo en el verano de 2016.

La línea histórica



«Nos han robado tantas cosas»

José Sacristán, en *Asignatura pendiente* (José Luis Garci, 1977).

Expediente X



Un mundo sin color rojo

¿Sabía que en *No profanar el sueño de los muertos* (1974), de Jordi Grau, el color rojo no aparece en ninguna ropa, coche, cartel o utensilio, y que está reservado solo para la aparición de la sangre y la máquina agrícola que provoca las mutaciones de los muertos?

ANA DIOSDADO

EMBLEMA FEMENINO DE LA TELE EN LOS OCHENTA

■ Rubén del Palacio ■

SOCIA DE AISGE
Y PREMIO ACTÚA
DE LA ENTIDAD
(2013),
PREPARABA UNA
NOVELA SOBRE
LA FIGURA DE
SAGASTA, EL
POLÍTICO DEL
SIGLO XIX

El fallecimiento de Ana Diosdado, socia número 5.924 de AISGE, dejó el pasado 5 de octubre un hondo vacío entre todos quienes la conocieron y admiraron en sus facetas de dramaturga, intérprete y, en general, ciudadana adelantada a su tiempo, siempre pendiente de la mujer y de cuantos pudieran sentirse minusvalorados u oprimidos por la sociedad. Autora de obras que le sacaron los colores al franquismo y de retratos generacionales que constituyen algunos de los mejores reflejos artísticos de los años ochenta, dejó una huella imborrable en la pequeña pantalla con *Anillos de oro* o *Segunda enseñanza*. Una infausta mañana sufrió un infarto en la sede madrileña de la SGAE, mientras asistía a una junta directiva, del que ya no pudo recuperarse.

Su vida estaba predestinada a la interpretación: había nacido en la teatral Buenos Aires 77 años atrás, su padre era el actor Enrique Diosdado y tuvo de madrina a Margarita Xirgu, con quien representó *Mariana Pineda* cuando apenas tenía cinco años. Ya en España, durante su juventud encarnó algunos personajes gracias a la compañía familiar, aunque el éxito de su novela *En cualquier lugar, no importa cuándo* la animó a escribir en 1970 un primer texto dramático titulado *Olvida los tambores*. Funcionó tan bien sobre las tablas que Rafael Gil lo llevó al celuloide.

Desde entonces estrenó otras 15 obras, dos de ellas como actriz, pues fue la desorientada exbailarina de *Cuplé* y la mujer que sobrevivía a un matrimonio fallido en *Camino de plata*. La Asociación de Directores de Escena la fichó en 1994 para el montaje *¿Qué hizo Nora cuando se marchó?*, donde bordó a la escritora feminista María de Zayas, y no volvió a levantar el telón hasta que el monólogo *Óscar o la felicidad de existir* la sedujo en 2005.

Para la televisión llegó a crear y protagonizar tres series, las dos últimas de resonancias míticas. A mediados de los setenta lanzó la turbulenta historia sentimental de *Juan y Manuela*, pero el aplauso masivo le llegó una década más tarde con *Anillos de oro*, que trataba temas tan polémicos como el aborto o el divorcio. Idéntico impacto alcanzó *Segunda enseñanza*, una radiografía de

nuestro sistema educativo que el público estadounidense incluyó entre las mejores ficciones extranjeras de 1986.

Sus compañeros y compañeras del mundo de la interpretación acordaron concederle en diciembre de 2013 el Premio Actúa, máximo galardón honorífico de AISGE, por el conjunto de su trayectoria profesional. Ese mismo año ya había recibido el Max de Honor por parte de la SGAE, la entidad que presidió entre 2001 y 2007 y de la que aún hoy consta como única mujer que ha

*

Su vida estaba predestinada a la interpretación: había nacido en la teatral Buenos Aires 77 años atrás, su padre era el actor Enrique Diosdado y tuvo de madrina a Margarita Xirgu, con quien representó *Mariana Pineda* con apenas cinco años

En los últimos tiempos trabajaba sobre una novela en torno a la figura del político Mateo Sagasta, líder del Partido Liberal a finales del siglo XIX y en un personaje cuya apasionante vida sentimental comenzó a desentrañar a partir de un artículo leído en el *Diario de Zamora*

*

asumido esa responsabilidad en los más de 115 años de historia de la casa. Aquella noche de diciembre en el Teatro La Latina, tras recibir el trofeo Actúa de manos de Fernando Marín, la homenajeada tuvo que interrumpir sus palabras en reiteradas ocasiones porque la emoción le impedía proseguir. "Cuando éramos niños", reveló, "Fernando y yo jugábamos por los pasillos del María Guerrero. Ahora, en cambio, la última vez que nos encontramos fue en una clínica... Pero estamos bien los dos". La autora de *Anillos de oro* justificó estar tan emocionada "porque el teatro es mi vida y es estupendo encontrarse en casa", pero encontró fuerzas para concluir con la frase más lapidaria y simbólica que se escuchó durante la velada: "No podrán con nosotros".

Diosdado era muy renuente a las entrevistas, puesto que ni su timidez ni su humildad le permitían empatizar con este género periodístico. Pero la conversación con Eduardo Vallejo en la sede madrileña de AISGE, largamente acariciada e inmortalizada por la cámara de Alberto Roldán, arrojó el lunes 16 de junio de 2014 algunos momentos mágicos, quizás los últimos de Diosdado

frente a una grabadora. La artista reveló, entre otras perlas, que de niña no hablaba "ni para decir mamá" y que su primera palabra "fue gritar ¡Timbre!" en el camerino de Margarita Xirgu, mi madrina". También anunció que trabajaba sobre una novela en torno a la figura del político Mateo Sagasta, líder del Partido Liberal a finales del siglo XIX y en un personaje cuya apasionante vida sentimental comenzó a desentrañar a partir de un artículo leído en el *Diario de Zamora*.

Francisco Pastor

Todo será que algún día, caminando por la ciudad, algún desconocido nos abrace y nos cuente que se alegra de conocernos. Tampoco se alarme si, al esperar junto al semáforo toma una voz empieza a declamar los versos de *Hamlet*. No se extrañe cuando llegue hasta nosotros la historia de quienes, desde el encanto y el humor, consiguieron una mesa de improviso en aquel restaurante siempre abarrotado. Ni cuando algún amigo nos cuente que se marcha, con una mano delante y otra detrás, hasta Los Ángeles: la ciudad donde, en palabras del intérprete y formador de actores Bernard Hiller, "el aeropuerto siempre está abierto".

Porque de sugerencias así se nutre el método de este profesor, así como su último libro, traducido al alemán, al italiano e incluso al ruso: *Deja de actuar, empieza a vivir* (Editorial Alba). La mañana del 15 de diciembre, la presentación del texto en castellano, prologado por el reconocido Carlos Bardem, contagiará a algo más de 70 alumnos del madrileño Centro Actúa (calle de Cavanilles, 15). Al entrar allí, este argentino de 41 años saluda con cariño, y en idiomas muy dispares, a quienes ya son incondicionales en las conferencias que concede por todo el mundo. No es el caso de María José Díaz, una de las actrices que acudió allí por curiosidad, al pensar en las personas con las que Hiller ha trabajado. Y durante algo más de una hora, el *coach* de estrellas como Cameron Diaz, Marion Cotillard, Leonardo DiCaprio o Al Pacino capta toda la atención y el entusiasmo de los congregados.

"He estado en 60 países y todos los artistas son iguales. Cambian los acentos, permanecen los problemas. Dicen que España está en crisis: la busqué anoche y vi que los restaurantes servían comida", arranca el actor, apoyado en castellano por un intérprete. Nacido en Buenos Aires, Hiller no tardaría en marchar a Nueva York, donde se forjaría un nombre en Broadway bailando y cantando en musicales: destrezas que recomienda cultivar, ya que el cuerpo "es la materia" del arte dramático. "Es el mejor momento de toda la Historia para dedicarse a esto. ¡Spielberg ve unas diez

Merecer los sueños como actitud ante la vida

EL CÉLEBRE FORMADOR DE ACTORES BERNARD HILLER PRESENTA SU LIBRO 'DEJA DE ACTUAR, EMPIEZA A VIVIR', UN MÉTODO QUE AVIVA LA VOCACIÓN DE LOS INTÉRPRETES

películas al día buscando a su próximo protagonista! ¿Os suena de algo Internet?", reivindica el tutor. Las miradas del público devienen, poco a poco, en asentimientos y gestos de reflexión.

VOLUNTAD Y PERSEVERANCIA

Solo es cuestión de voluntad y perseverancia que los sueños se cumplan, ya que los muros están dentro de uno mismo. Los anhelos, eso sí, deben ser siempre altos. "Perder 50 kilos es mucho más fácil que deshacernos solo de cinco", anota el intérprete, que incide en que no hay ningún motivo para postergar las ambiciones: "Los artistas saben que no vivimos para siempre y que el tiempo es el enemigo". Y el orador reclama la interacción del público: nadie se marchará de la sala sin haberse presentado a quienes se encuentran en los asientos contiguos al suyo. "Esto trata de motivación, más que de autoayuda. Es un golpe en el pecho que nos dice que lo llevamos todo dentro", cuenta el actor Carlos Ceña, que conoció los inspiradores cursos que Hiller hace casi una década y conoce a algunos de los asistentes.

Las equivocaciones también corren a cuenta de quienes deberían velar por el crecimiento de los intérpretes. "Los

profesores de arte dramático crean a los mejores camareros del mundo. En Norteamérica, los actores se forman durante toda su vida, ¿qué es esto de que nos den un diploma y nos deseen buena suerte?", lamenta Hiller. Su discurso no duda en ensalzar las ciudades en las que creció como actor, en las que ve la tierra prometida de la meritocracia. Con todo, el *coach* reconoce que Hollywood trata, en muchas ocasiones, sobre las relaciones públicas: "No penséis en la gente a la que conocéis, sino en convertirlos en gente a la que los demás quieren conocer". Para ello, siempre, la receta del optimismo.

"Creo que a los españoles nos vienen bien lecciones como esta: debemos quitarnos esa capa de cinismo, tan nuestra, que nos impide confiar en nosotros mismos", anota Bardem, amigo personal del intérprete, que no vio dificultad en escribir el prólogo de un trabajo "claro, directo y sintético". Más allá de esto, el actor comparte ese diagnóstico por el que las escuelas de interpretación se olvidan de sus alumnos cuando estos echan a volar en un mercado abarrotado: "Espero que mensajes así ayuden a las personas a despertar y crear sus propias oportunidades". Según dio a



Bernard Hiller, con el libro que presentó en el Centro Actúa

conocer AISGE en enero del 2014, solo tres de cada 10 intérpretes españoles vive de su trabajo.

FORZAR LA SONRISA

Para Hiller, el arte dramático no es solo un oficio, sino una forma de vivir y una obsesión que, además, no se elige. "Quienes alguna vez han ganado un premio Oscar no aspiran a obtenerlo solo por sus papeles en la ficción: pensaban que se lo merecían por el mero hecho de estar sentados, de respirar. Siempre que se encontraban delante de alguien, pensaban en ese galardón", indica el actor, en lo que podría interpretarse como una broma; en su soliloquio, lo es solo a medias. Como aquella técnica de los reflejos por la que forzar la sonrisa podría cambiar nuestro estado de ánimo, sentir la victoria es la única manera de atraerla: "Los Ángeles se nutre de gente loca, a la que le dijeron que nunca lograría nada".

El discurso del intérprete nunca abandona las ideas de las pulsiones, los sentimientos y la locura: "Los artistas estamos conectados con nuestro corazón, no con nuestra cabeza. ¡La mente nos convierte en personas normales!". Al tiempo, tampoco deja de lado la constan-

CONSEJOS PRÁCTICOS



- ⇨ Levantarnos cada día a las seis de la mañana.
- ⇨ Esquivar implicarnos en los pesimismo de los demás.
- ⇨ Crear nuestras propias oportunidades.
- ⇨ Ser persuasivos y buenos comunicadores.
- ⇨ Hablar a diario con tres desconocidos: sobre todo, si no nos quieren hablar.

cia que requiere un oficio en el que la competitividad es muy alta. Los sueños son una cosa y los deseos, que se suelen formular al aire, por capricho, una muy diferente. Si una vocación no se ve realizada, lo último en lo que debemos pensar es en nuestras capacidades. "Todos tenéis talento, así que arriba llegarán solo los más determinados. Ser uno de ellos solo depende de vosotros", apunta Hiller, que asegura que no acepta alumnos cuya motivación no sea contundente.

El ciclón del soliloquio engancha a actores como Ángel Saavedra, que ya ha escuchado al tutor en más ocasiones: "Esta profesión está en crisis siempre. Nos van zarandeando, de un lugar a otro, y esto me recuerda quién soy, más allá de los síes y los noes. Aunque no siempre conservo el *subidón* de discursos así". La sesión cierra con dos grandes aplausos y aquel entusiasmo permanece en el aula hasta que los concitados se marchan. Díaz sale de allí "envuelta y conectada" aunque descarta, al menos, lo de saltarse la cola de un restaurante. Otros pasearán su entusiasmo por Madrid o, quién sabe, quizá lo lleven hasta Hollywood. Y Hiller anuncia la próxima clase que, en Hamburgo, concederá junto a Harvey Keitel.

«Intentamos transmitir la fuerza que tenemos»

LA COMPAÑÍA DE DANZA VALLISOLETANA DyD, COMPUESTA POR BAILARINES CON SÍNDROME DE DOWN, LLEVA 15 AÑOS REALIZANDO ARTES ESCÉNICAS INCLUSIVAS



Transmitir la sensibilidad, la creatividad y la elegancia de la danza figura son algunos de los objetivos de DyD / SERGIO HERRERO

Sergio Garrido

Un constante hilo musical inunda una sala y varios cuerpos se mueven al compás de la melodía. Son los de Mario, Patricia, Hugo, Lucía y Jaime. Jóvenes de entre 11 y 12 años ataviados con los maillots propios de cualquier bailarín profesional. “¡Concentración y esfuerzo!”, se escucha de pronto. Ninguno tarda en reconocer ese grito de acción, el que pronuncia la profesora María Tomillo cada día de clase ante un ejercicio que requiere máxima disciplina. Y aunque todos lo hacen con mucho rigor, hay

que entender que son niños, necesitan una parada de vez en cuando. La aprovechan para charlar, conocer al intruso que se ha colado en mitad de sus clases e ir al baño.

Nos hemos desplazado hasta la Escuela de Danza de Valladolid, fundada por la prestigiosa bailarina Mariemma, donde se imparten clases de baile para personas con discapacidad intelectual desde hace ya más de 15 años. Fue en 2001 cuando surgió esta iniciativa y, de la mano de la coreógrafa y bailarina María Tomillo nació la compañía DyD. “Tengo una desviación en la columna y

eso siempre me ha obligado a tener que conocer y adaptar mucho mi cuerpo. Mi optimismo me hacía pensar en lo mucho que me había beneficiado la danza. No sólo físicamente. Por eso empecé a idear un proyecto que pudiera dar a gente discapacitada la misma oportunidad de crecer en sensibilidad y creatividad que yo había tenido”, explica Tomillo.

DyD emprendió su andadura con ocho miembros y hoy cuenta con 26, algunos de los cuales continúan desde el principio y demuestran sin descanso su pasión por las artes escénicas. La docente intenta transmitir la constancia

que requiere la danza a quienes se inician en la disciplina. Y lo hace siempre desde el juego.

El objetivo no es solo la integración de discapacitados intelectuales. Se trata de ir mucho más allá: conseguir que los miembros de DyD tengan proyección en el mundo de la danza, tanto *amateur* como profesional. “Mi satisfacción es lograr que cada persona desarrolle al cien por cien sus ganas de expresarse corporalmente sobre el escenario”, declara la entrevistada. No basta con que sus pupilos practiquen la danza, hay que dar ese pasito más que a la sociedad aún se le resiste en ocasiones, el de apreciar su potencial creativo, plástico estético y expresivo.

En la compañía son conscientes de tan difícil avance. Por eso María cuenta cada día con la ayuda de Mar, profesora de Educación Especial, para explotar la capacidad artística a través de coreografías. La de hoy se titula *Parchís, Rubik y otros juegos*, cuya dinámica recuerda al tradicional juego de las sillas. Así es como los chicos la identifican. “Trabajamos con la iniciativa. Esta coreografía la hemos realizado desde su creatividad. Queríamos trabajar el equilibrio y fueron ellos los que iban creando y uniendo sus propios movimientos. Son ellos también los que muchas veces eligen las músicas. ¡Les encantan los musicales!”, nos confiesa. Al ritmo de la música repiten pasos, se agarran y bailan en parejas, dan giros y volteretas alrededor de la sala, se suben a las sillas y terminan con enormes saltos. Como si estuvieran encima de las tablas. “No me da miedo nada”, sentencia con orgullo Hugo, uno de los bailarines.

Transmitir la sensibilidad, la creatividad y la elegancia de la danza figura entre los propósitos de DyD. La integración en una escuela de danza convencional proporciona un espacio nuevo para la normalización social y favorece una educación artística en la diversidad. “La discapacidad es un enriquecimiento. Tenemos muchos temores a

integrar a las personas en nuestro ámbito laboral, social, de ocio... Esos miedos son fruto de un esfuerzo de adaptación por nuestra parte”, subraya Tomillo, “pues se necesita una manera diferente de acercarnos a ellos para que luego ellos se animen a llegar a nosotros. Creo que somos lo suficientemente inteligentes para diseñar metodologías que integren a personas con y sin discapacidad. En definitiva, se trata de que estemos todos dentro.

“LA DISCAPACIDAD ES UN ENRIQUECIMIENTO. TENEMOS MUCHOS TEMORES A INTEGRAR A LAS PERSONAS EN NUESTRO ÁMBITO LABORAL, SOCIAL, DE OCIO... ESOS MIEDOS SON FRUTO DE UN ESFUERZO DE ADAPTACIÓN POR NUESTRA PARTE”

CREATIVIDAD AL ALCANCE DE TODOS

Tres chicas comienzan a jugar y se mueven mientras sujetan una tela negra. Una música acompaña sus desplazamientos y la sala se ensombrece. Es el halo de misterio que envuelve este número coreográfico. Poco a poco van apareciendo más compañeras. Algunas danzan en pareja y escuchan lo que María les aconseja para mejorar el ejercicio: “¡Las dos iguales, recordad que sois un espejo!”. Todas llevan una tétrica máscara y continúan atentas a

LA DANZA LES APORTA ENERGÍA. Y LOS APLAUSOS, RECONOCIMIENTO DEL PÚBLICO. “MUCHAS MADRES ME CONFIESAN QUE SUS HIJOS BAILAN DELANTE DE UN ESPEJO DESPUÉS DE QUE LLEGUEN A CASA. SOLO NECESITAN APOYO, COMO CUALQUIERA DE NOSOTROS”

las indicaciones: “¡Recuerda que eres un fantasma poderoso! ¡Tienes que enseñar la cara!”. Tras convertirse en auténticos espectros vuelven al mundo real. Acaban de escenificar *El fantasma de la ópera*, otra de las piezas que han diseñado.

Laura es una de las jóvenes que ensaya la coreografía, y pese a su edad, puede presumir de veteranía en DyD. “Lo que intentamos transmitir al público con este número es la fuerza que tenemos. Debemos mentalizarnos de

que somos fantasmas. Y la verdad es que a veces resulta difícil”, nos asegura. Pero tanta complicación tiene recompensa. Los familiares siempre se sorprenden al ver el resultado, las felicitaciones no se hacen esperar. Laura aún recuerda las palabras de su madre cuando presenció la coreografía: “¡Vaya cuerpo tienes, hija mía, menuda fuerza!”.

La danza les aporta energía. Y los aplausos, reconocimiento del público.

“Muchas madres me confiesan que sus hijos bailan delante de un espejo después de que lleguen a casa”, afirma María. Siempre hay algunos ejercicios que les cuestan más que otros. Pero las barreras proceden frecuentemente de ellos

o del entorno. “Los movimientos rápidos a veces les resultan complicados. Y en ocasiones se extrañan de que les salga bien un ejercicio difícil. ¡Pues claro que les sale! Necesitan apoyo, como cualquiera de nosotros”, subraya Mar con convicción.

En DyD no hay palo que se les resista. Porque si un grupo ensayaba un número musical al más puro estilo Broadway, después la sala se vestía con trajes de alegres estampados y zapatos de tacón. Las chicas sacaban toda la pasión

que exige el flamenco. Reforzadas además por el lenguaje que aportan los abanicos, cada movimiento realizado destilaba arte. ¡Cómo se nota que les gusta! No extraña nada que algunos de los miembros de la compañía acudan a las clases

incluso enfermos. “Su fidelidad es una de las cosas que más me conmueve. Sus padres me dicen que se quedan en casa protestando si se pierden una sesión por estar malitos”, añade María.

Al preguntarles por la posibilidad de abandonar el baile, la gran mayoría de ellos ni se lo plantea. “No sabría si quedarme con la contemporánea o la española. La danza es un tesoro”, señala otra de estas artistas. Tras la charla siguen practicando, incansables, un nuevo número.



XII FORO
Iberoamericano
sobre interpretaciones audiovisuales
Quito • Ecuador

Ecuador acoge el gran encuentro anual para el análisis de la industria audiovisual en el ámbito iberoamericano

“EL ACTOR ES EL PROTAGONISTA DE LA NUEVA REALIDAD CULTURAL QUE VIVE EL PLANETA”, RESUMIERON LOS PARTICIPANTES A LA CITA

H. Martín Rodrigo

Ecuador acogió a mediados del mes de noviembre el Foro Iberoamericano sobre interpretaciones audiovisuales, que alcanzaba su duodécima edición bajo el título *La industria audiovisual en un mundo globalizado*. El encuentro anual que organiza Latin Artis ha contado esta vez con la colaboración de la sociedad de gestión ecuatoriana Uniarte y la asociación Uniactores, ambas presididas por el actor Diego Mignone, quien quiso dar el pistoletazo de salida a las jornadas de trabajo con un encuentro internacional de actores y actrices en la ciudad de Guayaquil. Este acto se desarrolló en torno a tres mesas de trabajo y versó sobre tres cuestiones: los derechos sociales y laborales para los actores ecuatorianos, la indus-

tria audiovisual en este país y el Tratado de Beijing. Al día siguiente los integrantes del XII Foro se dirigieron a Cuenca, donde inauguraron la quinta edición del Festival de Cine La Orquídea, cuya programación está orientada tanto al celuloide independiente de Iberoamérica como al procedente de otras latitudes. En el itinerario restaba aún la estancia en Quito, escenario de las ponencias académicas que articulan el encuentro año tras año.

El director general de AISGE y secretario general de Latin Artis, Abel Martín, recordó en su presentación que el Foro Iberoamericano mantiene su papel como “lugar para el análisis de la realidad práctica y legislativa de los derechos intelectuales de los artistas del audiovisual en el contexto internacional”. A su juicio, el cine y la televi-

sión constituyen un mercado cada vez más dinámico y complejo, con el artista como epicentro: “El actor es protagonista indiscutible de la nueva realidad cultural que se vive en todo el planeta. No solo crea cuando construye su personaje de ficción, sino que forma parte de la imagen que cualquier país proyecta hacia el exterior. Vivimos tiempos en los que la imagen se sitúa por encima de cualquier otro medio de expresión”.

CONFERENCIAS DURANTE TRES DÍAS

Las tres jornadas de conferencias comenzaron el 16 de noviembre con el bloque temático *El papel del actor en la sociedad civil y en el ámbito de la creatividad*, moderado por Claudia Cadima, intérprete y vicepresidenta de GDA Portugal. Los expertos Abel Martín,

Aura Helena Prada (presidenta de la entidad colombiana Actores y de Latin Artis), Esperanza Silva (presidenta de Chileactores) y Víctor Drummond (director general de Inter Artis Brasil) trataron cuestiones como la importante aportación del trabajo interpretativo a la sociedad, la necesidad de proteger jurídica e intelectualmente dicha labor, los derechos con que cuentan los actores o la situación laboral del colectivo en todos los países.

Más intensa resultó aún la segunda jornada, que tuvo a la consejera de Actores Haydeé Ramírez como moderadora de un segundo bloque titulado *Los derechos intelectuales del actor y su gestión colectiva*. Ante los oyentes congregados en el centro de convenciones Eugenio Espejo, de Quito, desfilaron Abel Martín, Rodrigo Águila (director general de Chileactores), la mexicana Ivonne Sleman (directora general de ANDI) y el experto en propiedad intelectual Pablo Solines, encargado de analizar el estado de la cuestión en Ecuador. En este sentido propuso una reforma en la legislación y la necesaria ratificación del Tratado de Beijing.

Precisamente sobre el contenido de este último versó el tercer bloque temático, al frente del cual estuvo la actriz ecuatoriana y vicepresidenta de Uniarte Marisol Romero, encargada de coordinar las ponencias del jurista lo-



Varios de los participantes y asistentes a las jornadas, en un receso entre las distintas ponencias presentadas



Los organizadores y ponentes del Foro de Ecuador, en la foto de familia realizada al final de las sesiones de trabajo



Los asistentes al encuentro internacional de actores, que contó con el respaldo de la Universidad de las Artes de Guayaquil

cal Leónidas Rojas Salazar, Carlos Marcelo Rojas (director general de Inter Artis Paraguay), el uruguayo Martín Acosta (asesor jurídico de SUGAI), Víctor Drummond y Rafael Ferraz Vázquez (OMPI).

igualitario. En él intercambiaron conocimientos e impresiones Abel Martín, Santiago Cevallos (OMPI), Hernán Núñez Rocha (director del Instituto Ecuatoriano de Propiedad Intelectual) y Rafael Ferraz Vázquez (OMPI).

La clausura del 18 de noviembre estuvo precedida por la cuarta y quinta rondas de conferencias, dedicadas a analizar el estado del sector audiovisual y la protección intelectual de los intérpretes en el país anfitrión. A Diego Mignone, presidente de Uniarte y Uniactores, le correspondió moderar *La industria audiovisual en Ecuador. Impacto económico y estratégico*. Abel Martín destacó en ese momento la relevancia de la cultura para el desarrollo económico y social de los pueblos, Diego Vallejo (responsable de la Cinemateca Nacional) ahondó en las políticas públicas para fomentar la producción audiovisual, José Daniel Flores (al frente de la Subsecretaría de Industrias Culturales del gobierno) y el productor y director Camilo Luzurriaga se centraron en el sector televisivo, mientras que el experto en propiedad intelectual Juan Carlos Solines se ocupó de los nuevos modelos de negocio para los contenidos en la era digital.

Alicia Guerra, presidenta de Inter Artis Paraguay, coordinó el espacio de debate final bajo el título *Propiedad intelectual y diversidad cultural en Ecuador. Propuestas para un futuro próspero, justo e*

Martín Rodrigo

El emblemático Teatro Capitol de Quito añadió una nueva página a su ya centenaria historia con la emotiva ceremonia de entrega de los premios Latin Artis el 17 de noviembre. La veterana actriz ecuatoriana Toty Rodríguez recibió la estatuita por su contribución a la diversidad cultural a través de su trabajo internacional. Después de su temprano debut sobre las tablas con numerosas óperas y zarzuelas, el título de Miss Ecuador en 1960 le permitió establecerse en Francia durante una década, donde su trayectoria adquirió dimensión cinematográfica y televisiva. De vuelta a su país en los años setenta, su popularidad creció al protagonizar el primer beso aparecido en la pequeña pantalla nacional, así como por su firme denuncia de injusticias sociales ante la cámara.

Su joven compatriota Roberto Manrique también ha lucido su talento en el extranjero a lo largo de una década de andadura como intérprete. Su primer papel fuera de Ecuador se lo brindó la telenovela Victoria, de la cadena estadounidense Telemundo, donde luego encadenó títulos de tanto éxito como *Doña Bárbara*, *Los Victorinos*, *El Clon*, *Flor Salvaje*, *Mariño en alquiler*... Confirmó su vocación teatral con el que considera el mayor reto de su carrera, *La gata sobre el tejado caliente*, un montaje al que se han sumado otros en distintos países. En los escenarios de España ahondó en el drama gracias a Herejía, mientras que con *Confesiones del pene* desató carcajadas en EEUU. Precisamente allí decidió probar suerte como productor en 2013, cuando logró montar con éxito la obra *Mitad y mitad* en Miami o Nueva York. Su nombre engrosa ya la historia del teatro ecuatoriano, pues su ambiciosa propuesta de *Peter Pan* en 2014 abrió nuevos horizontes para las producciones locales.

Detrás de la cámara trabaja Sebastián Cordero, uno de los cineastas más influyentes del país andino en el nuevo siglo, cuya brillantez tampoco pasó por alto Latin Artis. Pese a formarse en California, tuvo la valentía de emprender su filmografía desde su tierra natal, donde apenas existía industria cinematográfica allá por 1999. A ese año se remonta su celebrada ópera prima, *Ratas, ratones, rateros*, capaz de circular por los festivales de Venecia,



Lucho Alarcón, actor chileno expresidente de Chileactores; Esperanza Silva, presidenta de Chileactores; Roberto Manrique, actor; Toty Rodríguez, actriz, y Sebastián Cordero, director

Cinco galardones para distinguir el talento internacional y el compromiso

EL TEATRO CAPITOL DE QUITO ACOGIÓ LA CEREMONIA DE ENTREGA DE LOS PREMIOS LATIN ARTIS 2015

San Sebastián, Toronto... Un lustro más tarde alcanzaría repercusión en Cannes y Sundance de la mano de *Crónica*, el espaldarazo necesario para dirigir *Rabia* en España con producción de Guillermo del Toro.

Pero además de aplaudir las trayectorias de artistas autóctonos, los premios Latin Artis homenajearon también a importantes defensores del colectivo de intérpretes. El mismísimo presidente Rafael Correa fue destinatario de la estatuita "por su compromiso y lucha en pro de los derechos de los actores de Ecuador".

Idéntico fue el motivo por el que se galardonó a Lucho Alarcón, expresidente de Chileactores, entidad merecedora del primer Premio Excelencia que ha concedido Latin Artis. Este reconocimiento valora su "exitosa gestión" en 2015, el "extraordinario avance en el reconocimiento de los derechos de los actores chilenos" y el esfuerzo realizado para impulsar "la primera ratificación del Tratado de Beijing en América Latina", un hito que se alcanzó el pasado mes de junio. La actual presidenta de Chileactores, Esperanza Silva, fue la encargada de recoger la distinción.

CINEQUIZ

UN PASATIEMPO CINÉFILO DE HÉCTOR ÁLVAREZ



1. ¿Cuál fue el primer largometraje español que inauguró con su pase una edición del Festival de Cannes?

- A. 'PEPPERMINT FRAPPE' (CARLOS SAURA)
B. 'VIRIDIANA' (LUIS BUÑUEL)
C. 'LA MALA EDUCACIÓN' (PEDRO ALMODÓVAR)
D. 'BIENVENIDO MR. MARSHALL' (LUIS GARCÍA BERLANGA)

2. En *Las chicas de la Cruz Roja* (1958) tuvieron que ponerle algunas canas porque su físico de 29 años resultaba demasiado joven para el personaje maduro que interpretaba. ¿De quién hablamos?

- A. ARTURO FERNÁNDEZ B. MANUEL ZARZO
C. JOSÉ LUIS OZORES D. ALFREDO LANDA

3. Victoria Abril fue la actriz predilecta de Vicente Aranda, quien la dirigió en una decena de filmes en tres décadas. ¿Cuál dio origen su alianza?

- A. 'AMANTES' B. 'LA MUCHACHA DE LAS BRAGAS DE ORO'
C. 'LIBERTARIAS' D. 'CAMBIO DE SEXO'

4. Fernando Trueba rubricó en 1985 el primer taquillazo de su carrera, *Sé infiel y no mires con quien*, una adaptación de la obra homónima tras aguantar una década en cartel. ¿Quién había encabezado el reparto sobre el escenario?

- A. SANTIAGO RAMOS B. PEDRO OSINAGA
C. ANTONIO RESINES D. JOSÉ SACRISTÁN

5. ¿En qué película de 1994 aparecía el cantaor Miguel Poveda como electricista y amante de una bailarina francesa?

- A. 'LA TETA Y LA LUNA' (BIGAS LUNA)
B. 'LA FLOR DE MI SECRETO' (PEDRO ALMODÓVAR)
C. 'EL DÍA DE LA BESTIA' (ÁLEX DE LA IGLESIA)
D. 'LOS PEORES AÑOS DE NUESTRA VIDA' (EMILIO MARTÍNEZ LÁZARO)

6. Además de seguir produciendo las historias de Pedro Almodóvar, El Deseo ha apostado por las óperas primas de cineastas hoy valorados. Uno de los siguientes no inició su carrera gracias a esta productora...

- A. ÁLEX DE LA IGLESIA, CON 'ACCIÓN MUTANTE' (1993)
B. BELÉN MACÍAS, CON 'EL PATIO DE MI CÁRCEL' (2008)
C. ALFONSO ALBACETE Y DAVID MENKES, CON 'MÁS QUE AMOR, FRENESÍ' (1996)
D. GERARDO OLIVARES, CON 'CARAVANA' (2005)

7. La realizadora Pilar Miró inició su trayectoria en televisión y hasta 1976 no dio el salto a la gran pantalla con *La petición*. Sin embargo, en 1963 ya había tenido un primer acercamiento al celuloide, como ayudante de dirección de...

- A. 'NUNCA PASA NADA' (JUAN ANTONIO BARDEM)
B. 'LA CIUDAD NO ES PARA MÍ' (PEDRO LAZAGA)
C. 'LA VERBENA DE LA PALOMA' (JOSÉ LUIS SÁENZ DE HEREDIA)
D. 'LA NIÑA DE LUTO' (MANUEL SUMMERS)

8. En 1988 José Luis Cuerda preparó un episodio jamás grabado para la serie televisiva *La mujer de tu vida*. Se titulaba *La mujer humana* y su protagonista era una prostituta. ¿Quién iba a encarnarla?

- A. CHUS LAMPREAVE B. KITI MÄNVER
C. CARMEN MAURA D. ANA OBRÉGÓN

9. ¿Qué título le habría gustado a Álex de la Iglesia para *Perdita Durango* (1997)?

- A. 'VERACRUZ' B. 'EL TEMIBLE BURLÓN'
C. 'CORAZÓN SALVAJE' D. 'DE TUJUANA A SAN DIEGO'

10. Un jovencísimo Ricardo Franco contó con su primo para escribir los guiones de sus dos primeras cintas, *Gospel* y *El desastre de Annual*, a finales de los años sesenta. ¿Quién fue su reputado ayudante?

- A. JUAN JOSÉ MILLÁS B. JAVIER MARÍAS
C. JUAN LUIS IBORRA D. RAFAEL AZCONA

11. Uno de los papeles más conocidos de Eusebio Poncela es el de cineasta abiertamente gay en *La ley del deseo*, pero ya antes eludió la censura con un medido personaje también homosexual. ¿En qué cinta?

- A. 'LA MUERTE DE MIKEL' (IMANOL URIBE)
B. 'ARREBATO' (IVÁN ZULUETA)

- C. 'LA CASA SIN FRONTERAS' (PEDRO OLEA)
D. 'LA SEMANA DEL ASESINO' (ELOY DE LA IGLESIA)

12. Fernando Colomo y Miguel Ángel Díez fundaron en 1975 Zepo Films para materializar la película que habían escrito: *De fresa, limón y menta*. En aquella aventura tuvieron como socio a...

- A. MONTXO ARMENDÁRIZ B. IMANOL URIBE
C. ELÍAS QUEREJETA D. JULIO MEDEM




Eusebio Poncela





Vicente Aranda y Victoria Abril



Pilar Miró

 @aisge

 somos.aisge

 @somos_aisge



aisge

www.aisge.es

en **RÉD**ate
con nosotros